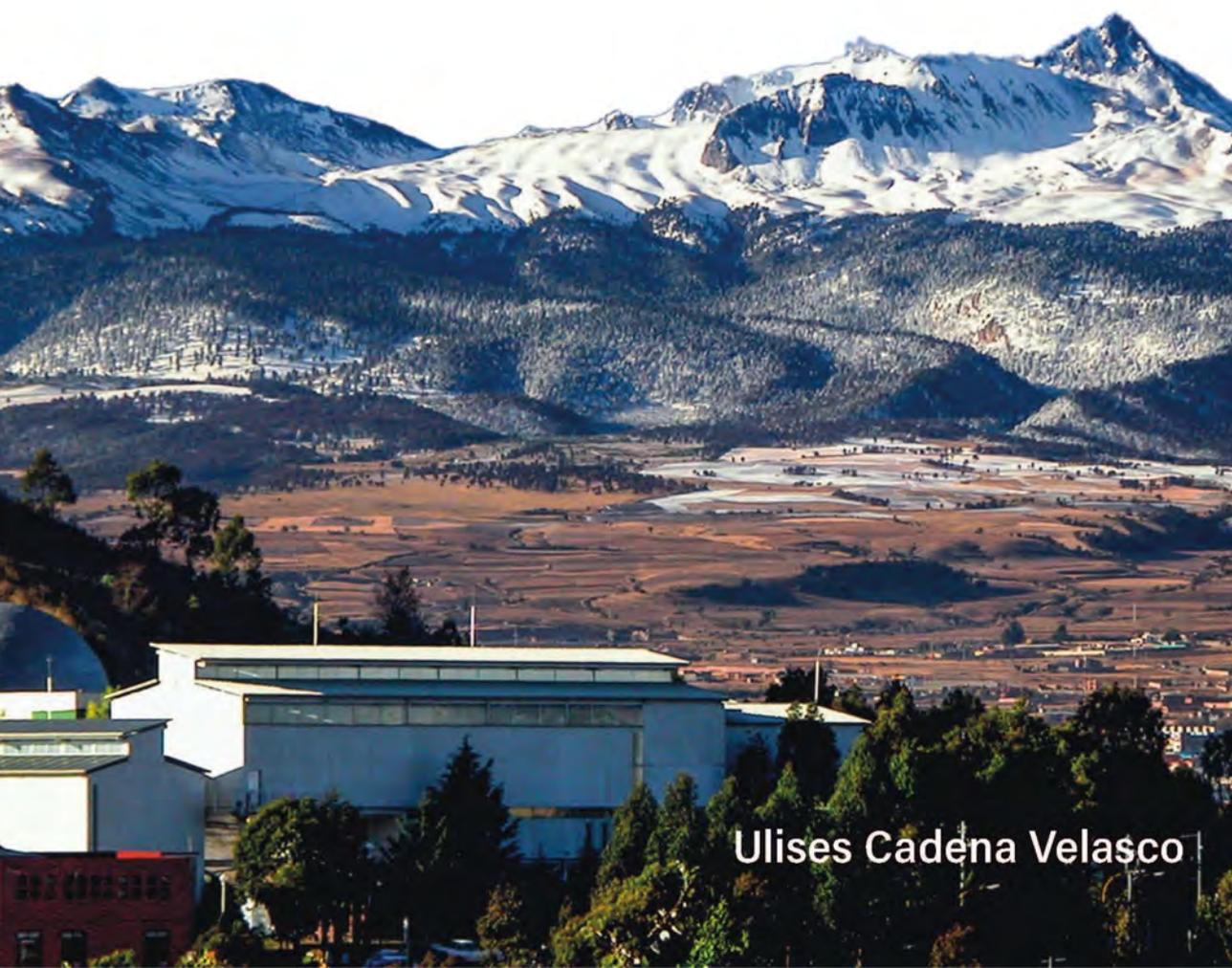


Las elecciones presidenciales en México, 2006-2018: comportamiento electoral y desigualdad social por sección electoral



Ulises Cadena Velasco

Las elecciones presidenciales en México, 2006-2018: comportamiento electoral y desigualdad social por sección electoral

Ulises Cadena Velasco

2024

Sociedad Hijos de Calimaya, A.C.

Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Clave Única de Inscripción (CLUNI): HCA1305271501E

CONACYT-Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas: 1900693

Edel Cadena Vargas

Imagen de portada

José Trinidad Solares Hernández

Diseño de portada y contra portada

Gisela Arriaga Romero y Juan Fernando Becerril Hernández

Corrección de estilo

Armando Arriaga Rivera

Diseño, producción editorial y formación

DR. © 2024 Sociedad Hijos de Calimaya A. C., Calimaya de Díaz González, Calimaya, Estado de México.

Primera edición: enero de 2024

ISBN: 978-607-98906-7-4

Las elecciones presidenciales en México, 2006-2018: comportamiento electoral y desigualdad social por sección electoral

Ulises Cadena Velasco

Las opiniones y puntos de vista expresados en la presente obra son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no necesariamente representan las opiniones o posiciones de la editorial, y las de sus integrantes.

Esta obra ha sido evaluada por pares académicos ciegos. Esta publicación no podrá ser reproducida total o parcialmente, incluyendo el diseño de portada; tampoco podrá ser transmitida ni utilizada de ninguna manera por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, electromecánico o de otro tipo sin autorización por escrito de los autores o editores.

Impreso y hecho en México.

Contenido

Introducción	11
1. Teoría y elecciones	13
1.1 <i>Contexto latinoamericano</i>	13
1.2 <i>Teorías del comportamiento electoral</i>	15
1.2.1 <i>Elección racional</i>	15
1.2.2 <i>Élites y electorado</i>	16
1.2.3 <i>Factores estructurales y elecciones</i>	17
1.2.4 <i>Clivaje o fractura política</i>	19
1.2.5 <i>Enfoque causal (Modelo Michigan)</i>	21
1.3 <i>Explicaciones para las elecciones de 2006</i>	22
1.4 <i>Explicaciones para las elecciones de 2012</i>	25
1.5 <i>Explicaciones para las elecciones de 2018</i>	28
2. Metodología	33
2.1 <i>Fuentes de datos</i>	33
2.2 <i>Procesamiento estadístico</i>	34
2.3 <i>Agrupamientos</i>	37
2.4 <i>Correlaciones</i>	37
3. Niveles de votación nacional, por estado, circunscripción y sección electoral, 2006-2018	39
3.1 <i>Resultados ,2006</i>	39
3.1.1 <i>Escala nacional, 2006</i>	39
3.1.2 <i>Escala circunscripción electoral, 2006</i>	41
3.1.3 <i>Escala estatal, 2006</i>	42
3.1.4 <i>Escala sección electoral, 2006</i>	46
3.2 <i>Resultados, 2012</i>	58
3.2.1 <i>Escala nacional, 2012</i>	59
3.2.2 <i>Escala circunscripción electoral, 2012</i>	60

3.2.3 <i>Escala estatal, 2012</i>	61
3.2.4 <i>Escala sección electoral, 2012</i>	65
3.3 <i>Resultados, 2018</i>	79
3.3.1 <i>Escala nacional, 2018</i>	79
3.3.2 <i>Escala circunscripción electoral, 2018</i>	81
3.3.3 <i>Escala estatal, 2018</i>	82
3.3.4 <i>Escala sección electoral, 2018</i>	86
3.3.5 <i>Distribución territorial de los votos por sección electoral, 2018</i>	90
3.4 <i>Agrupamientos para Andrés Manuel López Obrador, 2006-2018</i>	98
3.4.1 <i>Clusters por circunscripción electoral, 2006-2018</i>	99
3.4.2 <i>Clusters por estado, 2006-2018</i>	101
3.4.3 <i>Distribución territorial de clusters</i>	105
3.5 <i>Estabilidad del voto</i>	108
3.5.1 <i>Circunscripción electoral</i>	109
3.5.2 <i>Estado</i>	110
3.5.3 <i>Voto duro</i>	111
3.5.4 <i>Distribución territorial del voto duro</i>	113
4. <i>Correlaciones</i>	115
4.1 <i>Patrones espaciales</i>	115
4.2 <i>Votación y marginación</i>	116
4.3 <i>Votación y escolaridad</i>	122
4.4 <i>Regresión multivariada</i>	128
Conclusiones	131
Bibliografía	137

Índice de cuadros

1	Resultados de las elecciones presidenciales por partido y candidato para presidente, diputados y senadores en México, 2006	41
2	Votos por candidatos en las elecciones presidenciales por circunscripción electoral en México, 2006	43
3	Votos para los candidatos presidenciales en México, 2006	44
4	Porcentaje de votación para candidatos presidenciales y participación electoral en México, 2006	46
5	Secciones electorales ganadas por candidato y partido en las elecciones de México, 2006	47
6	Secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2006	48
7	Porcentaje de secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2006	50
8	Resultados de las elecciones presidenciales por partido y candidato para presidente, diputados y senadores en México, 2012	59
9	Votos por candidatos en las elecciones presidenciales por circunscripción electoral en México, 2012	61
10	Votos para los candidatos presidenciales en México, 2012	63
11	Porcentaje de votación para candidatos presidenciales y participación electoral en México, 2012	65
12	Secciones electorales ganadas por candidato y partido en las elecciones de México, 2012	66
13	Secciones electorales ganadas por estados por los candidatos presidenciales en México, 2012	67
14	Porcentaje de secciones electorales en los estados ganadas por los candidatos presidenciales en México, 2012	69
15	Resultados de las elecciones presidenciales por partido y candidato para presidente, diputados y senadores en México, 2018	80
16	Votos por candidatos en las elecciones presidenciales por circunscripción electoral en México, 2018	82
17	Votos para los candidatos presidenciales en México, 2018	84

18	Porcentaje de votación para candidatos presidenciales y participación electoral en México, 2018	85
19	Secciones electorales ganadas por candidato y partido en las elecciones de México, 2018	87
20	Secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2018	88
21	Porcentaje de secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2018	89
22	Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y circunscripción electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2006	100
23	Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y circunscripción electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2012	100
24	Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y circunscripción electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2018	101
25	Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y entidad federativa para Andrés Manuel López Obrador, 2006	102
26	Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y entidad federativa para Andrés Manuel López Obrador, 2012	103
27	Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y entidad federativa para Andrés Manuel López Obrador, 2018	104
28	Porcentaje de votos para Andrés Manuel López Obrador por circunscripción electoral en México, 2006-2018	109
29	Porcentaje de votos para Andrés Manuel López Obrador por estado en México, 2006-2018	110
30	Estabilidad de niveles de votación para Andrés Manuel López Obrador por sección electoral y período en México, 2006-2018	111
31	Estabilidad de niveles de votación para Andrés Manuel López Obrador por sección electoral y circunscripción en México, 2006-2018	112
32	Estabilidad de niveles de votación para Andrés Manuel López Obrador por sección electoral y estado en México, 2006-2018	113
33	Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador y los partidos con los que contendió por grado de marginación, 2006-2018	117

34	Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de marginación y estado, 2006	118
35	Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de marginación y estado, 2012	119
36	Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de marginación y estado, 2018	121
37	Porcentaje de secciones electorales ganadas por partido y Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y su correlación ,2006-2018	122
38	Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y estado, 2006	125
39	Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y estado, 2012	126
40	Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y estado, 2018	127

Índice de mapas

1	Circunscripciones plurinominales electorales federales en México	41
2	Partido ganador por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2006	52
3	Votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2006	53
4	Porcentaje de votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2006	54
5	Votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2006	55
6	Porcentaje de votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2006	56
7	Votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2006	57
8	Porcentaje de votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2006	58
9	Partido ganador por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	70
10	Grado de competitividad por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	72
11	Segundo lugar por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	73
12	Votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	74
13	Porcentaje de votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	75
14	Votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	76
15	Porcentaje de votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	77
16	Votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	78

17	Porcentaje de votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2012	79
18	Partido ganador por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	91
19	Grado de competitividad por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	92
20	Votos para el MORENA/PT/ES por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	93
21	Porcentaje de votos para MORENA/PT/ES por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	94
22	Votos para el PAN/PRD/MC por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	95
23	Porcentaje de votos para PAN/PRD/MC por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	96
24	Votos para el PRI/PVEM/NA por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	97
25	Porcentaje de votos para PRI/PVEM/NA por sección electoral en las elecciones presidenciales en México, 2018	98
26	Clusters de porcentaje de votación por sección electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2006	106
27	Clusters de porcentaje de votación por sección electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2012	107
28	Clusters de porcentaje de votación por sección electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2018	108
29	Estabilidad de votos para López Obrador por sección electoral y estados en México, 2006-2018	114

Introducción

El sistema político mexicano, en lo que va del siglo XXI, se ha modificado sustancialmente; después de décadas sin alternancia en la Presidencia de la República en el 2000 una organización, el Partido Acción Nacional PAN, desplaza al Partido Revolucionario Institucional PRI; no obstante, en 2012 el PRI recupera nuevamente el poder presidencial. Ya para 2018 un nuevo partido emergente: Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), gana la elección presidencial por un amplio margen, incluyendo el congreso federal y la mayoría de las legislaturas locales.

Las consecuencias de estas elecciones (2018) han sido profundas, pues el Partido de la Revolución Democrática (PRD) que en su momento se estructuró a partir de una escisión del PRI, es posible que desaparezca a corto plazo. Es bien sabido, el PRI ha disminuido rápidamente su fuerza y, de no detener ese proceso de debilitamiento, puede correr la misma suerte que el PRD; el PAN a pesar de disminuir su fuerza, fue menos dañado.

Otro elemento a tener en cuenta es que por segunda vez un mismo candidato se postula tres veces para la presidencia. La primera vez Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, antes del PRI, fue postulado por un conglomerado denominado Frente Democrático Nacional (FDN), que después se transformaría en PRD. Las siguientes dos ocasiones (1988 y 2000) Cárdenas no tuvo éxito con el PRD.

El segundo candidato que se postuló tres veces fue Andrés Manuel López Obrador, también de origen priista, nominado 2 veces por el PRD (2006, 2012) y, que en 2018 por tercera ocasión participó, ahora con MORENA (organización que fundó cuando salió del PRD) resultando triunfante.

Por otro lado, es importante destacar que, en las últimas décadas las democracias occidentales y los partidos tradicionales están siendo desplazados por organizaciones emergentes que a su vez duran poco tiempo en el poder. Es decir, estamos presenciando, ante el acelerado cambio y diversificación social, el inesperado ascenso y caída de estos partidos. Es posible que ello se deba al desarrollo acelerado de nuevos grupos sociales, culturales y económicos, por lo que partidos actuales tienden a desdibujar su ideología para convertirse en lo que se denomina organizaciones “atrapa todo” (que no logran permanecer por largos períodos).

En cualquier caso, las tres últimas elecciones presidenciales en México son de gran interés, ya que un líder carismático proveniente de un partido tradicional, participa y triunfa gracias a un partido emergente que, hasta el momento de escribir esto, no se ha institucionalizado.

No obstante, las reflexiones y explicaciones de las últimas elecciones presidenciales se basan en resultados globales o agregados que impiden ver las deferencias en las pequeñas regiones o zonas, sin perder de vista la perspectiva nacional; estas visiones globales tampoco revelan los factores que podrían o no estar relacionados al fenómeno, o están permaneciendo a lo largo del tiempo.

Por ello, en este trabajo se usan las secciones electorales, más de 68 mil, que abarcan la totalidad del territorio nacional y se pueden correlacionar con factores de desigualdad social, captados en el censo de población y vivienda. La hipótesis que sirvió como guía es que el comportamiento electoral en México que no es homogéneo, tampoco constante a lo largo del tiempo, ni relacionado con factores estructurales.

Así encontramos la siguiente organización: la primera parte rescata las principales teorías generalizaciones del comportamiento electoral, para después abordar las explicaciones que se dieron en estos tres procesos: 2006, 2012 y 2018.

El segundo apartado explica las fuentes de datos, la forma en que se procesaron y la metodología para encontrar agrupamientos y correlaciones.

La tercera parte muestra los resultados obtenidos para estas tres elecciones y, en virtud de un mismo candidato que estuvo postulado durante este período, se analizan los resultados y correlaciones con dos factores estructurales: marginación y escolaridad. Para Andrés Manuel López Obrador (AMLO), estos casos incluyen cuadros y mapas para una mejor comprensión, según el nivel de desagregación de dichos resultados; por último, se incluye un apartado conclusivo y la bibliografía utilizada.

1. Teoría y elecciones

1.1. Contexto latinoamericano

Explicar el comportamiento electoral es uno de los temas más importantes en la ciencia política. Sin embargo, existe como en todas las ciencias sociales, infinidad de interpretaciones y teorías respecto al tema.

En todo caso, la dificultad de explicar el comportamiento electoral en América Latina o utilizar las teorías que se pensaron para países desarrollados, radica en la diversidad y velocidad con la que dicho tema ha evolucionado.

Un intento relevante que busca sintetizar esta serie de dificultades es el texto Alcántara y Tajina (2016) que estudia un conjunto de elecciones en Latinoamérica desde diversas perspectivas que arroja una luz sobre la diversidad del comportamiento electoral en la región. Este trabajo analiza las elecciones presidenciales de 18 países entre los años 1986 y 2015 encontrando que al menos en una ocasión ha existido alternancia.

Alternancia por lustros en las elecciones presidenciales latinoamericanas entre, 1986 y 2015

Período	Elecciones	Sin alternancia	Con alternancia		Con alternancia drástica	
		Cantidad	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
1986-1990	19	4	15	79,0	0	0.0
1991-1995	16	7	9	56,2	0	0.0
1996-2000	21	9	12	57,1	2	25.0
2001-2005	18	5	13	72,2	3	37,5
2006-2010	22	12	10	45,5	2	25.0
2011-2015	21	12	9	42,9	1	12,5
1986-2015	117	49	68	58,1	8	100.0

Fuente: tomado de Alcántara y Tajina (2016)

Otra característica se encuentra en el salto ideológico de una a otra presidencia, por ejemplo: se agrega el grado de radicalidad de las políticas econó-

micas del partido emergente, así como los cambios sustanciales en la política exterior en que se instrumentan. Un cuarto elemento es el cambio de equilibrio en los poderes cuando esta alternancia se presenta.

Como puede observarse en la imagen, un distintivo de las elecciones latinoamericanas es la alternancia conforme pasa el tiempo. De las 117 elecciones presidenciales que se dieron en el área, entre 1986 a 2015, 6 de cada 10 tuvo cambio de partido.

En un primer momento, en el período 1986-1990, 8 de cada 10 presentaron alternancia; sin embargo entre 1991 y 1995 disminuyó, aunque después mantuvo cierta constancia entre 1996 a 2010. (que disminuyó hasta 2015).

Otro fenómeno que notan los autores, es el disímulo en las relaciones entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, ya que no hay certeza de que, a pesar de la alternancia, los presidentes electos cuenten con una mayoría legislativa; además de ello, no hay homogeneidad en los cambios ideológicos que se dan en esta alternancia, ya que lo mismo transita de la derecha a la izquierda.

Como sea, explicar el comportamiento electoral plantea dificultades desde su concepción misma, ya que hay estudiosos que toman en cuenta solo un número pequeño de factores hasta los que parten de una gran cantidad de indicadores. Más aún, son frecuentes los trabajos que buscan adaptar y usar las teorías diseñadas para países avanzados en naciones como la nuestra.

Por lo tanto, es de suponer que el comportamiento electoral presenta una multiplicidad de factores que permiten explicarlo, así como las teorías aplicables que pueden ser diversas. De ahí que se trate de sintetizar aquellas que podrían utilizarse para abordar los resultados electorales de Andrés Manuel López Obrador 2006 y 2018 y los partidos contendientes a nivel de sección electoral.

No obstante, es cierto que los esquemas teóricos posibilitan la comprensión y explicación de los fenómenos políticos, particularmente los electorales; lo cierto es que la realidad latinoamericana es compleja pues en las últimas décadas han existido cambios sustanciales que muestran la dificultad de teorizar acerca del comportamiento electoral en este subcontinente.

La participación política en la zona incluye una serie de eventos que ciudadanos y organizaciones realizan a lo largo del tiempo. El primero de ellos es el acto de votar, que incluye la participación esporádica o recurrente de actos en campaña electoral. Otro nivel es la participación en organizaciones políticas, asociaciones o plataformas que tienen un objetivo político (Anduiza y Bosch, 2012).

Un aspecto más es la participación política, el entrar en contacto directo con los profesionales y medios de comunicación. Así, un cuarto nivel es la participación de la asistencia a eventos de protesta política para oponerse en alguna acción.

1.2. Teorías del comportamiento electoral

1.2.1. Elección racional

Un primer enfoque para explicar el comportamiento político es lo que se denomina como la “elección racional”. Este punto de vista supone que dicho comportamiento está determinando a valorarlo que hace el individuo en la relación costo-beneficio de su participación en la política o como la consecuencia de las dinámicas y desempeño de las élites políticas.

De manera esquemática, la elección racional puede ser representada de la siguiente manera: alguien desea obtener algo y supone que, para obtenerlo, una determinada acción le va a permitir conseguirlo; por ello, en ambos elementos se decide realizar un acto que tendrá una consecuencia que podría o no coincidir finalmente en su deseo. Aplicado al comportamiento político, supondría que los individuos deciden su participación en esta área, a partir de una certeza que su deseo cumplirá con determinada acción que al final redundará un cierto beneficio mayor al esfuerzo por obtenerlo (Abitbol y Botero, 2005: 135).

Esta teoría se desarrolló en un primer momento por economistas y matemáticos, así se le atribuye un origen muy marcado en estas disciplinas (Anduiza y Bosch, 2012, Vidal de la Rosa, 2008).

Más específicamente, supone que “la participación de los ciudadanos en la política dependerá de tres elementos: el coste de participar; el beneficio que se pueda obtener como resultado de la participación y la capacidad de influir en la consecución de ese resultado a través de la propia participación” (Anduiza y Bosch, 2019: 40).

Otro estudio bajo esta perspectiva es el de Montecinos (2007), quien analiza la teoría de elección racional y la de redes para encontrar las limitaciones de ambas y tratar de complementarlas. Dicha perspectiva sirve para determinar si el voto reciente tiene que ver con la sola elección racional del elector o si también está influida por las relaciones que los partidos políticos construyen en un lugar determinado.; encuentra que no solo la razón es lo que guía el voto, sino también la relación que hay con otros sujetos y organizaciones.

A nivel local, Fernández (2006) estudia los procesos electorales del municipio San Juan del Río, Querétaro. Encuentra una ruptura en los triunfos del Partido Acción Nacional (PAN) para ser sustituido por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Afirma que dicho cambio tiene que ver con la migración, la lealtad partidaria y la elección racional, todo ello en ausencia de una opción de izquierda que representa una opción alternativa.

Utilizando los procesos electorales de una gran ciudad como Guadalajara, Alonso (2006) reconstruye lo sucedido en las elecciones de finales del siglo XX y principios del XXI para encontrar una diversificación notable a través

del llamado “voto de castigo” y donde la volatilidad electoral es recurrente. Asegura que, a pesar de existir cierto cúmulo de voto duro para ciertas organizaciones, ello no garantiza el triunfo electoral sucesivamente.

1.2.2. Élite y electorado

Otro nivel de análisis que supone el comportamiento político del electorado se relaciona con el desempeño de aquellos que se dedican profesionalmente a esta actividad: élites de partidos.

Afirman Arzuaga y otros que:

En la democracia los gobiernos se crean a partir de la competencia entre las élites políticas partidarias que luchan por ganarse el apoyo del electorado y que en esa búsqueda las élites tratan de maximizar sus ventajas y optimizar sus recursos. Desde este punto de partida [...] la unidad de las élites partidarias constituye un recurso fundamental para la competencia, y por ello, [...] la importancia de la existencia de factores de cohesión en las élites partidarias de la contienda (Arzuaga y otros, 2007: 149).

En este contexto, existen estudios que abordan la dinámica de las campañas, los mensajes fundamentales que, explícita o subrepticamente, se difunden para producir un determinado resultado. El suceso más claro de este estilo es la campaña electoral de 2006, donde el Partido Acción Nacional (PAN) utilizó una consigna simple: “López Obrador es un peligro para México”, que tuvo un impacto negativo hacia el candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD) (Rudy, 2011).

Desde esta perspectiva, diversos autores analizan el papel de las élites, los discursos, la configuración de alianzas y la dinámica de las campañas, factores que incidirían en los resultados electorales. Tejera y Rodríguez (2015) estudian las formas en las cuales el Partido de la Revolución Democrática (PRD) se mantuvo en el poder. Pone especial énfasis en la estructuración de grupos de interés dentro de ese partido, fenómeno que marca el rumbo de esa organización y los resultados electorales obtenidos.

Una veta de análisis dentro de este estilo es el estudio, bajo el supuesto que estudios dirigentes permiten entender mejor los procesos electorales. Por ello, Bolívar (2017) aborda el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador, político mexicano que ha transitado por diversos partidos y fundó el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

En este tenor, Espinoza y Navarrete (2016) reconstruyen el proceso de cómo un sistema tripartidista en México colapsó gracias al liderazgo de López Obrador ruptura, haciendo emerger al Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) permitiendo esta como una alternativa. Atribuye también al pluralismo moderado que no haya surgido, recientemente otras opciones políticas. Adelantan que la emergencia de esta organización reconfigurará el

sistema de partidos políticos en México, toda vez que su primera participación (2015) alcanzó cifras significativas para un nuevo partido; vislumbrando la posibilidad de que la izquierda se fragmente para las elecciones del 2018.

Por su parte Tejera (2019) analiza las coaliciones formadas en 2018 en México, así como su efecto en la participación y percepción; utilizando estudios etnográficos, concluyen que las coaliciones obtuvieron el efecto que esperaban en estos comicios. En otro momento, este mismo autor estudia las campañas electorales de la ciudad de México previas a la elección de julio de 1997, para determinar cuáles son los factores que dan lugar al comportamiento electoral, poniendo especial énfasis en la información de la relación entre los candidatos y los ciudadanos (Tejera, 1999).

Para el caso del estado de Aguascalientes, Reyes (2011) analiza la percepción de los ciudadanos respecto de la democracia, y, aunque encuentra algunas regularidades en ciertos grupos de edad, afirma que este desencanto puede explicarse, en la sociedad, la familia o el trabajo no existe una tradición de valores democráticos.

1.2.3. Factores estructurales y elecciones

Un elemento de análisis es el que se asocia con características socioeconómicas y factores políticos, según el nivel de información que se disponga y se desee usar; incluso hay quienes afirman que:

El estudio de las variables socioeconómicas y demográficas constituye uno de los núcleos duros, a partir de los cuales se ha desprendido una buena cantidad de trabajos y ha quedado más que demostrado que este tipo de variables influyen y determinan el comportamiento electoral (Cruz, 2009: 26).

Bajo este principio, a nivel macro, la participación política se explica por la asociación entre el desarrollo socioeconómico y los procesos de modernización; la estructura institucional dependiente del contexto político como factor determinante. A nivel meso (intermedio), explica la participación política supone abordar los recursos disponibles por los grupos y la capacidad e intensidad de la movilización capaz de ejecutar. A un nivel micro, la explicación que tiene ver con las características socioeconómicas y recursos individuales, acompañados por las actitudes políticas (Anduiza y Bosch, 2012: 43).

Asimismo, algunos estudios de comportamiento electoral buscan la relación existente entre características sociales y económicas con la participación de grupos electorales. Charles y otros (2018) analizan cómo las variables sociodemográficas incidieron en la orientación del voto para la elección de diputados federales en 2015 en las más de 66 mil secciones electorales de México. Por su parte, Alacio y Hernández (2018) abordan las características de desigualdad social que, desde su perspectiva, influyeron en los resulta-

dos para competir por la alcaldía de Miguel Hidalgo en la ciudad de México (2003-2015).

Otro factor de análisis que se deriva de esta idea son las condiciones socioeconómicas que tienen consecuencia directa en el comportamiento electoral del estudio de las relaciones clientelares entre partidos y ciudadanos. En este tenor, Cruz (2009) estudia el impacto de las variables nivel socioeconómico y participación electoral en la ciudad de México durante las elecciones de 2000 y 2003 en la ciudad de México. Para lograrlo, estudió los resultados de más de 5 mil secciones electorales, correlacionándolos con nivel socioeconómico que utilizan los mercadólogos bajo la escala del estrato A/B (el más alto) al E (es el más bajo).

A partir de la idea que la desigualdad social impacta en el comportamiento electoral, Cadena y Campos plantean un índice de vulnerabilidad social por sección electoral que correlaciona los resultados electorales en el Estado de México. Encuentran también que la utilización de niveles de desagregación menor a las comúnmente utilizadas en la información electoral y censal es posible descubrir resultados más precisos e incluso correlacionar de mejor manera factores estructurales y comportamiento electoral (Cadena y Campos, 2012).

Desde otra perspectiva, Padilla introduce ciertas categorías que complementan el estudio del fenómeno electoral en México, reconstruye el proceso de redistribución electoral: fenómeno estructural que tiene consecuencias en las urnas; además de ello, utiliza las categorías de alineamiento, desalineamiento, realineamiento y volatilidad electoral. El primero hace referencia al triunfo continuo de una organización, mientras que el segundo se utiliza para describir el proceso de ruptura en dicho triunfo continuo. El realineamiento sugiere la posibilidad de que, ante una ruptura de la hegemonía de una organización, ésta se pueda reconstruir; en todos los casos, el fenómeno de la volatilidad electoral (entendida como el cambio de las preferencias mayoritarias a lo largo del tiempo) es lo que determinaría estos tres procesos (Padilla, 2011).

En sentido contrario, Klesner (2006) afirma que las elecciones de 2006 son prueba del electorado que en ese momento dio sus preferencias partidarias de clase social, género, edad o características étnicas, sino que guiaron su elección por identidades regionales que, en ese momento, parecían muy delimitadas. De ahí que los lugares donde gobernaba el PAN apoyaban a Felipe Calderón y en donde estaba el PRD, se inclinaban por López Obrador. Así, también, los discursos de ambas organizaciones se centran en la idea de que el gobierno de Vicente Fox había sido un fracaso o un triunfo, según el caso, disyuntiva que los llevaría a votar por una u otra opción.

1.2.4. Clivaje o fractura política

Un tercer enfoque que ayuda a explicar el comportamiento electoral es el trabajo de Lipset y Rokkan (2001) quienes parten de la concepción que un partido político es un grupo que organiza y actúa en relación al conflicto; muy de acuerdo a lo establecido en Simmel (Georg Simmel, sociólogo y filósofo alemán). Lo distintivo de estas organizaciones es que no se presentan frente al ciudadano como una organización nueva cada vez, sino que tienen su propia historia: por ello, hay un conjunto de aspectos, entre los cuales identifican a los programas, compromisos, actitudes y redes, que dichas organizaciones van mostrando y promoviendo.

Sea cual sea la estructura de un partido, son agentes de movilización que han contribuido a integrar comunidades y países enteros. En la competencia electoral siempre se hace la distinción entre una organización y las que disputan los puestos; en un sistema monolítico sin diferencia entre el sistema y los funcionarios, sino que identifica al partido con las personas. Además, estos personajes explotan las lealtades grupales para obtener beneficios personales, por lo que un ataque a los dirigentes se percibe como el ataque al propio sistema político.

En cambio, en un sistema competitivo, es posible que los ciudadanos acusen a los gobernantes de traición a las tradiciones de la unidad; sin embargo, el sistema no corre peligro ya que los ataques se canalizan hacia las personas, no al sistema, por lo tanto, los partidos deben de ser vistos como “alianzas en conflicto sobre políticas y fidelidades a valores dentro de un cuerpo político más amplio” (Lipset y Rokkan, 2001: 235).

Más aún, esta teoría afirma que los partidos que aspiran a posiciones mayoritarias:

Son conglomerados de grupos que discrepan en amplias gamas de cuestiones, pero, sin embargo, están unidos por su mayor hostilidad hacia sus competidores de los otros campos. Pueden surgir conflictos y controversias de una gran variedad de relaciones en la estructura social, pero sólo unos pocos tienden a polarizar la política de un sistema determinado (Lipset y Rokkan, 2001: 236).

De ahí la necesidad instrumental de dividir al electorado para tener mayor beneficio, recurriendo a la idea de que:

Los sistemas estarán sometidos a una tensión mucho mayor si las principales líneas de división se relacionan con la moral y la naturaleza del destino humano que si se refieren a cuestiones negociables y mundanas como los precios de los artículos, los derechos de deudores y acreedores, los salarios y beneficios y el control de la propiedad” (Lipset y Rokkan, 2001: 236).

Estos autores aseguran que esta dinámica en los países avanzados se ha traducido en un debilitamiento del sistema de partidos tradicionales. Parti-

cularmente identifican a los nuevos ciudadanos (jóvenes y estudiantes) como los más desencantados por la diferencia entre sus expectativas y los pocos beneficios que ha significado la evolución del sistema económico.

Aunque dudan que esta circunstancia se pueda traducir en la formación de nuevas organizaciones partidistas diferentes a las tradicionales, lo cierto es que estas teorizaciones aceptan la posibilidad de la emergencia de nuevos partidos.

Incluso señalan que:

De las alternativas partidistas tiene una importancia decisiva para el estudio de diferencias y similitudes, no sólo entre naciones sino también dentro de las naciones. Las alternativas partidistas varían en predominio y «edad», no sólo de un sistema político a otro sino también de una localidad a otra dentro del mismo Estado. Para llegar a entender con detalle los procesos de movilización y alineamiento dentro de una nación concreta necesitamos, evidentemente, información no sólo sobre el resultado de la votación y la división de los votos, sino sobre el ritmo de formación de las organizaciones de partidos locales (Lipset y Rokkan, 2001: 269).

En consecuencia, de acuerdo a ello y a pesar de la época en que fue escrito el trabajo de Lipset y Rokkan, afirman que:

Décadas de cambio estructural y crecimiento económico han hecho cada vez más irrelevantes las viejas alternativas establecidas, pero el elevado nivel de movilización organizativa de la mayoría de los sectores de la comunidad ha dejado muy poco espacio libre para que aparezcan nuevas alternativas partidistas. No es accidental que situaciones de este tipo generen mucha frustración, alienación y protestas dentro de los sectores organizativamente menos comprometidos de la comunidad, los jóvenes y, muy particularmente, los estudiantes (Lipset y Rokkan, 2001: 271).

La razón de ello es que:

Los partidos gobernantes tenían todas las ventajas y podían movilizar tantos recursos estratégicos a su favor que la oposición podía quedar definitivamente impotente. Es alentador ver lo rápido que estos observadores tuvieron que cambiar de opinión. En los años sesenta, las crecientes «revoluciones de expectativas en alza» tienden a colocar a los partidos gobernantes en una desventaja preocupante: deben asumir la responsabilidad de problemas que ya no pueden controlar; se han convertido en blanco de continuas exigencias, agravios y críticas, y ya no controlan los recursos necesarios para enfrentarse a ellas (Lipset y Rokkan, 2001: 272).

En suma, los autores reconocen, el estudio del fenómeno electoral que requiere de elementos en distinto orden que es necesario aplicar. No es suficiente el análisis de los problemas y la estructura sociocultural, ya que es más importante buscar la formación de los partidos, su interacción y los cambios subsecuentes que lo generaron.

1.2.5. Enfoque causal (Modelo Michigan)

El comportamiento electoral en América Latina es un tema muy estudiado, pero a pesar de la literatura existente:

En general, se sabe muy poco acerca de porqué los votantes latinoamericanos se comportan de la manera en que lo hacen. Ciertamente, las elecciones han sido objeto de investigación, como la anterior discusión lo refleja. Pero estos estudios no estuvieron guiados por teorías globales sobre [...] la selección del voto en la región. En su lugar, fueron estudiadas algunas variables específicas, que constituyen el foco de investigación, pero de forma aislada (Nadeau y otros, 2019: 26-27).

Una primera razón de la escasez de esta teoría del comportamiento electoral latinoamericano radica, quizás en la democracia relativamente reciente en algunos de los países del área; en su lugar hay amplios estudios sobre la calidad de las elecciones, las ventajas que tiene cierto tipo de candidato, la corrupción política, el clientelismo, la violencia o las ventajas que tienen los partidos en el gobierno al postular candidatos de su propia organización.

No obstante, según Nadeau y otros (2019) son vigentes algunos esquemas teóricos en los países desarrollados que bien podrían aplicarse a los votantes latinoamericanos; específicamente menciona a Campbell que afirma:

Identificaron variables centrales que influyen a los votantes y las agruparon en fuerzas de trabajo de largo y corto plazo, que operan a lo largo de una línea de tiempo. Las fuerzas de largo plazo, como las clases sociales, aparecen al inicio y tienden a ser fijas o estables. Las fuerzas de corto plazo, como las preferencias por temas de interés, aparecen posteriormente y tienden a ser inconstantes (Nadeau y otros, 2019: 28).

Estas dos fuerzas constituyen un “embudo de causalidad”:

Categoría que ha seguido usándose por algunos autores. Las fuerzas de largo plazo, desde este punto de vista, son variables como las sociodemográficas y la identificación partidaria, mientras que las de corto plazo son los temas de interés y los candidatos (Nadeau y otros, 2019: 28).

Este esquema de interpretación se le conoce como “Modelo Michigan” que los autores norteamericanos suponían era aplicable a los países latinoamericanos; por ello, Nadeau y otros dudan que:

Los votantes latinoamericanos sean fundamentalmente diferentes de los votantes de las democracias, que podríamos denominar de pleno derecho, o de más larga data. Como cualquier votante democrático, ellos responden a una serie de estímulos o variables que en su conjunto expresan las leyes del comportamiento electoral, conocidas o por conocerse (Nadeau y otros, 2019: 28).

Esta información se apoya con el hecho de estudios relativamente recientes, como es el caso de Lewis-Beck *Revisiting the American Voter* (2009) afirma

que “para establecer esto de forma simple... las teorías e interpretaciones originales todavía sirven” (citado por Nadeau y otros, 2019: 28).

Así, para poder aplicar el “modelo Michigan” en América Latina, los autores proponen complementarlo con la tradición europea que hace énfasis en el uso combinado de factores a corto y largo plazo en ciertos países.

Sin embargo, a pesar de los límites que se pudieran observar, Nadeau y otros aseguran:

Estudiar las naciones de una región a través de los lentes de una perspectiva teórica no significa que, estos votantes, ‘son todos de la misma talla’. En cambio, el enfoque del embudo de causalidad, permite reconocer las similitudes entre países y al mismo tiempo encontrar las diferencias. Esta flexibilidad, inherente al modelo de Michigan, significa que podemos ser capaces de plantear ciertas generalizaciones sobre el comportamiento electoral latinoamericano, sin negar las diferencias entre países (Nadeau y otros, 2019: 30)

Si se esquematizara de manera más simple, el voto sería entonces igual a los factores demográficos, socioeconómicos, anclajes políticos y temas de interés; así como variables demográficas agrupadas en un primer aspecto de religión y etnia; las socioeconómicas se miden en educación, empleo, ingreso y riqueza. Por su parte, los anclajes políticos son características sociopsicológicas como la identificación ideológica y partidaria; los temas de interés, las preocupaciones coyunturales, como la economía, el crimen y la corrupción (Nadeau y otros, 2019: 40).

Nadeau y otros (2019) no descartan el personalismo y el clientelismo. En el primer caso aseguran que los votantes pueden responder a las características personales de los candidatos, relativo a los partidos políticos. Paralelo a ello, también reconocen el papel del clientelismo, entendiendo como el intercambio de votos por beneficios personales que en América Latina es recurrente. No obstante, reconocen que no tomaron en cuenta el diseño del sistema electoral y el papel de los medios de comunicación.

1.3. Explicaciones para las elecciones de 2006

Identidad partidaria

En 2006 algunos autores aseguran que la votación hacia Andrés Manuel López Obrador no se originó en factores estructurales como clase, género, edad o características étnicas, sino en factores de identidad partidaria y regional. Por ello, en las zonas donde gobernaba el PAN la votación hacia Felipe Calderón fue mayor, mientras que las zonas donde gobernaba el PRD lo hicieron a favor de Andrés Manuel López Obrador (Klesner, 2006).

Además, se identificaba como idea central para los simpatizantes del PRD, que el gobierno de Vicente Fox había prometido un cambio que no se materia-

lizó, por ello dominaban en los simpatizantes del PAN la certeza que en su gobierno sí se había presentado un verdadero cambio en México (Klesner, 2006).

Factores estructurales

Otra explicación presente en las elecciones del 2006, es la afirmación que el conjunto de estilos y creencias, derivados del capital económico y cultural de ciertos grupos, se conocían como *habitus* que delinearón su orientación hacia ciertas opciones.

En efecto, Alacio y Hernández afirman el *habitus* en la Delegación Miguel Hidalgo (ciudad de México), fue lo que determinó el nivel de votación menor hacia el PRD (en 5 de 6 veces favorable al PAN). Ello porque es uno de los municipios con menor nivel de marginación, mayores ingresos y nivel de escolaridad en el país (Alacio y Hernández, 2018: 168).

Aseguran que desde 2003 hasta 2015 las preferencias hacia el PRD en la ciudad de México se explican por el concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu:

El habitus incluye mecanismos de comprensión de los agentes que forman parte de éste, que lo comparten como algo vivido, cotidiano, y con un origen histórico. Son prácticas que incluyen percepciones, pensamientos, acciones y apreciaciones conjuntas del grupo. Se refleja en un estilo de prácticas que son resultado del capital económico y cultural de los grupos sociales. Los estímulos actúan al encontrar agentes condicionados a reconocerlos (Alacio y Hernández, 2018: 164).

Medios de comunicación y propaganda

Otro factor presente que explican ciertos autores en la elección de 2006, es el estilo de la propaganda que el PAN centró su estrategia en una idea muy simple: identifica a López Obrador como “un peligro para México”. Representa dicha amenaza con la similitud ideológica de gobiernos como Cuba y Venezuela, así también los supuestos daños al país en caso de ser electo presidente (Bolívar, 2013).

En este sentido, Rudy afirma, toda la campaña fue negativa, pues en la elección para presidente de 2006 el slogan seguía diciendo lo mismo: “un peligro para México”, sin embargo, no fue acompañado de prueba alguna o argumentación que respaldara la frase; no obstante, sí influyó en los resultados electorales ya que utilizó el miedo como estrategia pues de alguna manera, resultó favorable hacia el PAN, perjudicando la votación hacia Andrés Manuel López Obrador. Este slogan cumplía con las características requeridas de instrumento para la política: 1) Breve, 2) Repetición y apariencia de verosimilitud y 3) Busca atrapar la atención con imágenes y frases impactantes (Rudy, 2011).

Paralelamente, se afirma que en esta elección hubo la intervención empresarial inusitada a favor del candidato del PAN y en contra de Andrés Manuel

López Obrador (Rutilo y Rea, 2007; Vidal de la Rosa, 2007) El slogan utilizado, de acuerdo a Rutilo “impactó sobre la mente de muchos mexicanos, que sumado al rumor que ‘iban a perder sus casas o negocios’ o ‘tener un gobierno similar al de Cuba’, cambiaron su voto el 2 de julio.” (Rutilo y Rea, 2007: 50) A ello, se le agrega una serie de videos difundidos en cadena nacional que mostraban a militantes del PRD y un alto funcionario de Andrés Manuel López Obrador, recibiendo dinero y apostando en un lujoso casino de Las Vegas, información que tuvo un gran impacto negativo no esperado (Vargas, 2013).

Otro elemento que apoyaría el impacto negativo para la campaña audiovisual en contra de López Obrador es el estudio de Octavio Islas donde muestra que casi 6 de cada 10 mexicanos se informaron de los asuntos de campaña por medio de la televisión y solo 3 de cada 10 por periódicos o radio. Escasamente 1 de cada 5 decide en función de su círculo de amistades, espectaculares, propaganda y pintas; incluso 6 de cada 10 confían más en revistas e internet. Todo ello influye al autor a concluir que los medios de comunicación y sus contenidos son un gran delineador en el comportamiento electoral (Islas, 2007).

Alianzas y coaliciones

Para continuar explicando las preferencias del electorado, estos autores que consideran importante la forma en cómo los partidos políticos se organizan y desempeñan su comicio es de vital importancia. Ejemplo de ello es la coalición de partidos ideológicamente afines que, al sumar fuerzas, aumentan las probabilidades de éxito.

En el caso de las elecciones de 2006, Andrés Manuel López Obrador fue candidato de la coalición “Por el Bien de Todos” integrado por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT) y Convergencia, que después se denominaría Movimiento Ciudadano. El Partido Revolucionario Institucional (PRI), por su parte, formó coalición con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) que se denominó Alianza por México. El Partido Acción Nacional (PAN) contendió solo, al igual que el Partido Nueva Alianza (PANAL) y el Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina (PASC).

Las alianzas, según Bolívar, son factor relevante que aumenta las probabilidades de éxito, ya que:

Un frente político implica la alianza de dos o más grupos o partidos políticos con identidad propia, pero que se pueden unir temporalmente (nunca en forma definitiva) en torno a un candidato, un objetivo y/o un programa común sumando sus fuerzas, aunque dentro de cada uno de ellos, o entre ellos mismos, haya intereses particulares y discrepancias que pueden ser superadas (Bolívar, 2013: 52).

Espacios temáticos

Otro enfoque que explica el comportamiento electoral en las elecciones de 2006 es el denominado “espacio temático percibido” que supone a los ciudadanos capaces de percibir las diferencias respecto de determinados temas importantes en los diversos candidatos y, con ello, orientar su voto.

En este contexto, Hernández (2011) utiliza su técnica de panel para demostrar dicha hipótesis; después elimina los errores de medición en la encuesta utilizada, analiza los temas que se refieren a 1) inversión privada en el sector eléctrico, 2) comercio con Estados Unidos, 3) intervención gubernamental en la economía, 4) redistribución de los impuestos para aliviar la pobreza, 5) legalización del aborto y 6) pena de muerte. Afirma que dichos temas sí influyen y explican el voto mexicano en las elecciones presidenciales del 2006.

Concluye que:

1) La identificación partidista desempeñó un papel prominente, pero no explica el comportamiento de los votantes independientes, que representaban 30% de los encuestados en la primera ronda del estudio panel. 2) La aprobación presidencial atrajo electores a las filas de Calderón. 3) La campaña negativa acabó por afectar a López Obrador. Quienes pensaron que su elección hubiera desatado una crisis económica no votaron por él. 4) Salvo el género, ninguna otra variable demográfica parece haber tenido efecto alguno en la decisión del voto. 5) Finalmente, y de manera fundamental para los fines de este artículo, la postura de los votantes en materia económica tuvo un efecto moderado –pero importante– en la decisión del voto. Resultó más probable que los votantes más conservadores votaran a favor de Calderón y que los más liberales lo hicieran a favor de López Obrador (Hernández, 2011: 538).

1.4. Explicaciones para las elecciones de 2012

El papel de los medios de comunicación

Cierto consenso en los resultados de las elecciones presidenciales del 2012, se relaciona con el papel de los medios de comunicación (la televisión) y el retorno del PRI a la presidencia de la República con su candidato Enrique Peña Nieto, en detrimento de las candidaturas de Andrés Manuel López Obrador por el PRD, Josefina Vázquez Mota por el PAN y Gabriel Quadri por el Partido Nueva Alianza.

Dos son los factores que, según diversos autores, explican los resultados de las elecciones presidenciales en 2012. Por un lado, está la idea que el ciudadano común y corriente forma su concepción y actuación en la política a través de los medios de comunicación, particularmente la televisión. En segundo término, el candidato del PRI a través de Televisa construyó una imagen que

le permitió ganar ese proceso electoral y recuperar para su partido la presidencia de la República (Solís y Acosta, 2015). En efecto, para estos autores:

Una parte de los estudios politológicos ha denominado democracia de audiencia a un tipo (ideal) de democracia centrada en los medios. [...] El político se comunica directamente con el electorado a través de los medios que desempeñan un rol crucial. En términos generales, se trata de la idea de que los votantes tienden cada vez más a votar a la persona en vez del partido o del programa. Los partidos continúan desempeñando un papel importante, pero se ponen al servicio del líder. Por lo que la actividad política parece sustentarse en dos pilares: los partidos organizadores de la competencia política y los medios de comunicación, éstos últimos no sólo vehiculizan la información, sino que se constituyen en una arena donde se construyen liderazgos y se producen acontecimientos (Solís y Acosta, 2015: 3).

En un estudio local para la ciudad de Monterrey, Ruíz (2015) encuentra que la influencia televisiva impacta gran medida sobre aquellos ciudadanos que no se identifican previamente con alguno de los candidatos o partidos contendientes; es decir solo en los ciudadanos que no tenían una identificación previa. No obstante, incluye en su trabajo los resultados del *Monitoreo de Espacios Noticiosos* realizado por la Universidad Nacional Autónoma de México, que demuestra cómo el candidato del PRI recibió un trato favorable por parte de la televisión, a diferencia de los otros candidatos.

Así, por 4 puntos porcentuales, Peña Nieto fue mencionado en los medios de comunicación; además, por cada mención positiva recibía 0.6 negativas, Josefina Vázquez Mota 2.7 negativas por cada positiva y López Obrador 2.2 negativas por cada positiva (Ruíz, 2015: 218).

Llama poderosamente la atención que, a pesar de que todos los entrevistados por Ruíz niegan que los medios de comunicación influyen en su decisión electoral, el volumen de menciones registradas por la UNAM coincide plenamente con el orden que cada uno de los candidatos quedó en la elección de 2012.

Coincidente con el papel de los medios de comunicación en las elecciones modernas, Meyer y otros (2013) aseguran que para las elecciones presidenciales de México en 2012, los medios de comunicación masiva jugaron un papel de suma importancia, aunque dudan del impacto decisivo que las redes sociales tienen.

Ello porque:

Este valor y juicio sobre la propuesta política de un candidato es una construcción individual y colectiva de los ciudadanos, en relación directa con sus propios criterios de interpretación y resultado de su aprendizaje, experiencia particular, existencia de ideales y noción de ciudadanía que lo relaciona con un entorno social determinado" (Meyer y otros, 2013: 34).

Es decir, el impacto de los medios de comunicación no se explica por el esquema estímulos-respuesta, sino que está mediado por otra serie de elementos individuales.

Papel de la televisión

En este contexto, ha ganado terreno la idea que la época actual los medios de comunicación, específicamente la televisión han desplazado las formas tradicionales de hacer política; donde ya no es importante lo que se dice, sino cómo se dice. Tanto los spots como las presentaciones arregladas o públicas están cuidadosamente diseñadas para tener un impacto significativo en la audiencia, por ello, es más importante la simplicidad de los mensajes y el escenario, que las ideas.

Incluso:

“las campañas en los medios y particularmente en la televisión tienden a privilegiar el lado blando de la política por sobre la dureza del discurso político. Los partidos optan por un modelo de campaña light, con fuerte raigambre en la dimensión icónica y estética de la imagen. El resultado: banalización y simplificación del mensaje político que queda reducido a una mera forma discursiva sin contenido alguno” (Solís y Acosta, 2015: 7).

Según Denisse Dresser, la elección de Peña Nieto fue un proceso muy cuidadoso que aplicó un modelo diseñado para tal efecto, con distintos factores ordenados de manera puntual:

El copete acicalado. La sonrisa diamantina. La novia famosa. El gobierno dadivoso. La publicidad omnipresente. La pantalla alquilada (...) y después argumenta: ...son los ingredientes fundamentales de la estrategia que el PRI despliega y con la cual logra arrasar. Una ecuación cuidada, perfectamente planeada: cara bonita + dinero + televisoras + publicidad + PRI dinosaurio = triunfo electoral (...) Una fórmula patentada por los artífices de la “experiencia probada”, en busca de algo que puedan vender como ‘nueva actitud’. El modelo bombón. El modelo golden boy. El modelo Peña Nieto (Citado por Solís y Acosta, 2015: 12).

A la construcción de la imagen como candidato “bombón” le siguió la idea que era una persona con experiencia y eficacia, sin mostrar prueba alguna de ello. No obstante, dicho modelo tuvo algunos tropiezos, entre los cuales se encuentra lo sucedido en la Universidad Iberoamericana, episodio que generó la tendencia “#Yosoy132” en redes sociales y que benefició al candidato del PRD de manera indirecta.

Las redes sociales

Complementario al papel de los medios masivos de comunicación, resalta la emergencia de una nueva plataforma para la lucha política: el ciberespacio. Mientras que la propaganda tradicional (periódicos, bardas, letreros u otros)

juega un papel relevante en sus inicios, la televisión y la radio aumentaron su influencia desde mediados del siglo XX.

Actualmente, el Internet, Facebook y la mensajería en línea resultan ser los escenarios propicios para ciertos grupos de electores, particularmente los jóvenes. De acuerdo con Castillo las elecciones presidenciales de 2012 demuestran el papel relevante del ciberespacio en este tipo de contiendas. Entre los jóvenes, según su trabajo, mayoritariamente se inclinaban a informarse y decidir en función de las redes sociales y el internet; hábito que determinó su comportamiento electoral (Castillo, 2014).

Bajo este tenor, Meyer y otros demuestran en 2012, a pesar de que López Obrador obtuvo la mayor cantidad de menciones en redes sociales quedó en segundo lugar (caso contrario Peña Nieto).

En el caso específico de Twitter, Ortiz-Ortega y otros llevan a cabo un seguimiento puntual y temático semana a semana de los mensajes en Twitter; encuentran que Peña Nieto y Vázquez Mota utilizaron más esta vía que López Obrador. Así Peña Nieto recibió en Twitter una cantidad significativamente mayor de valoraciones negativas, mientras que López Obrador fue seguido y valorado positivamente de manera sustancial, a pesar de su escasa intervención en red. De esta manera, se deduce la paradoja del candidato que más participó en Twitter y fue valorado negativamente mientras el menos participativo ascendió hasta segundo lugar (Ortiz-Ortega y otros, 2012).

Percepción de temas relevantes

Visto desde otro ángulo, Gómez aborda el triunfo del PRI en las elecciones del 2012 a través de los siguientes factores: 1) Por la inconformidad creciente en la democracia, 2) La persistencia de la pobreza y la corrupción, 3) Los resultados de la supuesta guerra de Felipe Calderón contra el narcotráfico, 4) El proceso de entropía de dos gobiernos del PAN (Gómez, 2013).

Además, “la estrategia de campaña de EPN fue la más eficiente de todas y la que, entre otras variables, lo llevó a la victoria. EPN apeló a los votantes jóvenes, quienes no tenían memoria de las últimas dos décadas del PRI en el poder, y al mismo tiempo hizo un llamado a los viejos votantes quienes recuerdan la Época de Oro de estabilidad y crecimiento económico cuando el PRI estaba en el gobierno” (Gómez, 2013: 160).

Por lo tanto, se deduce que el comportamiento electoral en las elecciones del 2012, estuvo determinado por un conjunto de inconformidades ciudadanas en ciertos temas como el apoyo mayoritario hacia la opción que se había presentado como posible solución.

1.5. Explicaciones para las elecciones de 2018

Existe el consenso generalizado de las elecciones presidenciales del 2018, que marcaron la nueva época en el sistema político mexicano. La emergencia y triunfo de un partido reciente (MORENA) que logró terminar con el sistema de partidos en México, posterior a las alternancias de 2000 y 2012 que situaban al PRI, PAN y PRD como los principales actores (segmentos importantes de las tradicionales clientelas de esos partidos que en esta elección fueron captadas por Andrés Manuel López Obrador y su nuevo partido).

Debilitamiento de los partidos tradicionales

Esta ruptura tiene su origen en:

Una creciente insatisfacción de los electores con el desempeño de los gobiernos de los partidos tradicionales (particularmente en temas tales como la economía, la seguridad pública y el combate a la corrupción), con sus alianzas en las arenas electoral y legislativa; los numerosos escándalos de corrupción e impunidad que han involucrado a altos oficiales gubernamentales y prominentes líderes partidistas; así como un creciente rechazo de los ciudadanos a la cartelización del sistema de partidos, entendida como una creciente captura de cuantiosos recursos estatales (subsídios, patronazgo y corrupción) por los principales partidos políticos, que se combina con su gradual alejamiento de la sociedad (Díaz, 2019: 37)

Los indicadores que demuestran esta ruptura en el sistema de partidos tradicionales (PRI, PAN, PRD), desde 1997, observa una disminución paulatina en la suma de diputados con estas tres organizaciones: aumento de la volatilidad, disminución de la continuidad, pérdida de identidades partidistas e inclusión de candidatos *outsiders* que ha generado un “desalineamiento” del sistema político mexicano.

Por tanto, lo que explica las preferencias hacia López Obrador está dado no por aquellos que tienen una identificación partidista, sino por aquellos grupos sin identidad (Aragón, 2019). En efecto:

La probabilidad de que los electores partidistas voten por los candidatos del partido con el cual se identifican es muy alta. Por el contrario, los electores independientes son más volátiles e impredecibles en sus decisiones de voto, así como más susceptibles a los efectos de las campañas y a los factores de corto plazo que influyen sobre el voto (los temas, la imagen de los candidatos, entre otros). Por lo tanto, el mercado electoral disponible, al cual los partidos y las organizaciones de campaña pueden orientar sus estrategias y tácticas de maximización de votos está constituido por aquellos votantes que carecen de un vínculo fuerte y definitivo con algún partido. En este sentido, el aumento en el número de apartidistas y la disminución de los electores con identificación partidista en el caso mexicano se traduce en una ampliación del electorado disponible para ser movilizado y persuadido por medio de las acciones estratégicas de los partidos y sus candidatos (Díaz, 2019: 48-49).

Continuando con este razonamiento: los partidos políticos en México establecen alianzas que en otras circunstancias parecerían contradictorias (Aragón, 2019). Su deseo de ganar más electores los obliga a desarrollar estrategias *catch all*, dejando de lado la parte ideológica privilegiando lo difuso de los mensajes. Según este mismo autor el 60% de los votantes por Andrés Manuel López Obrador son electores independientes sin identidad partidaria previa, sector al que fue dirigida su campaña; al mismo tiempo los partidos tradicionales disminuyeron los votos de las personas que se identificaban con ellos (Díaz, 2019: 51).

Otro factor que influyó favorablemente en la votación hacia Andrés Manuel López Obrador fue la creciente desaprobación del gobierno de Enrique Peña Nieto (Aragón, 2019), proceso que estuvo acompañado por el crecimiento de electores que aseguraban no tener una identificación con los tres partidos tradicionales. De igual forma, Díaz asegura que la excesiva dependencia de los partidos respecto del Estado, por la vía de los subsidios, genera percepciones muy arraigadas de corrupción que abonaron el desprestigio de los partidos tradicionales. En el fondo, esto ha generado un proceso de cartelización, donde los partidos políticos utilizan los recursos del Estado para emprender acciones en contra de otros partidos buscando su propio beneficio (Díaz, 2019: 57-63).

Por tanto, Díaz asegura que:

Los ciudadanos mexicanos que no se identifican con ningún partido político se han incrementado considerablemente en la presente década hasta constituir la mayor parte del electorado. [...] Dicha disminución del partidismo de los partidos tradicionales fue capitalizada por López Obrador y su partido, Morena, que lograron un espectacular apoyo entre los votantes independientes, capturando así, no sólo la presidencia, sino el control de ambas cámaras del congreso federal, gubernaturas y numerosos congresos locales (Díaz, 2019: 65).

Estrategias de campaña

Otra vertiente para la explicación de los resultados electorales a favor de López Obrador en 2018 son las estrategias de campaña que cada uno de los candidatos tuvo. Por un lado, José Antonio Meade fue un candidato “ciudadano” que estaba lejos de las bases del propio partido que lo postuló y sin cualidades de líder carismático. En el caso de Ricardo Anaya, él prefirió centrarse en atacar al candidato del PRI, cuando en realidad su enemigo a vencer era Andrés Manuel López Obrador.

Según Aragón, la campaña de López Obrador tuvo tres facetas. La primera de ellas fue de carácter estrictamente territorial: recorrer intensamente el país, tarea que ya llevaba muchos años realizando. Un segundo aspecto fue mostrar la imagen de ecuanimidad y prudencia, incluso tranquilidad, ante la campaña negativa en su contra que lo acusaba de nueva cuenta de orientacio-

nes castrochavistas. Y, el tercer elemento, fue establecer contactos y alianzas (acercamientos) con sectores empresariales, a través de Alfonso Romo (Aragón, 2019: 298).

Otra dinámica de campaña fundamental fue el pragmatismo con el que se condujeron tanto para establecer las coaliciones como para influir en los votantes. Esta estrategia permitió desplazar el tradicional voto por un voto al candidato:

Así es como entre 2017 y 2018 las precampañas y campañas presidenciales se tornaron pragmáticas, al configurarse coaliciones electorales que con recursos políticos y de comunicación buscaron alentar el voto partidista, el voto estratégico y el de los indecisos. Los electores se enfrentaron a un ejercicio de reflexión necesario ante el alud de propuestas de gobierno ofertadas por los candidatos y que, frente al descontento por la situación social y económica manifiesta, permearon en sus filiaciones tradicionales derivando en una actitud libre para cambiar la orientación de sus simpatías, transformando de esta manera el paradigma del elector en este proceso al decidir su voto por el candidato en detrimento del tradicional voto partidista (Hernández, 2019: 331).

Simultáneamente este pragmatismo desdibujó el voto ideológico y estructuró un voto por el cambio; procedimiento que favoreció a López Obrador en la medida en que se autoidentificaba como un candidato outsider del sistema político; pese a que desde muy joven se afilió al PRI y transitó por el PRD para terminar con su propio partido. Lo paradójico del caso fue que este pragmatismo “despartidizó” el voto en 2018.

La campaña de López Obrador se ensayó en la estrategia de “tierra” que consiste en el contacto directo con las bases sociales afines de ese candidato; diseñando una estrategia de difusión por redes sociales, particularmente a través de Facebook, donde López Obrador tenía desde 2017 más de 2 millones de seguidores (muy por encima de José Antonio Meade y Ricardo Anaya) pero debajo de Rafael Moreno Valle quien tuvo un final trágico (Hernández, 2019; 336).

La diferencia de estrategias seguidas por los candidatos entre sus mensajes, los medios de comunicación y lo que circulaba en las redes sociales, es en primer caso el uso de herramientas tradicionales de mercadotecnia; mientras que en redes sociales se privilegiaban los mensajes alrededor de preocupaciones cotidianas como la corrupción y los “gasolinazos” (Hernández, 2019).

Una estrategia más de campaña que no ha sido muy comentada, es la alianza que estableció López Obrador con el partido evangélico de derecha que le permitió acercarse más a los sectores que tienen convicciones morales iguales o semejantes a esos grupos (Garma, 2019).

Transferencia de votos

Según Aragón (2019: 300) otro factor que explica el triunfo de López Obrador, es la transferencia de votos que los distintos partidos han perdido o ganado. Demuestra con datos en 2006 a 2018, que la circunscripción 1 corresponde al noroeste de México iniciando en Jalisco (que al principio era leal al PAN) pero en 2012 se transfirieron una cantidad significativa de votos panistas hacia Peña Nieto. En proporción semejante, en esa misma circunscripción, en 2018 aumentó la votación para López Obrador. De ello se infiere que hay un claro proceso de transferencia de votos en las distintas organizaciones (dependiendo del momento y la circunstancia). Y:

En síntesis, el análisis de las circunscripciones evidencia que para la elección de 2018 AMLO creció en todas las circunscripciones, siendo este equilibrio territorial el principal cambio frente a otras elecciones. En la C#1 penetró por primera vez; en la C#2 debilitó al PAN; en la C#3 recuperó su credibilidad; en la C#4 se estableció su bastión; y en la C#5 fluctuó entre apoyarlo o darle la espalda. Quitando el difícilmente reproducible «efecto Peña Nieto» —en las C#5 y C#3—, en los comicios de 2018 se rompió la impenetrabilidad en las C#1 y C#2, y es posible pensar en estas regiones como swing states a la mexicana, es decir, son zonas con una volatilidad elevada del voto: apoyaron al PAN en 2006, al PRI en 2012 y a Morena en 2018 (Aragón, 2019: 302).¹

A nivel local, Sánchez y Sánchez analiza la votación en la ciudad de México en las elecciones de 2018, al contrario de otros autores, encuentran que en la ciudad el voto tuvo una orientación fuertemente partidista, donde los que se identificaban con el PRD terminaban votando por ese partido, al igual que los simpatizantes de MORENA (Sánchez y Sánchez, 2019).

1 C#. Se refiere a las circunscripciones electorales, siendo cinco.

2. Metodología

2.1. Fuentes de datos

La base de datos utilizada para este trabajo proviene de distintas fuentes oficiales. El Instituto Federal Electoral IFE hoy Instituto Nacional Electoral INE e Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática INEGI.

2.1.1. Datos electorales

En las elecciones 2006 y 2012, la base de datos proviene del INE (2017b). Esta base se encuentra en formato CSV y registra los votos para cada uno de los partidos, coaliciones o alianzas con claves de circunscripción electoral, estado, distrito electoral federal, municipio, sección y casilla.

Para el proceso electoral del 2018, la base de datos se descargó del INE (2018), al igual que otras; estos archivos contienen las claves de circunscripción, estado, distrito electoral federal, municipio, sección y casilla, a diferencia de las anteriores que solo especifican las votaciones por cada partido o combinaciones de ellos en grupos de 2 y 3.

La utilización de estas bases de datos requiere de un proceso de estandarización que permita su integración y uso cartográfico. Las claves de los archivos originales se encuentran en formato numérico, mismas que deben ser convertidas a formato texto. Por ejemplo, la estructura de las claves para cada sección electoral contempla 2 dígitos para la entidad federativa, 3 para el distrito electoral federal, 3 para el municipio y 5 para la sección electoral; en total 13 dígitos en formato texto.

No obstante, en virtud de que a lo largo del tiempo es diferente el número de secciones electorales, se requirió integrar la clave de entidad federativa con la de sección electoral; en 7 dígitos formato texto para que pudiera ser comparable a lo largo del tiempo los resultados.

Cabe señalar que las claves municipales del INE son diferentes a las del INEGI, pues únicamente coinciden en 1 mil 97 casos de los 2 mil 458 municipios existentes en ese momento; no obstante, es necesario correlacionar la información electoral del INE y la censal del INEGI, por ello se requiere la homologación de dichas claves.

Así, para el proceso de estandarización y preparación de esta base de datos se trabajó con el software Microsoft Office 2019 e IBM Statistics 26 para la integración y procesamiento.

2.1.2. Base de datos censales

La base de datos de información censal corresponde al sistema Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales 2010 (INE, 2010). Esta base contiene las claves de sección electoral integrada por la clave de estado, distrito electoral federal, municipio y sección electoral. Agrupa 189 variables del Censo de Población y Vivienda 2010 del INE; de este producto se tomó la variable correspondiente de años de escolaridad promedio.

La base de datos del Índice de Marginación por Sección Electoral proviene del Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México, elaborado por Mariana Mancino (2016). Para procesar esta información censal se utilizó el software Microsoft Office 2019 e IBM Statistics 26.

2.1.3. Cartografía electoral

La cartografía utilizada proviene del INE (sitio denominado Distritación Federal 2016–2017) del cual se descargan, por cada entidad federativa, los archivos SHP de Distrito Electoral Federal, Estado, Municipio y Sección Electoral (INE, 2017a). Para la integración de los archivos SHP se requirió el software ArcMap 10.6.

2.2 Procesamiento estadístico

Para procesar los datos electorales se realizó la estandarización de las bases originales, que de origen están en formato CSV; ésta contiene claves en formato numérico, por lo que se transformaron a formato texto, renombrándolas nuevamente. ClaveEnt es la clave de Entidad Federativa, ClaveDis es la de Distrito Federal Electoral, Clavesec la de Sección Electoral, ClaveMun la de Municipios INE y EntSec la de Entidad Federativa y Sección Electoral.

Los datos de la base correspondiente solo consignan el número de votos que cada partido o partidos obtuvo, pero no se establece quien triunfó en cada sección. Para determinarlo el procedimiento es el siguiente:

2.2.1. Porcentajes. Se calcula el porcentaje simple que cada opción obtuvo.

2.2.2. Votación mayor

Se crea, desde el software Excel, una nueva variable donde se determina cual fue la opción con mayor cantidad de votos o porcentaje a través de la fórmula:

=MAX(D2:L2)

Donde:

MAX= Número máximo

(D2:L2)= Conjunto de celdas del número de votos de cada opción.

2.2.3. Votación segunda mayor.

Para el segundo lugar se utiliza la fórmula:

=K.ESIMO.MAYOR(G2:L2,2)

Donde:

K.ESIMO.MAYOR= Determina el mayor especificado en la segunda parte de la fórmula.

(G2:L2,2)= Conjunto de celdas de votos por opción y el 2 corresponde al segundo lugar. Se puede modificar, si se requiere, al tercero o cuarto lugar según sea el caso.

2.2.4. Opción ganadora

Para determinar al ganador se utiliza la siguiente fórmula:

=INDICE(\$F\$1:\$K\$1,COINCIDIR(N2,F2:L2,0))

INDICE(\$F\$1:\$K\$1= Función ÍNDICE de Excel y \$F\$1:\$K\$1 es la línea de celdas donde se encuentra el nombre del partido o partidos y los signos de pesos es el comando para hacerlo constante.

COINCIDIR(N2,F2:L2,0)= COINCIDIR es la función de Excel, donde N2 es la celda donde está el número mayor de votos de la fórmula anterior, F2:L2 es la fila donde está el número de votos de cada opción, y 0 es un operador de Excel para que haga válida la coincidencia.

2.2.5. Segundo lugar

Para determinar el segundo lugar se utiliza la misma fórmula, solo que N2 correspondería al resultado obtenido con la fórmula K.ESIMO. MAYOR anteriormente aplicada.

2.2.6. Competitividad

Para calcular la competitividad se resta el porcentaje obtenido del segundo lugar respecto del que ganó el primer lugar. Para representar este fenómeno se clasifica, de acuerdo con la escala convencional: de 0 a 5 como muy alta competitividad, de 5 a 10 alta, de 10 a 15 media, de 15 a 20 como baja y más de 20 como muy baja.

2.2.7. Secciones ganadas por estado, circunscripción y municipio

Los resultados se obtendrán a escala nacional, midiendo la cantidad de secciones electorales que fueron ganadas y, en segundo lugar por cada opción. La escala estatal presenta por cada entidad federativa tanto el primero como el segundo lugar. Por circunscripción se agrupan de la misma forma y a nivel municipal se sigue el mismo procedimiento.

Los mapas resultantes a escala nacional por cada elección y opción, se obtendrán del porcentaje de votos clasificados con la técnica de Dalenius y Hodges, también conocida como Método de Estratificación Óptima, con 5 grados de votación: Muy Alto, Alto, Medio, Bajo y Muy Bajo;. Es la misma escala y técnica que se utiliza para los mapas de índice de marginación del CONAPO más el índice de rezago social del CONEVAL y el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD.

2.2.8. Clasificación de triunfos

Se clasificarán a través de un determinado índice las secciones electorales de acuerdo a la persistencia del triunfo de cada opción, para el candidato Andrés Manuel López Obrador y los partidos con los cuales se enfrentó el resultado será cuatro grupos: Muy Alta Lealtad, Baja, Media y Nula para cada una de las opciones.

2.2.9. Clasificación de la persistencia de triunfos

Se agrupará dicha clasificación por circunscripción y estado para determinar las regiones donde las preferencias persisten según el candidato y la opción.

El software que se utiliza es *Microsoft Excel 2019*, *IBM SPSS Statistics 26* y *Arc Map 10.6*.

2.3 Agrupamientos

El análisis de clúster se basa en la llamada “Ley de Tobler” que establece: lo que está más cerca influye más de lo que está lejos. Por ello, esta técnica encuentra unidades territoriales que tienen como características valores altos que se encuentran rodeadas por lugares que presentan altos niveles de este indicador: clusters Alto-Alto. Busca qué unidades territoriales cuentan con bajos niveles de esa característica rodeadas de otras unidades con niveles semejantes: clusters Bajo-Bajo. De igual forma identifica aquellos lugares que teniendo altos niveles de la variable elegida se encuentran rodeados por lugares con niveles bajos de esta misma característica: clusters Alto-Bajo. Determina los conjuntos de unidades territoriales que, teniendo bajos niveles de un indicador, se encuentran rodeados de unidades con la característica contraria: clusters Bajo-Alto. Por último, identifica los lugares que no tienen una relación estadística significativa con su entorno.

Finalmente, esta técnica se aplicó a las tres elecciones para el candidato Andrés Manuel López Obrador y los partidos a los cuales se enfrentó.

Los clusters se agruparon por circunscripción y estado, estimando la cantidad de votos que implica cada uno de ellos. El software que se utiliza será *Open Geoda* 1.14 donde los mapas resultantes se procesarán en *Arc Map* 10.6.

2.4 Correlaciones

Las correlaciones entre los indicadores resultantes se calcularán con dos técnicas. La primera corresponde a correlaciones bivariadas, estadísticas y espaciales para determinar si los niveles de votación por candidato y opción están asociados al índice de marginación y a los niveles de escolaridad; del índice resultante se elaborarán los mapas que muestran los lugares donde sí se da una correlación significativa entre votación por opción e índice de marginación y votación con escolaridad promedio.

La segunda técnica se denomina Regresión Espacial, calcula si un conjunto de variables independientes (marginación y escolaridad) determinando el comportamiento de una variable dependiente (votación). El software que se utilizó para el cálculo es el *Open Geoda* 1.14 y para los mapas resultantes *Arc Map* 10.6.

3. Niveles de votación nacional, por estado, circunscripción y sección electoral, 2006-2018

3.1. Resultados, 2006

Las elecciones para presidente de 2006 tuvieron lugar el 2 de julio del mismo año; en la página del INE están disponibles dos tipos de resultados; el primero los cómputos distritales (primero, los resultados nacionales, posteriormente lo correspondiente a circunscripciones electorales, estados y secciones electorales) y el segundo los conteos derivados del Tribunal Federal Electoral del Poder Judicial de la Federación TFEPJF. Estos resultados nacionales y estatales se muestran en el apartado que corresponde al segundo conteo.

3.1.1. Escala nacional, 2006

En esta elección se emitió un total de 41 millones 557 mil 430 votos válidos de acuerdo a los resultados del TFEPJF. El primer lugar correspondió, con poco menos de 15 millones, a Felipe Calderón Hinojosa del Partido Acción Nacional (PAN) que representaron el 35.9% de la votación nacional.

Los diputados postulados por el PAN obtuvieron 1 millón 163 mil 294 votos menos que su candidato a presidente, lo cual representa una pérdida de 2.5 puntos porcentuales de ciudadanos que votaron por el PAN para presidente, pero que optaron por otros candidatos ajenos a ese partido; anulando su voto o no votaron por diputados. Los candidatos a senadores de esta organización obtuvieron poco más de 1 millón de votos menos que su candidato a presidente, con una pérdida de 2.3 puntos porcentuales.

El segundo lugar lo obtuvo Andrés Manuel López Obrador, postulado por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia (C) que alcanzó poco más de 14 millones y medio de votos, es decir 35.3% del total. La diferencia de votos entre este candidato y el ganador, de acuerdo a los cómputos finales, fue de poco menos de 234 mil votos (medio punto porcentual).

Los diputados del PRD obtuvieron alrededor de 2 millones 700 mil votos menos de su candidato a presidente, lo que implica una pérdida de 6 puntos

porcentuales. Esta diferencia muestra un grupo importante de ciudadanos que votaron por López Obrador, optaron por no hacerlo por los diputados de su partido. Los candidatos a senadores de esta organización, al igual que los del PAN, obtuvieron menos de 2 millones de votos, lo que implica una pérdida de 5.6 puntos porcentuales.

El tercer lugar fue para Roberto Madrazo Pintado, del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), quien obtuvo 9 millones de votos, 22.2% del total. La diferencia entre Calderón y Madrazo fue de 6 millones de votos, alrededor de 14 puntos porcentuales.

Los diputados postulados por el PRI, en cambio, obtuvieron 2 millones 382 mil 679 votos más que su candidato a presidente. Esto sugiere que 6 puntos porcentuales del voto priista para diputados se redirigieron hacia otros candidatos a presidente, anularon su voto o no votaron para esa opción. Los candidatos a senadores de este partido recibieron 2 millones 400 mil votos más que su candidato a presidente, con una ganancia de 5.8 puntos porcentuales.

El cuarto puesto, Patricia Mercado, del Partido Alianza Socialdemócrata y Campesina (PASC) recibió alrededor de 1 millón 100 mil votos, 2.7% del total. La diferencia entre esta candidata y Calderón fue de 14 millones de votos, 33 puntos porcentuales menos.

Los candidatos a diputados del PASC recibieron alrededor de 300 mil votos menos que su candidata a presidente, con una pérdida de 1 punto porcentual. Los candidatos a senadores de esta organización perdieron más de 300 mil votos respecto de su candidata a presidente, también 1 punto menos porcentual.

El quinto lugar fue para Roberto Campa Cifrián de Nueva Alianza (NA) quien alcanzó 400 mil votos, con 1% de la votación. Su diferencia con el candidato ganador fue de 14 millones y medio de votos, alrededor de 35 puntos porcentuales menos. En contraste, los diputados de Nueva Alianza alcanzaron casi 1 millón y medio de votos más que su candidato a presidente, con una ganancia de 3.6 puntos porcentuales; al igual que los senadores que tuvieron 1 millón 200 mil votos representaron más de 3 puntos porcentuales.

Los candidatos no registrados y votos nulos fueron más de 1 millón de votos, lo que representa el 2.9% (Cuadro 1)

La competitividad de estas elecciones, a partir del criterio convencional (de 0 a 5% de diferencia entre el primero y segundo lugar es Muy Alta, de 5 a 10 es Alta, de 10 a 15 Media, de 15 a 20 Baja y más de 20 es Muy Baja) es escasa. De las más de 64 mil secciones electorales existentes, 73.3% tienen un grado muy bajo, 9.2% Bajo, 7.6% Medio, 5.5% Alto y solo 2 mil 814 secciones (4.4% del total) presentan una competitividad Muy Alta.

Cuadro 1. Resultados de las elecciones presidenciales por partido y candidato para presidente, diputados y senadores en México, 2006

Partido/Candidato	Presidente		Diputados		Senadores	
	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje
PAN Felipe Calderón Hinojosa	14,916,927	35.9	13,753,633	33.4	13,889,159	33.5
PRI/PVEM Roberto Madrazo Pintado	9,237,000	22.2	11,619,679	28.2	11,622,012	28.1
PRD/PT Andrés Manuel López Obrador	14,683,096	35.3	11,941,842	29.0	12,292,512	29.7
Nueva Alianza Roberto Campa Cifrián	397,550	1.0	1,872,283	4.5	1,677,033	4.1
PASC Patricia Mercado	1,124,280	2.7	845,749	2.1	787,425	1.9
No registrados	298,204	0.7	128,347	0.3	118,835	0.3
Nulos	900,373	2.2	1,033,665	2.5	1,016,997	2.5
Total	41,557,430	100.0	41,195,198	100.0	41,403,973	100.0

Fuente: elaboración propia a partir (INE, 2006a)

3.1.2. Escala circunscripción electoral, 2006

En México el INE organizó al país en 5 circunscripciones electorales que agrupan diversos estados (mapa 1) y, a partir de ello, designan los diputados y senadores plurinominales.

Mapa 1. Circunscripciones plurinominales electorales federales en México



Fuente: elaboración propia.

La Circunscripción 1 está compuesta por Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora. En ésta se agrupan 15 mil 491 secciones electorales con una participación de 54.8% respecto de la Lista Nominal. No obstante, los candidatos a presidente obtuvieron lugares diferentes respecto de lo sucedido a nivel nacional, ya que en esta circunscripción, el primer lugar fue para Felipe Calderón que obtuvo 45.1% de votos, el segundo para Roberto Madrazo con 24.7% y López Obrador que alcanzó la tercera posición con 23.5% (Cuadro 2).

La Circunscripción 2 está formada por Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas. En ésta se agrupan 13 mil 436 secciones, con una participación de 57.3%. Al igual que en la Circunscripción 1, Calderón ocupó el primer lugar con 48.3%, Madrazo el segundo con 23.5% y López Obrador en tercero con 21.0% (Cuadro 2).

En la Circunscripción 3 están Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. La integran 12 mil 233 secciones electorales, con una participación de 58.7%. A diferencia de las dos anteriores, el primer lugar correspondió a López Obrador con 38.9%, el segundo a Roberto Madrazo con 29.9% y el tercero a Calderón con 25.8% (Cuadro 2).

La Circunscripción 4 está integrada por la ciudad de México, Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala. En ésta agrupa 12 mil 358 secciones electorales con una participación de 61.2%. López Obrador ganó el primer lugar con 49.9% de los votos, Calderón el segundo con 29.0% y Madrazo alcanzó el tercero con 14.6% (Cuadro 2).

Por último, en la Circunscripción 5 están Colima, Hidalgo, Estado de México y Michoacán. Está formada por 10 mil 871 secciones electorales con una participación de 59.2%. Aquí el candidato ganador fue López Obrador con 42.1% de los votos, seguido por Calderón con 31.5% y Madrazo con 19.4% (Cuadro 2).

Es importante destacar que mientras Felipe Calderón ganó 2 circunscripciones, López Obrador ganó 3 y Roberto Madrazo ascendió en 3 circunscripciones al segundo lugar.

3.1.3. Escala estatal, 2006

En esta sección se analizarán los resultados electorales por estado. En primer término, por número de votos y en segundo lugar para eliminar la distorsión que resulta de la diferencia de votantes en cada una de las entidades federativas; se analizarán números y porcentaje de votos.

De los 41 millones y medio de votos válidos, los estados que agrupan mayor cantidad son el Estado de México, la ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato y Nuevo León representando más de la mitad (53.0%) del total nacional. En cambio Baja California Sur, Colima, Campeche, Nayarit,

Quintana Roo, Aguascalientes y Tlaxcala tienen menos de 1% de los votos (Cuadro 3).

Cuadro 2. Votos por candidatos en las elecciones presidenciales por circunscripción electoral en México, 2006

		Felipe Calderón Hinojosa	Roberto Madrazo Pintado	Andrés Manuel López Obrador	Roberto Campa Cifrián	Patricia Mercado	No registrados	Nulos	Total	Lista Nominal
Circunscripción 1	Votos	3,598,931	1,976,793	1,880,909	94,719	228,356	48,539	160,036	7,988,283	14,575,660
	Porcentaje	45.1	24.7	23.5	1.2	2.9	0.6	2.0	54.8	
Circunscripción 2	Votos	4,053,730	1,972,407	1,764,200	95,329	222,127	78,197	200,413	8,386,403	14,629,124
	Porcentaje	48.3	23.5	21.0	1.1	2.6	0.9	2.4	57.3	
Circunscripción 3	Votos	2,040,855	2,362,514	3,072,587	47,532	120,619	53,965	206,442	7,904,514	13,465,971
	Porcentaje	25.8	29.9	38.9	0.6	1.5	0.7	2.6	58.7	
Circunscripción 4	Votos	2,588,660	1,303,783	4,447,002	73,799	277,354	51,524	170,870	8,912,992	14,564,096
	Porcentaje	29.0	14.6	49.9	0.8	3.1	0.6	1.9	61.2	
Circunscripción 5	Votos	2,634,751	1,621,503	3,518,398	86,171	275,824	65,979	162,612	8,365,238	14,139,522
	Porcentaje	31.5	19.4	42.1	1.0	3.3	0.8	1.9	59.2	
Total	Votos	14,916,927	9,237,000	14,683,096	397,550	1,124,280	298,204	900,373	41,557,430	71,374,373
	Porcentaje	35.9	22.2	35.3	1.0	2.7	0.7	2.2		

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2006b)

Los estados que votaron por Felipe Calderón fueron el Estado de México con más de 1 millón 766 mil votos, le sigue Jalisco con 1 millón 400 mil votos, la ciudad de México con 1 millón 321 mil votos, Guanajuato 1 millón 150 mil votos y Veracruz 1 millón de votos. En contraste, el estado de Tabasco obtuvo alrededor de 31 mil, Baja California Sur 62 mil, en Nayarit 68 mil y en Campeche 93 mil (Cuadro 3).

López Obrador, en cambio, alcanzó alrededor de 2 millones 800 mil votos en la ciudad de México, en el Estado de México menos de 2 millones y medio y en Veracruz alrededor de 1 millón. Los estados con menos de 100 mil votos para López Obrador fueron Campeche, Aguascalientes, Baja California Sur y Colima.

Para el candidato del PRI, Roberto Madrazo, los estados que más le aportaron número de votos fue el Estado de México, Veracruz, Jalisco, Nuevo León, Puebla, Oaxaca, Chiapas y la ciudad de México con cifras que van de 1 millón a 400 mil votos. Los que menos votos aportaron fueron Baja California Sur, Tlaxcala, Colima, Campeche, Aguascalientes y Quintana Roo con un rango de 29 mil a 100 mil votos (Cuadro 3).

Para Patricia Mercado, candidata del PASC, los estados que aportaron entre 50 mil y 215 mil votos fueron Puebla, Nuevo León, Veracruz, Jalisco, la ciudad de México y el Estado de México. En contraste, los que menos votos

le aportaron (12 mil cada uno) fueron Tlaxcala, Quintana Roo, Nayarit, Baja California Sur, Colima, Campeche y Tabasco (Cuadro 3).

Cuadro 3. Votos para los candidatos presidenciales en México, 2006

Estado	Felipe Calderón Hinojosa	Roberto Madrazo Pintado	Andrés Manuel López Obrador	Roberto Campa Cifrián	Patricia Mercado	No registrados	Nulos	Total
Aguascalientes	191,789	96,161	88,964	5,420	16,209	3,238	7,783	409,564
Baja California	445,057	200,464	221,850	13,273	35,646	6,545	16,747	939,582
Baja California Sur	62,127	29,874	77,875	1,475	5,470	1,225	2,801	180,847
Campeche	93,563	83,284	95,881	8,209	4,426	1,546	8,903	295,812
Chiapas	213,749	424,524	546,043	7,257	14,941	8,311	47,114	1,261,939
Chihuahua	520,671	338,830	210,445	20,023	31,373	6,669	24,736	1,152,747
Ciudad de México	1,321,210	412,564	2,808,422	27,039	175,162	14,819	69,260	4,828,476
Coahuila	399,476	245,033	224,519	8,320	26,450	8,200	14,883	926,881
Colima	107,490	76,363	61,221	1,548	5,324	796	4,705	257,447
Durango	253,115	152,090	127,396	5,673	11,191	6,092	10,938	566,495
Estado de México	1,766,443	1,029,038	2,462,614	61,204	215,238	47,998	101,628	5,684,163
Guanajuato	1,154,852	368,293	300,793	18,538	49,808	17,059	50,056	1,959,399
Guerrero	159,327	261,775	507,618	10,905	16,208	7,090	24,066	986,989
Hidalgo	251,772	235,926	385,750	15,360	25,702	6,444	24,636	945,590
Jalisco	1,426,237	698,379	555,239	37,032	93,509	16,901	62,109	2,889,406
Michoacán	509,046	280,176	608,813	8,059	29,560	10,741	31,643	1,478,038
Morelos	225,259	110,535	311,757	12,051	24,662	6,858	15,064	706,186
Nayarit	68,925	122,840	152,456	3,825	7,699	1,911	6,967	364,623
Nuevo León	859,303	483,820	280,250	30,664	51,287	11,359	38,655	1,755,338
Oaxaca	225,740	426,841	618,560	5,603	19,428	7,651	41,877	1,345,700
Puebla	742,736	459,237	638,718	20,378	50,192	16,253	53,597	1,981,111
Querétaro	321,912	132,279	159,676	6,008	16,498	5,932	15,340	657,645
Quintana Roo	110,737	104,410	147,294	2,754	8,732	2,729	6,985	383,641
San Luis Potosí	460,707	206,390	204,015	8,275	23,656	7,435	37,270	947,748
Sinaloa	362,082	262,639	301,040	6,693	20,525	5,379	19,227	977,585
Sonora	460,717	171,677	234,608	6,725	22,943	3,817	16,511	916,998
Tabasco	31,685	340,357	507,576	1,731	4,227	1,555	13,988	901,119
Tamaulipas	500,799	313,986	321,402	12,019	24,881	16,042	23,407	1,212,536
Tlaxcala	140,128	59,672	180,487	3,426	11,130	6,504	8,883	410,230
Veracruz	1,002,862	724,523	1,032,689	17,632	55,903	25,311	72,193	2,931,113
Yucatán	362,519	258,575	124,544	4,346	12,962	6,862	15,382	785,190
Zacatecas	164,892	126,445	184,581	6,085	13,338	8,932	13,019	517,292
Total	14,916,927	9,237,000	14,683,096	397,550	1,124,280	298,204	900,373	41,557,430

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2006b).

Para Roberto Campa Cifrián, las entidades federativas con mayor votación (entre 20 mil y 61 mil votos) fueron Chihuahua, Puebla, ciudad de México, Nuevo León, Jalisco y Estado de México (Cuadro 3).

Si bien es cierto que la mayor cantidad de votos para los distintos candidatos corresponden a los estados más poblados y, viceversa, hay diferencias significativas entre ellos. Los estados del centro y norte aportan mayor cantidad de votos al PAN, mientras que en el centro y sur se agrupa más la votación para los candidatos Andrés Manuel López Obrador y Roberto Madrazo Pintado.

Como ya se ha mencionado, es importante analizar este fenómeno y eliminar la distorsión que implica el diferente número de votantes en cada una de las entidades federativas; de ahí la necesidad de hacerlo por porcentajes.

Para el candidato del PAN, Felipe Calderón, los estados que proporcionalmente se inclinaron por él (más del 40% de los votos efectivos hasta 58.9%) fueron Tamaulipas, Colima, Coahuila, Durango, Chihuahua, Yucatán, Aguascalientes, Baja California, San Luis Potosí, Querétaro, Nuevo León, Jalisco, Sonora y Guanajuato. En contraste, donde proporcionalmente cosechó menos simpatías (menor al 30%) fue Tabasco, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Nayarit, Hidalgo, ciudad de México y Quintana Roo (Cuadro 4).

López Obrador, por su parte, tuvo un 40% y 80% de los votos por cada estado en Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Baja California Sur, Chiapas, Estado de México, Tlaxcala, Morelos, Oaxaca, Guerrero, Tabasco y ciudad de México; estos tres últimos con más del 50%. En contraste, tanto en Guanajuato como Yucatán, Nuevo León, Chihuahua, Jalisco, San Luis Potosí y Aguascalientes obtuvo un 18% a 25% de la votación (Cuadro 4).

Roberto Madrazo, por su parte, alcanzó entre 25% y 38% en los estados de Hidalgo, Tamaulipas, Coahuila, Guerrero, Durango, Sinaloa, Quintana Roo, Nuevo León, Campeche, Chihuahua, Colima, Oaxaca, Yucatán, Chiapas, Nayarit y Tabasco. Un 8% a 20% en Michoacán, Guanajuato, Sonora, Estado de México, Baja California Sur, Morelos, Tlaxcala y ciudad de México (Cuadro 4).

Por otro lado, Patricia Mercado obtuvo de 3.0% a 4.0% en los estados de Baja California Sur, Jalisco, Morelos, ciudad de México, Estado de México, Baja California. Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Campeche, Guerrero, Yucatán y Veracruz con 1% (Cuadro 4).

Roberto Campa Cifrián alcanzó entre 1.5% y 3.0% en los estados de Hidalgo, Morelos, Chihuahua, Nuevo León y Campeche. Y donde obtuvo hasta medio punto porcentual fue en Tabasco, Oaxaca y Michoacán (Cuadro 4).

Cuadro 4. Porcentaje de votación para candidatos presidenciales y participación electoral en México, 2006

Estado	Felipe Calderón Hinojosa	Roberto Madrazo Pintado	Andrés Manuel López Obrador	Roberto Campa Cifrian	Patricia Mercado	No registrados	Nulos	Participación
Aguascalientes	46.8	23.5	21.7	1.3	4.0	0.8	1.9	58.2
Baja California	47.4	21.3	23.6	1.4	3.8	0.7	1.8	46.4
Baja California Sur	34.4	16.5	43.1	0.8	3.0	0.7	1.5	54.8
Campeche	31.6	28.2	32.4	2.8	1.5	0.5	3.0	61.2
Chiapas	16.9	33.6	43.3	0.6	1.2	0.7	3.7	48.6
Chihuahua	45.2	29.4	18.3	1.7	2.7	0.6	2.1	48.4
Coahuila	43.1	26.4	24.2	0.9	2.9	0.9	1.6	54.3
Colima	41.8	29.7	23.8	0.6	2.1	0.3	1.8	62.7
Ciudad de México	27.4	8.5	58.2	0.6	3.6	0.3	1.4	67.9
Durango	44.7	26.8	22.5	1.0	2.0	1.1	1.9	53.8
Estado de México	31.1	18.1	43.3	1.1	3.8	0.8	1.8	62.1
Guanajuato	58.9	18.8	15.4	0.9	2.5	0.9	2.6	57.2
Guerrero	16.1	26.5	51.4	1.1	1.6	0.7	2.4	46.2
Hidalgo	26.6	25.0	40.8	1.6	2.7	0.7	2.6	58.3
Jalisco	49.4	24.2	19.2	1.3	3.2	0.6	2.1	61.3
Michoacán	34.4	19.0	41.2	0.5	2.0	0.7	2.1	50.1
Morelos	31.9	15.7	44.1	1.7	3.5	1.0	2.1	60.0
Nayarit	18.9	33.7	41.8	1.0	2.1	0.5	1.9	54.1
Nuevo León	49.0	27.6	16.0	1.7	2.9	0.6	2.2	59.6
Oaxaca	16.8	31.7	46.0	0.4	1.4	0.6	3.1	57.9
Puebla	37.5	23.2	32.2	1.0	2.5	0.8	2.7	57.6
Querétaro	48.9	20.1	24.3	0.9	2.5	0.9	2.3	63.7
Quintana Roo	28.9	27.2	38.4	0.7	2.3	0.7	1.8	56.8
San Luis Potosí	48.6	21.8	21.5	0.9	2.5	0.8	3.9	59.5
Sinaloa	37.0	26.9	30.8	0.7	2.1	0.6	2.0	56.4
Sonora	50.2	18.7	25.6	0.7	2.5	0.4	1.8	54.9
Tabasco	3.5	37.8	56.3	0.2	0.5	0.2	1.6	67.5
Tamaulipas	41.3	25.9	26.5	1.0	2.1	1.3	1.9	54.5
Tlaxcala	34.2	14.5	44.0	0.8	2.7	1.6	2.2	58.2
Veracruz	34.2	24.7	35.2	0.6	1.9	0.9	2.5	60.1
Yucatán	46.2	32.9	15.9	0.6	1.7	0.9	2.0	66.6
Zacatecas	31.9	24.4	35.7	1.2	2.6	1.7	2.5	52.0

Fuente: Elaboración propia a partir de (INE, 2006b).

3.1.4. Escala sección electoral, 2006

Cuando se analizan los datos electorales por grandes agregados como es el país, las circunscripciones y estados, es posible apreciar diferencias que pueden existir dentro de una entidad federativa. En efecto, sucede que cuando un determinado candidato triunfa a nivel de estado o país, ello permite identificar las pequeñas áreas donde triunfó otro candidato; de esta manera, es indispensable el análisis por sección electoral.

Del total de las 64 mil 389 secciones existentes en 2006, Felipe Calderón ganó el primer lugar en 28 mil 642, lo que implica el 44.5% del total. López Obrador triunfó en 25 mil 695 (39.9%). Roberto Madrazo Pintado, por su parte, lo hizo en 10 mil 29, (15.6%). Patricia Mercado en dos y Roberto Campa en 5. Destaca que hay 4 secciones con el triunfo a candidatos no registrados.

Otro análisis relevante es el que corresponde al partido que quedó en segundo lugar, ya que ello permite identificar las opciones que están cerca de triunfar y, además, calcular el nivel de competitividad. El 62.6% fue para el primer lugar, con 40 mil 303 secciones, 62.6%, el segundo corresponde a Roberto Madrazo, seguido por López Obrador con 22 mil 870. Felipe Calderón en 258 secciones, Patricia Mercado en 135 y Roberto Campa en 94. El resto de las 11 secciones corresponde a los candidatos no registrados (quedando en segundo puesto) (Cuadro 5).

Cuadro 5. Secciones electorales ganadas por candidato y partido en las elecciones de México, 2006

Candidato/partido	Ganador		Segundo lugar	
	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje
Felipe Calderón Hinojosa/PAN	28,642	44.5	258	0.4
Roberto Madrazo Pintado/PRI	10,029	15.6	40,303	62.6
Andrés Manuel López Obrador/PRD	25,695	39.9	22,870	35.5
Roberto Campa Cifrian/Nueva Alianza	5	0.0	94	0.1
Patricia Mercado/PASC	2	0.0	135	0.2
No registrados	4	0.0	11	0.0
Sin dato	12	0.0	718	1.1
Total	64,389	100.0	64,389	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2017b).

Analizada la cantidad de secciones electorales ganadas por estado, Felipe Calderón triunfó en 1 mil y 3 mil secciones electorales de los estados como Sonora, Tamaulipas, San Luis Potosí, Puebla, Baja California, Estado de México, Nuevo León, Sinaloa, Chihuahua, Veracruz, Guanajuato y Jalisco. En cambio, los estados donde obtuvo menos triunfos (1 y 200 secciones electorales) fueron Campeche, Tlaxcala, Quintana Roo, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Baja California Sur, Nayarit y Tabasco (Cuadro 6).

En el caso de López Obrador, los estados donde ganó entre 1 mil y 5 mil secciones electorales, fueron la ciudad de México, Estado de México, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Chiapas e Hidalgo. Y donde obtuvo 13 y 100 secciones fue Colima, Yucatán, Aguascalientes, Nuevo León, Baja California y Querétaro (Cuadro 6).

El candidato del PRI, Roberto Madrazo, obtuvo el primer lugar en 500 y 900 secciones electorales que representan los estados de Sinaloa, Chihuahua,

Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Nuevo León, Guerrero y Puebla. En contraste, los estados de Morelos, ciudad de México, Tlaxcala y Baja California Sur, obtuvo el triunfo entre 5 y 13 secciones electorales (Cuadro 6).

Cuadro 6. Secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2006

Estado	Felipe Calderón Hinojosa	Roberto Madrazo Pintado	Andrés Manuel López Obrador	Roberto Campa Cifrian	Patricia Mercado	Sin dato	No registrado
Aguascalientes	512	55	23	0	0	0	0
Baja California	1,423	57	36	0	0	1	1
Baja California Sur	85	5	259	0	0	0	0
Campeche	186	104	197	2	0	0	0
Chiapas	95	668	1,163	0	0	0	0
Chihuahua	1,930	850	129	0	0	0	0
Ciudad de México	844	9	4,680	0	0	0	0
Coahuila	958	383	188	0	0	1	0
Colima	252	71	13	0	0	0	0
Durango	888	360	130	0	0	0	0
Estado de México	1,447	386	4,320	0	0	1	0
Guanajuato	2,738	175	115	0	0	0	1
Guerrero	118	568	2,071	1	0	2	0
Hidalgo	284	414	1,007	0	0	1	0
Jalisco	2,853	300	190	1	0	0	0
Michoacán	974	211	1,490	0	0	0	0
Morelos	202	13	692	0	0	0	0
Nayarit	75	248	552	0	0	0	1
Nuevo León	1,525	576	33	0	2	0	0
Oaxaca	117	761	1,568	0	0	4	0
Puebla	1,349	528	673	0	0	0	0
Querétaro	646	71	40	0	0	0	0
Quintana Roo	129	87	226	0	0	0	0
San Luis Potosí	1,296	318	175	1	0	0	0
Sinaloa	1,873	903	986	0	0	1	0
Sonora	1,064	58	231	0	0	0	1
Tabasco	1	216	916	0	0	0	0
Tamaulipas	1,221	276	238	0	0	0	0
Tlaxcala	165	8	435	0	0	0	0
Veracruz	1,948	673	2,093	0	0	1	0
Yucatán	786	274	18	0	0	0	0
Zacatecas	658	403	808	0	0	0	0
Total	28,642	10,029	25,695	5	2	12	4

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2017b).

Como ya se mencionó, es indispensable analizar en términos porcentuales, por cada estado y las secciones electorales; ayudando a eliminar la distorsión del número de secciones tan diferente que existe en cada entidad federativa.

Los estados que proporcionalmente fueron proclives al triunfo de Felipe Calderón por sección electoral, presentaron más del 50% y hasta 94% son Coahuila, Durango, Chihuahua, Tamaulipas, Nuevo León, San Luis Potosí, Yucatán, Colima, Sonora, Jalisco, Querétaro, Aguascalientes, Guanajuato y Baja California. En contraste, donde no triunfó (0.1% y 16% de las secciones) fueron en los estados de ciudad de México, Nayarit, Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Tabasco (Cuadro 7).

En el caso de López Obrador, con un rango de 51% a 85% de las secciones, destacan los estados de Quintana Roo, Michoacán, Hidalgo, Chiapas, Nayarit, Oaxaca, Estado de México, Tlaxcala, Baja California Sur, Guerrero, Morelos, Tabasco y la ciudad de México. Donde menos simpatías cosechó con menos del 10% de las secciones y hasta 1.5% fue San Luis Potosí, Durango, Jalisco, Querétaro, Chihuahua, Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Baja California, Yucatán y Nuevo León (Cuadro 7).

Los estados que se inclinaron proporcionalmente por Roberto Madrazo (porcentajes entre 25% y 35% de las secciones) fueron Coahuila, Yucatán, Durango, Nuevo León, Nayarit, Chihuahua, Oaxaca y Chiapas. En contraste, los estados de Baja California, Morelos, Baja California Sur, Tlaxcala y la ciudad de México, solo alcanzó el primer lugar en menos de 5% de sus secciones electorales (Cuadro 7).

3.1.5. Distribución territorial por sección electoral, 2006

Analizar territorialmente a nivel de sección electoral, permite mostrar las zonas donde cada uno de los partidos triunfó. Esta técnica identifica las diferencias internas y la formación de regiones donde el partido tiene mayor simpatía; así como hacerlo por separado pues ello permite, al margen de los límites estatales, identificar las zonas geográficas donde cada candidato tuvo mayores triunfos.

Ello porque las secciones electorales ganadas por cada candidato se distribuyen en el territorio nacional de manera diferente, al mismo tiempo que existen grandes regiones donde determinada organización tuvo más éxito, sin que ello signifique un triunfo.

Para el caso del PAN, destaca la formación de agrupaciones por secciones electorales donde triunfó en la parte norte y occidente de México; en corredores que van desde Sinaloa, Sonora, Jalisco hasta San Luis Potosí y las zonas fronterizas con Estados Unidos como las zonas costeras del golfo de México (excepto Tabasco) y la península de Yucatán (Mapa 2).

Cuadro 7. Porcentaje de secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2006

Estado	Felipe Calderón Hinojosa	Roberto Madrazo Pintado	Andrés Manuel López Obrador	Roberto Campa Cifrian	Patricia Mercado	Sin dato	No registrado
Aguascalientes	86.8	9.3	3.9	0.0	0.0	0.0	0.0
Baja California	93.7	3.8	2.4	0.0	0.0	0.1	0.1
Baja California Sur	24.4	1.4	74.2	0.0	0.0	0.0	0.0
Campeche	38.0	21.3	40.3	0.4	0.0	0.0	0.0
Chiapas	4.9	34.7	60.4	0.0	0.0	0.0	0.0
Chihuahua	66.3	29.2	4.4	0.0	0.0	0.0	0.0
Ciudad de México	15.3	0.2	84.6	0.0	0.0	0.0	0.0
Coahuila	62.6	25.0	12.3	0.0	0.0	0.1	0.0
Colima	75.0	21.1	3.9	0.0	0.0	0.0	0.0
Durango	64.4	26.1	9.4	0.0	0.0	0.0	0.0
Estado de México	23.5	6.3	70.2	0.0	0.0	0.0	0.0
Guanajuato	90.4	5.8	3.8	0.0	0.0	0.0	0.0
Guerrero	4.3	20.6	75.0	0.0	0.0	0.1	0.0
Hidalgo	16.6	24.3	59.0	0.0	0.0	0.1	0.0
Jalisco	85.3	9.0	5.7	0.0	0.0	0.0	0.0
Michoacán	36.4	7.9	55.7	0.0	0.0	0.0	0.0
Morelos	22.3	1.4	76.3	0.0	0.0	0.0	0.0
Nayarit	8.6	28.3	63.0	0.0	0.0	0.0	0.1
Nuevo León	71.4	27.0	1.5	0.0	0.1	0.0	0.0
Oaxaca	4.8	31.1	64.0	0.0	0.0	0.2	0.0
Puebla	52.9	20.7	26.4	0.0	0.0	0.0	0.0
Querétaro	85.3	9.4	5.3	0.0	0.0	0.0	0.0
Quintana Roo	29.2	19.7	51.1	0.0	0.0	0.0	0.0
San Luis Potosí	72.4	17.8	9.8	0.1	0.0	0.0	0.0
Sinaloa	49.8	24.0	26.2	0.0	0.0	0.0	0.0
Sonora	78.6	4.3	17.1	0.0	0.0	0.0	0.1
Tabasco	0.1	19.1	80.8	0.0	0.0	0.0	0.0
Tamaulipas	70.4	15.9	13.7	0.0	0.0	0.0	0.0
Tlaxcala	27.1	1.3	71.5	0.0	0.0	0.0	0.0
Veracruz	41.3	14.3	44.4	0.0	0.0	0.0	0.0
Yucatán	72.9	25.4	1.7	0.0	0.0	0.0	0.0
Zacatecas	35.2	21.6	43.2	0.0	0.0	0.0	0.0
Total	44.5	15.6	39.9	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2017b).

En el caso del PRD destaca notablemente Baja California Sur y zonas de Zacatecas y Coahuila. Además, todo el sur y centro de país con fuertes con-

centraciones de triunfos; secciones que van desde Michoacán, Querétaro pasando por Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Campeche y Quintana Roo (Mapa 2).

En el caso del PRI llama la atención que comparte con el PAN una amplia región que va desde Sinaloa hasta Chihuahua, así como los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Su presencia es escasa en el corredor que va de Jalisco hasta San Luis Potosí; de la misma forma, comparte amplias regiones con el PRD en todo el sur del país (Mapa 2).

En el caso de la ciudad de México y sus alrededores destaca la presencia del PRD y, en menor medida, la del PAN y el PRI (Mapa 2).

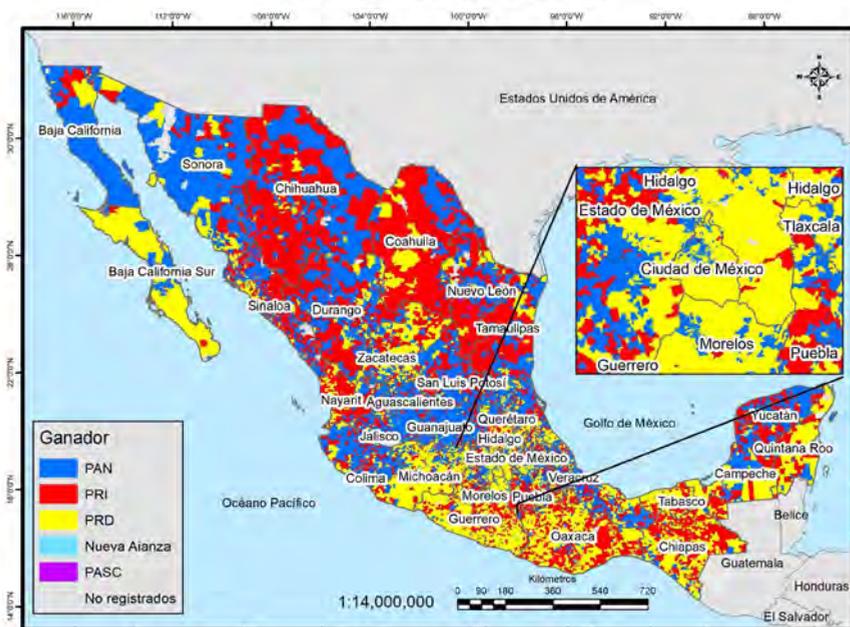
Otro nivel de análisis resulta determinar la cantidad de votos que cada candidato tiene con el objeto de identificar las regiones formadas por secciones electorales que aportan mayor cantidad de votos a cada candidato.

Para el caso específico de Felipe Calderón, las regiones que aportaron la mayor cantidad de votos por sección electoral al PAN abarcan los estados de Sonora y Baja California. Un corredor que va desde la frontera norte en Nuevo León hasta las costas limítrofes entre Veracruz y Tabasco; así como el eje en todo el centro de México que corre desde Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Tlaxcala, Estado de México y San Luis Potosí. De igual forma hay una agrupación importante de votos en los estados de Yucatán y Campeche; destacando la baja votación para este candidato en la parte sur de Michoacán como en la parte de las zonas de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Tabasco (Mapa 3).

El segundo nivel de análisis por sección electoral, es el que presenta los porcentajes obtenidos por cada candidato en las secciones electorales. Ello permite eliminar la distorsión que resulta del diferente número de votantes, así como las zonas donde proporcionalmente se prefiere más uno en específico.

Bajo esta óptica, los grupos de secciones que proporcionalmente fueron más proclives a Felipe Calderón es un gran corredor que va desde Colima hasta la frontera norte de Baja California; incluyendo los estados de Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas y Aguascalientes. A su vez, se forma otro corredor que va desde Jalisco hasta San Luis Potosí y uno más que corre por las zonas costeras del Golfo de México hasta Tabasco. En el caso de Campeche y Yucatán denota una concentración significativa, no así Quintana Roo. Por otro lado, de votación hacia este candidato en los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Tabasco destaca la escasez de zonas con alto porcentaje (Mapa 4).

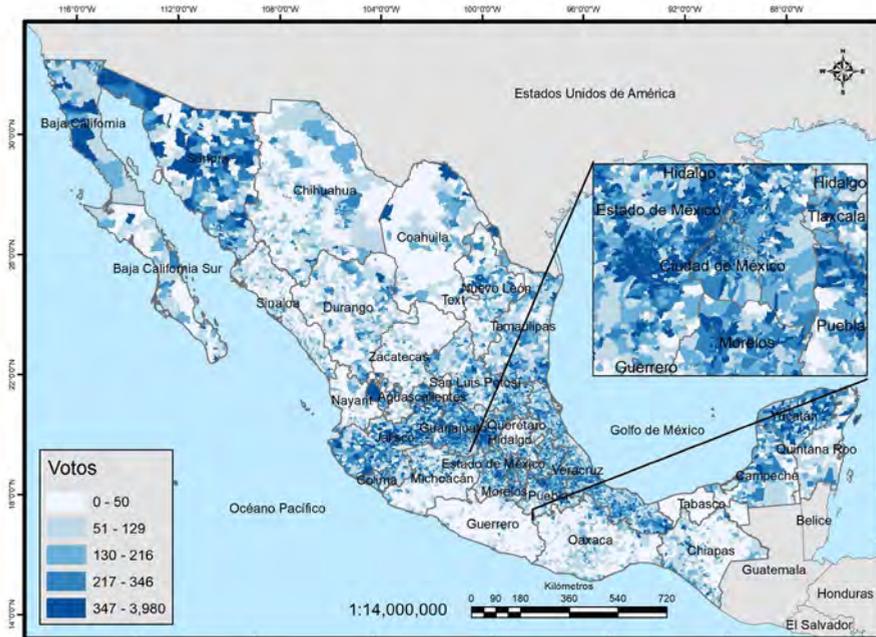
Mapa 2. Partido ganador por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2006



Fuente: elaboración propia.

Para López Obrador la distribución territorial de sus preferencias, por cantidad de votos, presenta una concentrada significativamente en diversas áreas. La primera de ellas es Baja California y Baja California Sur como las zonas costeras de Sonora. Hay un corredor que va del estado de Michoacán, el Estado de México, Morelos, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo y la parte norte de Veracruz. Además, destaca que la cantidad de votos que recibió se encuentra notoriamente concentrada en la Zona Metropolitana del Valle de México. Los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas hasta llegar a Tabasco presentan un conjunto de secciones electorales con un alto nivel de votación, particularmente en Tabasco. Toda la península de Yucatán, especialmente en Quintana Roo, tiene un conjunto de secciones electorales con niveles significativos de votación (Mapa 5).

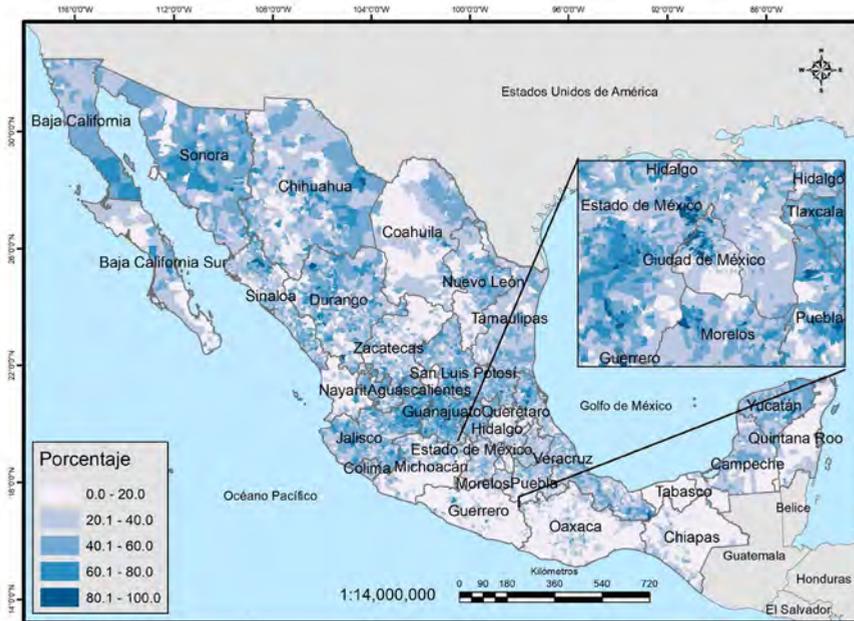
Mapa 3. Votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2006



Fuente: elaboración propia.

Destaca para este candidato la escasa votación por sección electoral que se observa en los estados de Sinaloa, Durango, Chihuahua, Coahuila, San Luis Potosí, Aguascalientes y Guanajuato. La zona que comprende los estados de Nuevo León y Tamaulipas, existe una combinación de altos y bajos niveles de votación, al igual que Jalisco (Mapa 5).

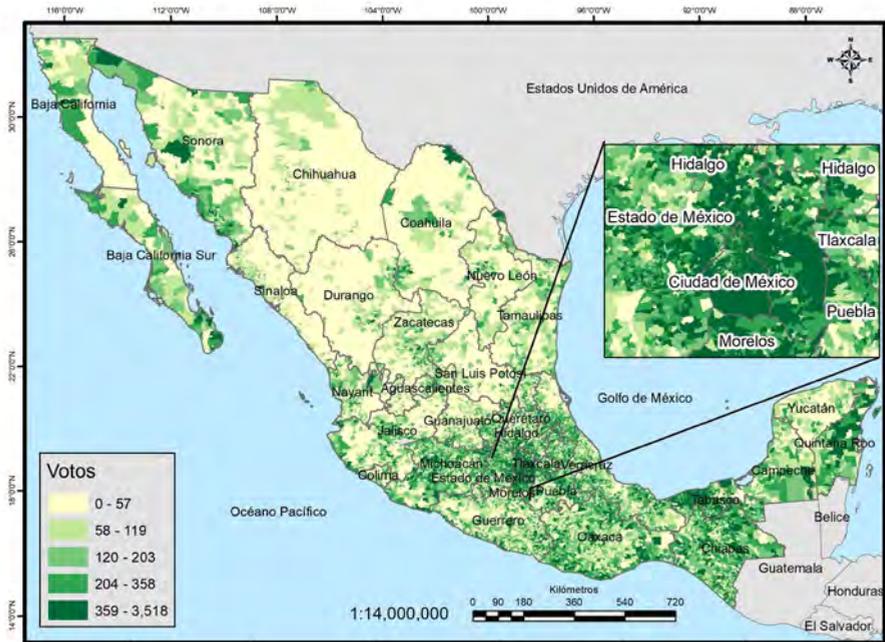
Mapa 4. Porcentaje de votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2006



Fuente: elaboración propia.

Por porcentaje de votación en cada sección electoral, las preferencias para López Obrador forman regiones más localizadas; ejemplo de ello es la mayor parte de las secciones electorales en Baja California Sur al igual que Zacatecas, Michoacán y Guerrero. Caso semejante en Hidalgo y la parte oeste de Oaxaca, es decir en el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México, así como el estado de Morelos, presenta la más alta concentración de secciones electorales con porcentajes altos. Para la zona de Chiapas, Tabasco y Campeche tiene una combinación de altos y bajos porcentajes de votación mientras en Quintana Roo tiende a presentar zonas con mayores porcentajes (Mapa 6).

Mapa 5. Votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2006

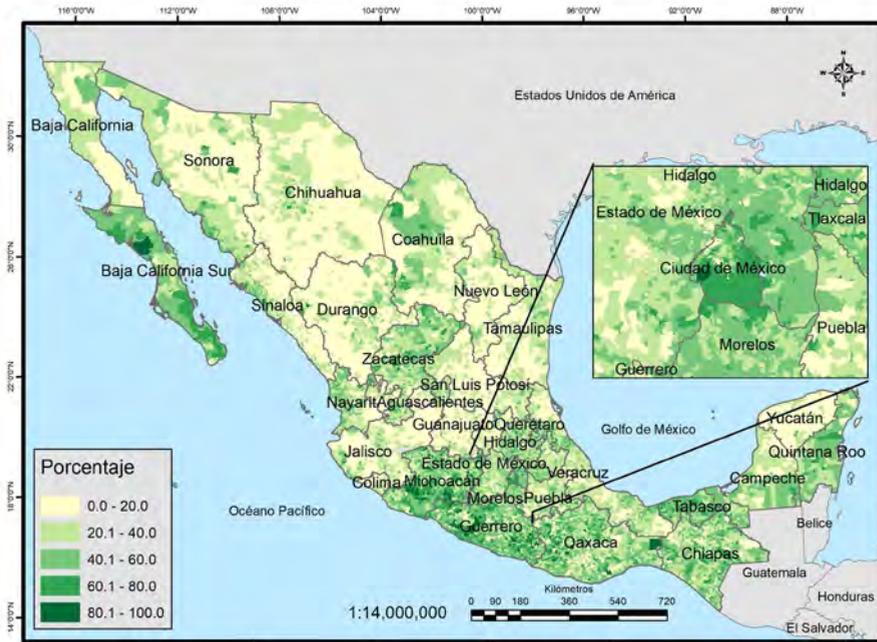


Fuente: elaboración propia.

Caso contrario de Yucatán, Guanajuato, Jalisco, Sinaloa, Durango, Chihuahua y Sonora, donde predominan las zonas con bajos porcentajes de votación para este candidato. De igual forma, se forma un corredor de bajos porcentajes en las regiones de Jalisco, Guanajuato, Aguascalientes, San Luis Potosí, Tamaulipas y Nuevo León (Mapa 6).

Para el caso de Roberto Madrazo, el candidato del PRI, analizado por número de votos por sección electoral, destaca que hay una zona muy amplia del país donde se concentran la mayor cantidad relativa de votos. Inicia en la parte sur de Nuevo León y Tamaulipas, recorre la parte central de Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Puebla y Veracruz. Se forman zonas homogéneas de altos niveles de votación para esta opción en los estados de Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán (Mapa 7).

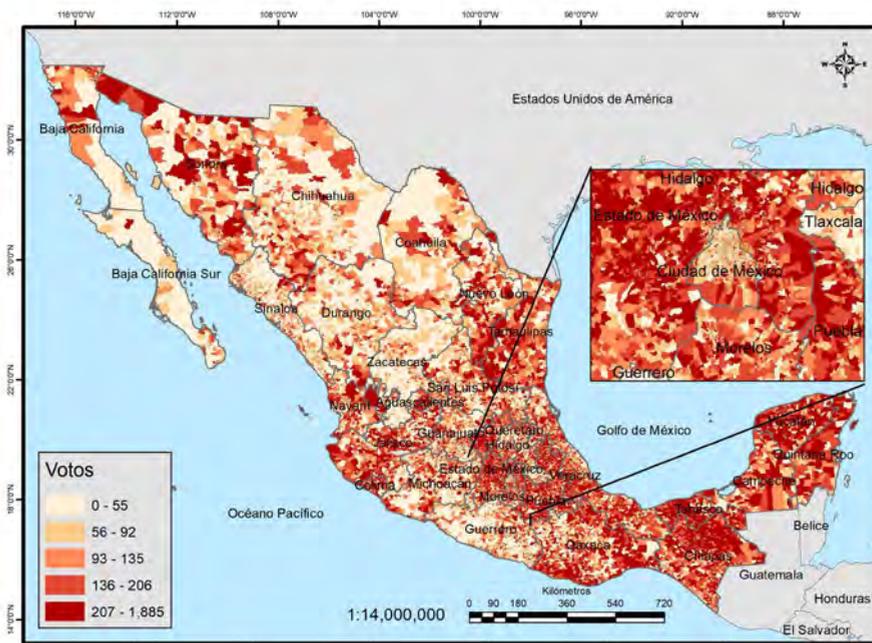
Mapa 6. Porcentaje de votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2006



Fuente: elaboración propia.

Por el contrario, se forman dos islas de escasez de votos para este candidato en la ciudad de México y Tlaxcala. Se revela claramente que, aunque existen pequeñas islas de votación alta, en los estados de Baja California Sur, Baja California, Sinaloa, Chihuahua y Zacatecas, el nivel de simpatía es baja. Caso parecido en amplias zonas de los estados de Michoacán y Guerrero; en cambio, en Chihuahua, Baja California y Coahuila hay una combinación de altas y bajas votaciones para este candidato (Mapa 7).

Mapa 7. Votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2006

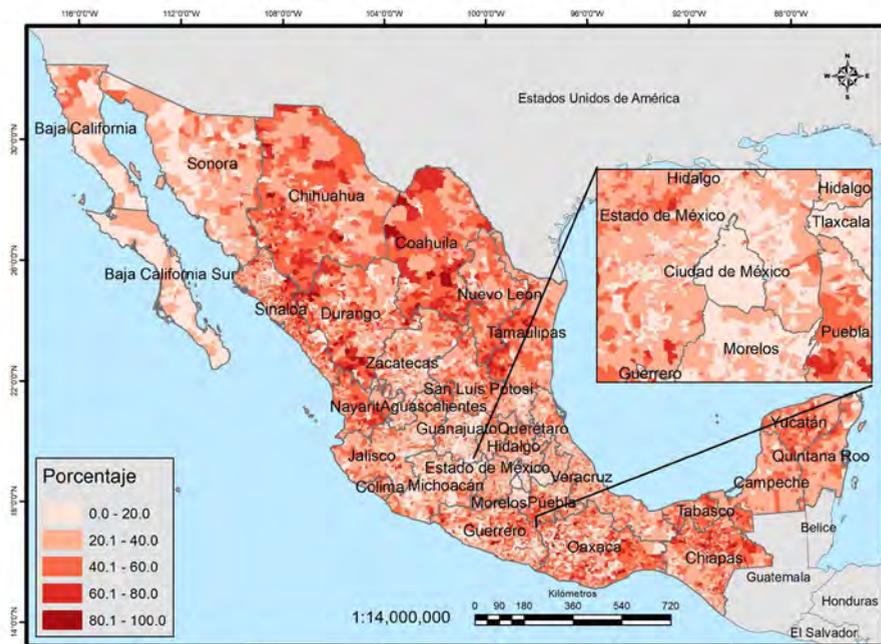


Fuente: elaboración propia.

Analizados los porcentajes de votación para el candidato del PRI, resalta que la mayor parte del territorio es homogénea a la distribución, tendiente a bajo y muy bajo porcentaje. Las zonas que destacan en estas bajas preferencias son Baja California Sur, Baja California, Sonora, la ciudad de México y Morelos (Mapa 8).

En síntesis, una vez analizados los resultados de la elección del 2006 en los distintos niveles de desagregación de la información (Circunscripción, estado y sección electoral) destaca que no hay una distribución aleatoria la votación para cada candidato. Por el contrario, mientras más pequeño es el nivel de desagregación, como el caso de la sección electoral, se aprecian mejor las diferencias.

Mapa 8. Porcentaje de votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2006



Fuente: elaboración propia.

Si bien es cierto que las preferencias para el PAN, partido que ganó la elección, se concentran más en los estados del centro y norte de México, ello no implica que otros partidos tengan nichos de altas preferencias en esas mismas zonas. Mientras más grande sea el nivel de agregación, como la circunscripción electoral, las diferencias se notarán menos, pues a pesar de ello, existe diferencias significativas entre estas circunscripciones.

Resalta que López Obrador y Roberto Madrazo tienden a compartir zonas con niveles de Medio a Alto de preferencia, a pesar de que el primer candidato tiene mayor cantidad de votos en esos lugares; ello supone que el electorado que opta por estas dos opciones tiene perfiles semejantes.

3.2. Resultados elección, 2012

Las elecciones federales de este año tuvieron lugar el 1 de julio con candidatos para Presidente de la República, 128 senadores y 500 diputados federales. Se emitieron un total de 50 millones 143 mil 616 votos, de una Lista Nominal

de 79 millones 454 mil 802 ciudadanos que representa una participación del 63.1%. a continuación, se abordan los resultados a nivel nacional, circunscripciones electorales, estados y secciones electorales.

3.2.1. Escala nacional, 2012

En esta elección el primer lugar corresponde a Enrique Peña Nieto, candidato del PRI y el PVEM, quien obtuvo más de 19 millones de votos, lo que representa el 38.2% de la votación total (Cuadro 8).

Los candidatos a diputados del PRI y el PVEM tuvieron alrededor de 220 mil votos menos que su candidato a Presidente, con una pérdida de 0.2 puntos porcentuales. De igual forma, los candidatos a senadores alcanzaron 688 mil votos menos: 0.2 puntos porcentuales de déficit. Lo anterior revela una cantidad significativa de ciudadanos que votó por Peña Nieto, no así por sus candidatos a diputados y senadores; anulaban su voto, no votaron o lo hicieron por otras opciones (Cuadro 8)

El segundo puesto le corresponde a Andrés Manuel López Obrador, candidato del PRD, PT y Movimiento Ciudadano, que por segunda ocasión buscaba la Presidencia de la República. Obtuvo 16 millones de votos, 32.6% de la votación nacional, 6 millones menos que Enrique Peña Nieto; con una diferencia de 13 puntos porcentuales (Cuadro 8).

Los candidatos a diputados y senadores de los partidos que postularon a López Obrador obtuvieron casi 2 millones y medio de votos menos que su candidato. En ambos casos este volumen de votos representa 4.7 puntos porcentuales (Cuadro 8).

Cuadro 8. Resultados de las elecciones presidenciales por partido y candidato para presidente, diputados y senadores en México, 2012

Partido/Candidato	Presidente		Diputados		Senadores	
	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje
PAN / Josefina Vázquez Mota	12,732,630	25.4	12,885,563	25.9	13,120,533	25.9
PRI /PVEM/ Enrique Peña Nieto	19,158,592	38.2	18,938,487	38.0	18,470,008	38.0
PRD/PT/MC/ Andrés Manuel López Obrador	15,848,827	31.6	13,414,152	26.9	13,604,671	26.9
Nueva Alianza / Gabriel Quadri	1,146,085	2.3	2,031,537	4.1	1,845,439	4.1
No Registrados	20,625	0.0	35,226	0.1	130,612	0.1
Nulos	1,236,857	2.5	2,471,004	5.0	2,755,674	5.0
Total	50,143,616	100.0	49,775,969	100.0	49,926,937	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

3.2.2. Escala circunscripción electoral, 2012

Para estas elecciones, la distribución de votos por circunscripción electoral muestra un orden diferente a lo sucedido a nivel nacional.

La Circunscripción 1 está compuesta por Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora. El primer lugar corresponde a Enrique Peña Nieto con más de 5 millones de votos, es decir 43.3% de la participación total en la circunscripción. El segundo lugar a nivel nacional, fue para López Obrador con poco menos de 4 millones de votos; 29.9% del total de la circunscripción. El tercero fue para Josefina Vázquez Mota con 3 millones de votos, 22.2% del total. Gabriel Quadri con poco más de 300 mil, 2.4% del total.

Entre votos para candidatos no registrados y nulos fueron 300 mil votos, 2.2%. La participación electoral en esta circunscripción fue de 61.5% (Cuadro 9).

La Circunscripción 2 está formada por Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas. Aquí, el primer lugar corresponde a Peña Nieto con 37.6% del total, alrededor de 3 y medio millones de votos. A diferencia de lo sucedió a nivel nacional, en esta circunscripción el segundo lugar lo alcanzó Vázquez Mota con alrededor de 3 millones de votos (31.6%). El tercer lugar para López Obrador (25.5%) con casi 2 millones y medio de votos. El cuarto y último lugar fue para Gabriel Quadri con cerca de 250 mil votos, 2.7% del total en esta circunscripción. Entre votos para candidatos no registrados y nulos, se registró poco menos de 250 mil votos (2.6%); es decir la participación fue del 61.2% (Cuadro 9).

En la Circunscripción 3 Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán; se encuentra lo mismo que a nivel nacional, el primer puesto fue para Peña Nieto con menos de 4 millones de votos, 37% del total. El segundo para López Obrador con 3 millones y medio de votos, 34.3% del total. Con casi 2.5 millones de votos, el tercer lugar fue para Vázquez Mota representando el 24.3%. Gabriel Quadri obtuvo alrededor de 160 mil votos, 1.6% del total. Además, con 300 mil votos nulos para candidatos no registrados, 2.8%. La participación registrada fue de 67.1% (Cuadro 9).

La Circunscripción 4 está integrada por la ciudad de México, Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala. El primer lugar fue para López Obrador, con casi 4 millones y medio de votos (44.4%). El segundo, con alrededor de 3 millones de votos, correspondió a Peña Nieto (31.3%). El tercero para Vázquez Mota con casi 2 millones de votos (19.7%). Gabriel Quadri registró casi 230 mil votos (2.3%). Entre votos nulos y candidatos no registrados, hubo poco menos de 230 mil votos (2.3%). Aquí la participación total fue de 61.6% (Cuadro 9).

Por último, en la Circunscripción 5, el primer lugar correspondió a Peña Nieto (40.8%), más de 3 millones de votos. El tercero fue para López Obrador

con casi 1.6 millones de votos (21.6%). Con más de dos millones de sufragios, Josefina Vázquez Mota alcanzó el segundo lugar (32.4%). El cuarto puesto fue para Gabriel Quadri con menos de 200 mil votos (2.6%) y con poco más de 200 mil votos del total fueron nulos y no registrados (2.7%); con una participación de 60.2% (Cuadro 9)

Cuadro 9. Votos por candidatos en las elecciones presidenciales por circunscripción electoral en México, 2012

		Josefina Vázquez Mota	Enrique Peña Nieto	Andrés Manuel López Obrador	Gabriel Quadri	No Registrados	Nulos	Total	Lista Nominal
Circunscripción 1	Votos	2,908,104	5,675,896	3,926,409	311,537	6,276	290,345	13,118,567	21,343,909
	Porcentaje	22.2	43.3	29.9	2.4	0.0	2.2	61.5	
Circunscripción 2	Votos	2,889,989	3,441,807	2,337,395	249,323	3,097	233,809	9,155,420	14,958,903
	Porcentaje	31.6	37.6	25.5	2.7	0.0	2.6	61.2	
Circunscripción 3	Votos	2,497,867	3,805,089	3,518,658	160,979	2,368	286,734	10,271,695	15,314,802
	Porcentaje	24.3	37.0	34.3	1.6	0.0	2.8	67.1	
Circunscripción 4	Votos	1,955,665	3,109,537	4,413,491	228,538	5,423	221,553	9,934,207	15,135,087
	Porcentaje	19.7	31.3	44.4	2.3	0.1	2.2	65.6	
Circunscripción 5	Votos	2,481,005	3,126,263	1,652,874	195,708	3,461	204,416	7,663,727	12,739,585
	Porcentaje	32.4	40.8	21.6	2.6	0.0	2.7	60.2	
Total	Votos	12,732,728	19,158,741	15,848,961	1,146,094	20,625	1,236,867	50,143,871	79,492,286
	Porcentaje	25.4	38.2	31.6	2.3	0.0	2.5	63.1	

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

3.2.3. Escala estatal, 2012

En esta sección se analizarán los resultados electorales por cada uno de los estados de la república. Primero por cantidad de votos y después por porcentaje para eliminar la distorsión resultante en la distinta cantidad de votantes por cada entidad federativa.

El total de votos válidos, como ya se mencionó, fue poco más de 50 millones. En tan solo 7 estados se agrupa más de la mitad de los votantes y son de orden descendente: Estado de México, ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato y Chiapas. En cambio, los 7 menos poblados agrupan apenas 5% de los votantes, que en orden descendente son Quintana Roo, Tlaxcala, Aguascalientes, Nayarit, Campeche, Colima y Baja California Sur.

Para Enrique Peña Nieto, los estados que le aportaron número de votos, (500 mil y hasta 3 millones) fueron el Estado de México, Jalisco, ciudad de México, Veracruz, Chiapas, Guanajuato, Puebla, Michoacán, Nuevo León, Chihuahua, Oaxaca, Sinaloa, Guerrero e Hidalgo. Mientras los que aportaron de 100 mil a 230 mil votos fueron: Nayarit, Aguascalientes, Tlaxcala, Quintana Roo, Campeche, Colima y Baja California Sur. Resalta, para este candidato,

que en su estado natal obtuvo casi 3 millones de votos; pero en Jalisco, ciudad de México y Veracruz más de un millón (Cuadro 10).

Para López Obrador, los estados que le dieron entre medio millón y 2.5 millones de sufragios, fueron: ciudad de México, Estado de México, Veracruz, Puebla, Jalisco, Oaxaca, Guerrero, Tabasco, Chiapas y Michoacán. Por otro lado, los estados que aportaron la menor cantidad de votos para este candidato (60 mil a 200 mil) fueron: Querétaro, Yucatán, Zacatecas, Nayarit, Durango, Aguascalientes, Campeche, Colima y Baja California Sur (Cuadro 10).

Continuando, los estados que aportaron entre medio millón y 1 millón 250 mil votos para Vázquez Mota fueron Estado de México, Veracruz, Jalisco, Guanajuato, ciudad de México, Nuevo León, Puebla y Tamaulipas. Por el contrario, los estados que menos votos aportaron a esta candidata (100 mil cada uno) fueron Colima, Tlaxcala, Nayarit, Baja California Sur y Tabasco (Cuadro 10).

Para Gabriel Quadri, las entidades donde cosechó mayor cantidad de votos, entre 50 mil y 160 mil, fueron Estado de México, Jalisco, ciudad de México, Guanajuato, Nuevo León, Puebla y Veracruz. En contraste, los estados de Campeche, Nayarit, Tabasco, Baja California Sur y Colima, obtuvieron de 4 mil 500 a 10 mil votos (Cuadro 10)

Caso particular son los votos nulos, pues en 7 estados hay de 80 mil a 150 mil votos y son Estado de México, ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato y Chiapas (Cuadro 10).

En síntesis, analizado por número de votos, las preferencias para cada candidato tienden a ser más abundantes en los estados más poblados, ya que hay diferencias significativas. Por ejemplo, Peña Nieto cosechó más votos en Jalisco, que en la ciudad de México y Veracruz; estas dos entidades más pobladas en Jalisco. López Obrador, por su parte, obtuvo mayor cantidad de votos en la ciudad de México que en el Estado de México y Veracruz. Josefina Vázquez Mota alcanzó una cantidad significativamente menor en la ciudad de México, a diferencia del Estado de México, Veracruz y Jalisco. Quadri por su parte obtuvo menor cantidad de votos en Veracruz, que en entidades más pobladas.

Cuadro 10. Votos para los candidatos presidenciales en México, 2012

Estado	Josefina Vázquez Mota	Enrique Peña Nieto	Andrés Manuel López Obrador	Gabriel Quadri	No Registrados	Nulos	Total
Aguascalientes	152,543	190,774	102,626	33,705	392	13,426	493,466
Baja California	339,508	463,350	389,922	34,893	492	22,232	1,250,397
Baja California Sur	75,066	104,750	63,177	4,940	97	5,138	253,168
Campeche	107,881	149,210	102,368	9,707	86	10,036	379,288
Chiapas	325,666	933,502	634,086	47,943	381	89,725	2,031,303
Chihuahua	328,048	618,638	301,529	48,219	748	34,189	1,331,371
Ciudad de México	844,110	1,258,169	2,568,944	87,332	3,940	90,434	4,852,929
Coahuila	428,998	464,775	233,818	27,833	382	21,612	1,177,418
Colima	101,083	123,676	68,009	4,855	109	6,159	303,891
Durango	194,052	320,361	141,612	15,407	182	13,094	684,708
Estado de México	1,250,707	2,966,110	2,339,725	160,462	3,379	145,111	6,865,494
Guanajuato	944,158	929,495	297,980	62,920	806	68,669	2,304,028
Guerrero	153,627	530,071	660,554	20,163	221	45,016	1,409,652
Hidalgo	215,101	517,005	411,980	50,197	312	29,842	1,224,437
Jalisco	1,098,252	1,362,790	769,771	93,506	1,500	82,891	3,408,710
Michoacán	337,512	710,302	517,114	34,427	1,046	46,697	1,647,098
Morelos	157,027	295,734	363,280	19,036	299	20,255	855,631
Nayarit	82,970	221,408	145,640	8,907	116	10,808	469,849
Nuevo León	800,099	666,990	441,450	62,159	613	38,503	2,009,814
Oaxaca	290,645	555,650	695,683	18,330	440	43,371	1,604,119
Puebla	640,977	854,382	859,110	56,040	782	69,727	2,481,018
Querétaro	288,343	330,726	192,444	20,285	333	23,671	855,802
Quintana Roo	111,303	179,009	226,054	10,362	248	10,822	537,798
San Luis Potosí	346,576	428,797	263,762	32,282	587	45,755	1,117,759
Sinaloa	295,585	551,140	278,805	22,584	540	31,361	1,180,015
Sonora	342,168	430,139	265,999	16,125	722	28,412	1,083,565
Tabasco	65,018	346,383	646,981	5,766	148	26,606	1,090,902
Tamaulipas	597,387	491,021	280,834	31,465	383	28,973	1,430,063
Tlaxcala	98,450	184,247	210,177	15,933	90	11,295	520,192
Veracruz	1,203,157	1,201,324	1,035,790	50,740	877	85,188	3,577,076
Yucatán	394,197	440,011	177,696	18,131	188	20,986	1,051,209
Zacatecas	122,416	338,653	161,907	21,431	186	16,853	661,446
Total	12,732,630	19,158,592	15,848,827	1,146,085	20,625	1,236,857	50,143,616

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

Eliminando el sesgo que resulta de analizar las votaciones por número absoluto, el tratamiento con porcentajes revela cuales estados, proporcionalmente fueron más proclives hacia algún candidato.

Para el caso de Peña Nieto, resalta que los estados con mayor porcentaje de votos hacia él se ubican en la parte norte del país. Destacan los casos de Chihuahua, Sinaloa, Durango, Nayarit y Zacatecas, donde obtuvo entre 46.5% y 51.2% de los sufragios. En el Estado de México, su estado natal, registró 43.2% de los votos. Por el contrario, las entidades donde alcanzó 25% a 35%

de los votos fueron la ciudad de México, Tabasco, Nuevo León, Quintana Roo, Veracruz, Tamaulipas, Puebla, Morelos y Oaxaca (Cuadro 11).

Para López Obrador, en cambio, los mayores porcentajes de preferencia se ubican en los estados del centro y sur de México. Destaca el caso de Tabasco (su tierra natal) donde obtuvo 59.3% de los sufragios. Le siguen la ciudad de México, Guerrero, Oaxaca, Morelos, Quintana Roo y Tlaxcala con más del 35% de las preferencias. Por el contrario, los estados que tuvieron menor inclinación hacia él fueron Coahuila, Tamaulipas, Yucatán y Guanajuato, con menos de 20% cada uno (Cuadro 11).

Con más de 30% y hasta 41.8% en cada estado, Josefina Vázquez Mota tuvo sus mayores preferencias en Tamaulipas, Guanajuato, Nuevo León, Yucatán, Coahuila, Querétaro, Veracruz, Colima, Jalisco, Sonora, San Luis Potosí y Aguascalientes. En contraste en Nayarit, Hidalgo, ciudad de México, Chiapas, Guerrero y Tabasco con 6% y 18%.

Gabriel Quadri, por su parte, tuvo de 3% a 7% en los estados de Aguascalientes, Hidalgo, Chihuahua, Zacatecas, Nuevo León y Tlaxcala (que fueron los más altos). Mientras que Sonora, Guerrero, Veracruz y Tabasco le aportaron 0.5% y 1.5% de la votación en cada uno (Cuadro 11).

Destacan los estados que proporcionalmente tuvo mayor cantidad de votos nulos, oscila entre el 3 y 4.4% en Chiapas, San Luis Potosí, Guerrero y Guanajuato (Cuadro 11).

En suma, los 2 primeros candidatos, Peña Nieto y López Obrador, obtuvieron altos porcentajes en sus entidades de nacimiento, no así el caso de Vázquez Mota y Quadri. Destaca, por números absolutos el PRI, PRD y PAN con mayor cantidad en las entidades más pobladas, pero proporcionalmente con diferencias significativas. El caso de Peña Nieto, contrario a lo esperado, destaca en la parte norte de México al igual que López Obrador pues buena parte de su fuerza radica en el centro y sur (Cuadro 11).

Cuadro 11. Porcentaje de votación para candidatos presidenciales y participación electoral en México, 2012

Estado	Josefina Vázquez Mota	Enrique Peña Nieto	Andrés Manuel López Obrador	Gabriel Quadri	No Registrados	Nulos
Aguascalientes	30.9	38.7	20.8	6.8	0.1	2.7
Baja California	27.2	37.1	31.2	2.8	0.0	1.8
Baja California Sur	29.7	41.4	25.0	2.0	0.0	2.0
Campeche	28.4	39.3	27.0	2.6	0.0	2.6
Chiapas	16.0	46.0	31.2	2.4	0.0	4.4
Chihuahua	24.6	46.5	22.6	3.6	0.1	2.6
Ciudad de México	17.4	25.9	52.9	1.8	0.1	1.9
Coahuila	36.4	39.5	19.9	2.4	0.0	1.8
Colima	33.3	40.7	22.4	1.6	0.0	2.0
Durango	28.3	46.8	20.7	2.3	0.0	1.9
Estado de México	18.2	43.2	34.1	2.3	0.0	2.1
Guanajuato	41.0	40.3	12.9	2.7	0.0	3.0
Guerrero	10.9	37.6	46.9	1.4	0.0	3.2
Hidalgo	17.6	42.2	33.6	4.1	0.0	2.4
Jalisco	32.2	40.0	22.6	2.7	0.0	2.4
Michoacán	20.5	43.1	31.4	2.1	0.1	2.8
Morelos	18.4	34.6	42.5	2.2	0.0	2.4
Nayarit	17.7	47.1	31.0	1.9	0.0	2.3
Nuevo León	39.8	33.2	22.0	3.1	0.0	1.9
Oaxaca	18.1	34.6	43.4	1.1	0.0	2.7
Puebla	25.8	34.4	34.6	2.3	0.0	2.8
Querétaro	33.7	38.6	22.5	2.4	0.0	2.8
Quintana Roo	20.7	33.3	42.0	1.9	0.0	2.0
San Luis Potosí	31.0	38.4	23.6	2.9	0.1	4.1
Sinaloa	25.0	46.7	23.6	1.9	0.0	2.7
Sonora	31.6	39.7	24.5	1.5	0.1	2.6
Tabasco	6.0	31.8	59.3	0.5	0.0	2.4
Tamaulipas	41.8	34.3	19.6	2.2	0.0	2.0
Tlaxcala	18.9	35.4	40.4	3.1	0.0	2.2
Veracruz	33.6	33.6	29.0	1.4	0.0	2.4
Yucatán	37.5	41.9	16.9	1.7	0.0	2.0
Zacatecas	18.5	51.2	24.5	3.2	0.0	2.5

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

3.2.4. Escala sección electoral, 2012

Para poder apreciar las diferencias internas dentro de los estados, así como en el conjunto nacional y la formación de regiones, es indispensable analizarlas por sección electoral.

En esta elección hubo 66 mil 526 secciones electorales. De ellas, el candidato ganador, Peña Nieto, triunfó en 31 mil 899 secciones representando 47.9% trinfó del total nacional. López Obrador, quien quedó en segundo lugar, triunfó en 13 mil 491 (20.3%) mientras que Josefina Vázquez Mota ganó 21 mil 80 secciones (31.7%). Finalmente, Gabriel Quadri solo triunfó en 8 secciones (Cuadro 12).

Así en la columna de segundo lugar, Peña Nieto estuvo en 42.8% de las secciones, 28 mil 469. López Obrador 15 mil 762 (23.7%). Vázquez Mota en 22 mil 129 secciones (33.3%). Y Gabriel Quadri en 73 secciones (Cuadro 12).

Cuadro 12. Secciones electorales ganadas por candidato y partido en las elecciones de México, 2012

Candidato/partido	Ganador		Segundo lugar	
	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje
PAN / Josefina Vázquez Mota	21,080	31.7	22,129	33.3
PRI /PVEM/ Enrique Peña Nieto	31,899	47.9	28,469	42.8
PRD/PT/MC/ Andrés Manuel López Obrador	13,491	20.3	15,772	23.7
Nueva Alianza / Gabriel Quadri	8	0.0	73	0.1
Sin dato	48	0.1	83	0.1
Total	66,526		66,526	

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

Destaca, a diferencia de la elección de 2006, el incremento en la competitividad medida por secciones electorales. Casi una cuarta parte (26%) tuvo un grado muy alto de competitividad: 22.3% con alta, 17.6% con media, 12.3% con baja y 21.8% con muy baja. Entre los grados Muy Alto y Alto de competitividad, se agrupan casi la mitad del total de secciones a nivel nacional.

Analizado por estado, los que registraron mayor cantidad de triunfos para Peña Nieto fueron el Estado de México (4 mil 550 secciones), Sinaloa (2 mil 901) y Chihuahua (2 mil 587). Entre 1 mil y 2 mil secciones electorales, éste candidato triunfó en Jalisco, Michoacán, Zacatecas, Hidalgo, Guerrero, Veracruz, Durango, Puebla y Chiapas; en contraste, con los estados de Campeche, Baja California Sur, Quintana Roo, Colima y Tabasco donde triunfó en 300 secciones, resaltando el caso de la ciudad de México donde ganó en 93 de ellas (Cuadro 13).

López Obrador, por su lado, obtuvo 4 mil 589 secciones electorales en la ciudad de México, 1 mil 468 en Guerrero, 1 mil 280 en el Estado de México y 1 mil 176 en Oaxaca; en cambio, con menos de 10 secciones ganadas, estuvieron Nuevo León, Querétaro, Yucatán, Coahuila, Durango y Aguascalientes.

Resaltan los casos de Colima y Baja California Sur, en donde no hubo una sola sección ganada por este candidato (Cuadro 13).

Cuadro 13. Secciones electorales ganadas por los candidatos
presidenciales en México, 2012

Entidad	Josefina Vázquez Mota	Enrique Peña Nieto	Andrés Manuel López Obrador	Gabriel Quadri	Sin dato	Total
Aguascalientes	269	319	1	0	0	589
Baja California	843	841	105	0	2	1,791
Baja California Sur	170	262	0	0	1	433
Campeche	176	291	21	0	0	488
Chiapas	426	1,015	559	5	1	2,006
Chihuahua	453	2,587	28	0	2	3,070
Ciudad de México	843	93	4,589	0	0	5,525
Coahuila	890	756	4	0	4	1,654
Colima	168	203	0	0	0	371
Durango	334	1,058	2	0	0	1,394
Estado de México	519	4,550	1,280	0	1	6,350
Guanajuato	2,179	812	29	0	3	3,023
Guerrero	114	1,174	1,468	1	3	2,760
Hidalgo	98	1,404	215	0	0	1,717
Jalisco	1,644	1,804	21	1	6	3,476
Michoacán	429	1,720	513	0	4	2,666
Morelos	104	334	469	0	0	907
Nayarit	41	889	30	0	0	960
Nuevo León	1,551	807	8	0	1	2,367
Oaxaca	382	886	1,176	0	2	2,446
Puebla	1,339	1,017	222	0	1	2,579
Querétaro	435	373	6	0	0	814
Quintana Roo	107	206	518	0	0	831
San Luis Potosí	876	870	39	0	1	1,786
Sinaloa	767	2,901	91	0	7	3,766
Sonora	694	634	58	0	3	1,389
Tabasco	5	193	933	0	0	1,131
Tamaulipas	1,523	359	12	0	3	1,897
Tlaxcala	95	332	180	0	1	608
Veracruz	2,798	1,143	862	0	1	4,804
Yucatán	635	433	5	1	1	1,075
Zacatecas	173	1,633	47	0	0	1,853
Total	21,080	31,899	13,491	8	48	66,526

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

La candidata del PAN, Vázquez Mota, ganó en los estados de Puebla, Tamaulipas, Nuevo León, Jalisco, Guanajuato y Veracruz con mayor cantidad de secciones electorales; entre 1 mil y 3 mil. En contraste, Hidalgo, Tlaxcala, Nayarit y Tabasco, lo hizo en menos de 100 secciones y solo 5 en la última entidad (Cuadro 13).

Las secciones ganadas por Gabriel Quadri se ubican en Chiapas, Jalisco, Yucatán y Guerrero (Cuadro 13).

Para eliminar la distorsión que implica el diferente número de secciones electorales en cada estado, se requiere, analizar por porcentaje de secciones electorales ganadas (técnica que permite identificar los estados que proporcionalmente simpatizan con algún otro candidato).

Peña Nieto ganó con mayor proporción (70%) en los estados de Nayarit, Zacatecas, Chihuahua, Hidalgo, Sinaloa, Durango y Estado de México. En contraste, la menor proporción de secciones ganadas por candidato (menos del 25%) son Quintana Roo, Veracruz, Tamaulipas y Tabasco; destacando el caso de la ciudad de México, donde triunfó con el 1.7% de las secciones (Cuadro 14).

López Obrador obtuvo sus mayores preferencias con más del 50% de las secciones ganadas: en ciudad de México, Tabasco, Quintana Roo, Guerrero y Morelos. Por el contrario, en los estados de Chihuahua, Querétaro, Tamaulipas, Jalisco, Yucatán, Nuevo León, Coahuila, Aguascalientes, Durango, Baja California Sur y Colima, obtuvo menos del 1% de las secciones (Cuadro 14).

Por su parte, Josefina Vázquez Mota, triunfó en más del 50% de las secciones en los estados de Tamaulipas, Guanajuato, Nuevo León, Yucatán, Veracruz, Coahuila, Querétaro y Puebla. En contraste, Zacatecas, Estado de México, Hidalgo, Nayarit, Guerrero y Tabasco, ganó con un 10% de las secciones en cada estado (Cuadro 14)

Proporcionalmente, los únicos dos estados con mayores preferencias por Gabriel Quadri, son Chiapas (0.2%) y Yucatán (0.1%) (Cuadro 14).

En síntesis, a partir de porcentajes, resalta que López Obrador, a pesar de haber alcanzado el segundo lugar nacional por número de votos, bajó al tercero con este parámetro. Vázquez Mota, siendo el segundo lugar en porcentaje de secciones, registró un tercer puesto por cantidad de votos. Estos resultados se explican gracias al diferente tamaño de votantes en cada sección del país. De esta manera López Obrador ganó con menor cantidad y porcentaje en estas secciones, sin embargo, eran secciones más pobladas que el resto.

Cuadro 14. Porcentaje de secciones electorales en los estados ganadas por los candidatos presidenciales en México, 2012

Entidad	Josefina Vázquez Mota	Enrique Peña Nieto	Andrés Manuel López Obrador	Gabriel Quadri	Sin dato
Aguascalientes	45.7	54.2	0.2	0.0	0.0
Baja California	47.1	47.0	5.9	0.0	0.1
Baja California Sur	39.3	60.5	0.0	0.0	0.2
Campeche	36.1	59.6	4.3	0.0	0.0
Chiapas	21.2	50.6	27.9	0.2	0.0
Chihuahua	14.8	84.3	0.9	0.0	0.1
Ciudad de México	15.3	1.7	83.1	0.0	0.0
Coahuila	53.8	45.7	0.2	0.0	0.2
Colima	45.3	54.7	0.0	0.0	0.0
Durango	24.0	75.9	0.1	0.0	0.0
Estado de México	8.2	71.7	20.2	0.0	0.0
Guanajuato	72.1	26.9	1.0	0.0	0.1
Guerrero	4.1	42.5	53.2	0.0	0.1
Hidalgo	5.7	81.8	12.5	0.0	0.0
Jalisco	47.3	51.9	0.6	0.0	0.2
Michoacán	16.1	64.5	19.2	0.0	0.2
Morelos	11.5	36.8	51.7	0.0	0.0
Nayarit	4.3	92.6	3.1	0.0	0.0
Nuevo León	65.5	34.1	0.3	0.0	0.0
Oaxaca	15.6	36.2	48.1	0.0	0.1
Puebla	51.9	39.4	8.6	0.0	0.0
Querétaro	53.4	45.8	0.7	0.0	0.0
Quintana Roo	12.9	24.8	62.3	0.0	0.0
San Luis Potosí	49.0	48.7	2.2	0.0	0.1
Sinaloa	20.4	77.0	2.4	0.0	0.2
Sonora	50.0	45.6	4.2	0.0	0.2
Tabasco	0.4	17.1	82.5	0.0	0.0
Tamaulipas	80.3	18.9	0.6	0.0	0.2
Tlaxcala	15.6	54.6	29.6	0.0	0.2
Veracruz	58.2	23.8	17.9	0.0	0.0
Yucatán	59.1	40.3	0.5	0.1	0.1
Zacatecas	9.3	88.1	2.5	0.0	0.0
Total	31.7	47.9	20.3	0.0	0.1

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

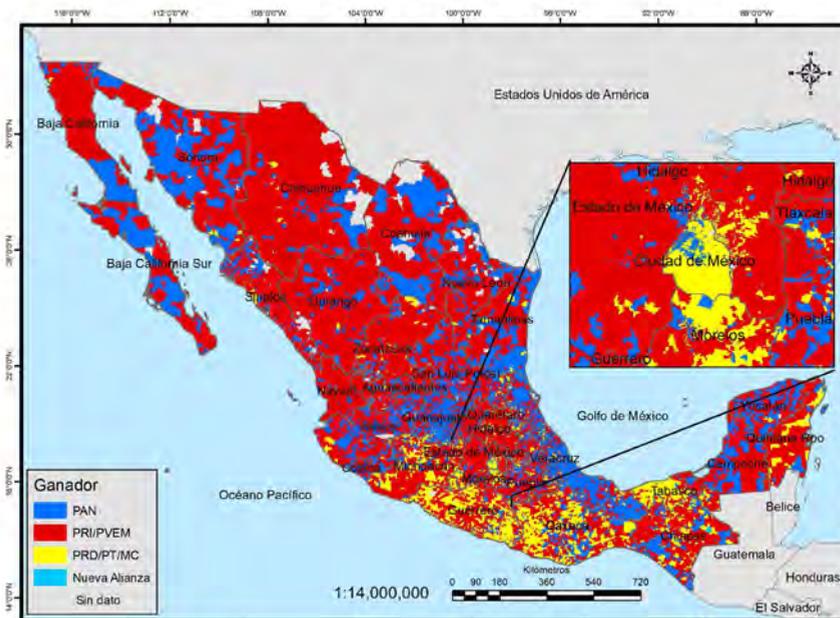
3.2.5. Distribución territorial de los votos por sección electoral, 2012

Analizar territorialmente las zonas donde se distribuye el triunfo de los candidatos y su competitividad, permite detectar regiones con características independientemente de los límites estatales. Por eso es necesario hacerlo por separado: por indicador y candidato.

Visto por sección electoral, que cada uno de los candidatos obtuvo, muestra una distribución claramente diferenciada, formando regiones relativamente homogéneas, sin descartar que, dentro de ellas, otras opciones triunfaron.

Para el caso del PRI, sus triunfos por sección electoral se ubican en gran parte de la región en el norte del país que va desde los estados de Nayarit, Zacatecas y Tamaulipas hasta la frontera norte. De igual forma, en la parte central con Michoacán hasta Hidalgo, pasando por el Estado de México, zonas dispersas con regiones en los estados de Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. Cabe mencionar que, en la ciudad de México y Morelos, a diferencia del Estado de México, el PRI no figuró en sus secciones (Mapa 9).

Mapa 9. Partido ganador por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012



Fuente: elaboración propia.

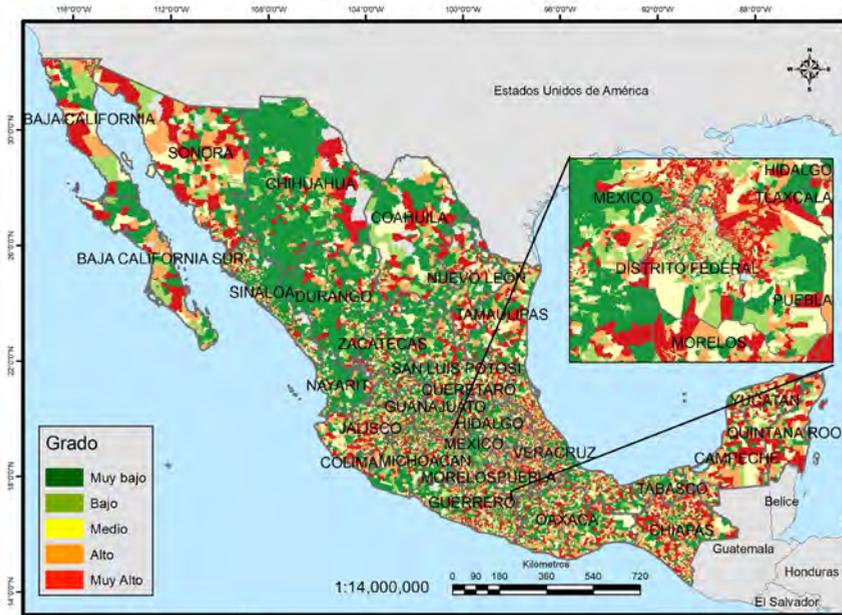
El PAN, por su lado, concentró sus triunfos por sección electoral en los estados de Sonora, Baja California y Baja California Sur, así como un corredor en los estados de Coahuila y Chihuahua; paralelamente, también se formó un pequeño corredor que va de Jalisco hasta la parte norte de Veracruz; corriendo a todo lo largo de la zona costera del Golfo de México, hasta llegar a Tabasco como en zonas dispersas de Chiapas, Campeche y Yucatán (Mapa 9).

Por su parte, López Obrador, se encuentra prácticamente ausente en toda la zona norte de México, no obstante, forma un nutrido corredor que va desde Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Tabasco; particularmente, sus triunfos se concentraron en la ciudad de México y Morelos a excepción del noroeste de la capital, donde resaltan los triunfos del PAN (Mapa 9).

Como ya se había notado anteriormente, la competitividad por sección electoral se incrementó notablemente en esta elección de 2012. Sin embargo, las regiones que se forman claramente, son las de Baja y Muy baja, que va desde Nayarit hasta la frontera norte, pasando por los estados de Sinaloa, Sonora y Chihuahua. En el resto del territorio nacional se ve una distribución más homogénea de los distintos grados de competitividad; pequeñas zonas de Alta y Muy alta competitividad concentrada en Quintana Roo, Campeche, Chihuahua, Coahuila y las zonas limítrofes del Estado de México y Morelos (Mapa 10).

Si se analiza la distribución de los segundos lugares por sección electoral, destaca que el PAN lo hizo prácticamente en todo el norte del país, exceptuando zonas de Sonora, de la península de Baja California y centro sur del país. Continuando en la capital del país y sus alrededores, el PAN tuvo pocas secciones como segundo lugar; así en la península de Yucatán, exceptuando Quintana Roo, este partido forma regiones relativamente homogéneas (Mapa 11).

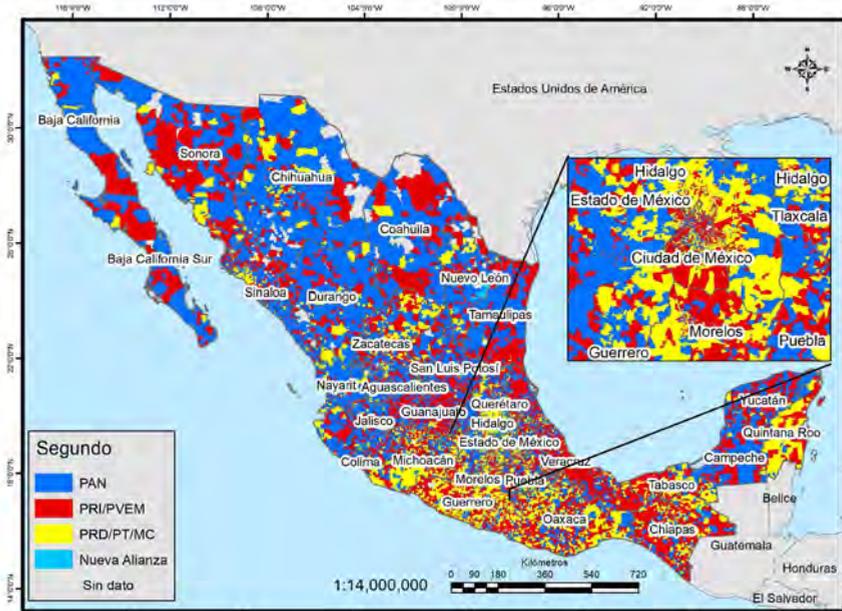
Mapa 10. Grado de competitividad por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012



Fuente: elaboración propia.

Los segundos lugares para el PRI, se concentran en Sonora y la península de Baja California, como en un corredor que va de la costa de Jalisco hasta la parte sur de Tamaulipas y, de ahí, descender por toda la zona costera del Golfo de México, abarcando los estados de Tabasco y Chiapas como en zonas relativamente dispersas, alcanzando el segundo lugar de los estados del sur, desde Michoacán, Guerrero y Oaxaca (Mapa 11).

Mapa 11. Segundo lugar por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012

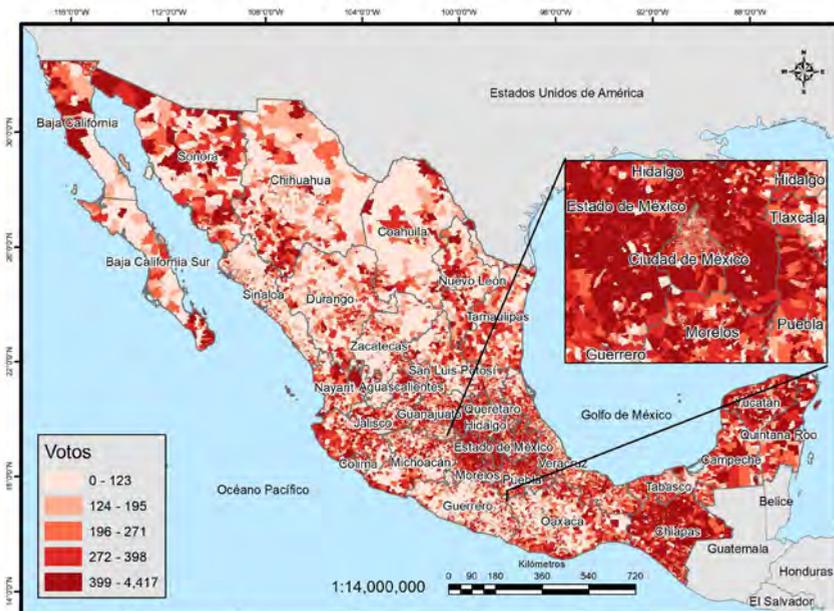


Fuente: elaboración propia.

El PRD, por su parte, forma regiones homogéneas, aunque relativamente dispersas, en todo el corredor que va desde Michoacán hasta Oaxaca y buena parte del Estado de Quintana Roo. En la parte central, el PRD tiene mayor presencia como segundo lugar en la zona que rodea la capital de México (Mapa 11).

La distribución territorial de votos para el PRI, es relativamente homogénea; sin embargo, hay zonas localizadas donde los altos niveles de votación hacia este partido que están más concentrados. La primera de ellas es la zona norte de Baja California y Sonora; regiones en zonas fronterizas de Sinaloa, Durango y Chihuahua, así como en la confluencia de los estados de Nayarit y Zacatecas. Existen otras zonas de intensa votación entre Jalisco y Colima; la mayor intensidad está en Hidalgo, Estado de México, Puebla, norte de Oaxaca y prácticamente todo el estado de Chiapas, lo mismo en zonas de este tipo en la península de Yucatán, pero no en Tabasco (Mapa 12).

Mapa 12. Votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012

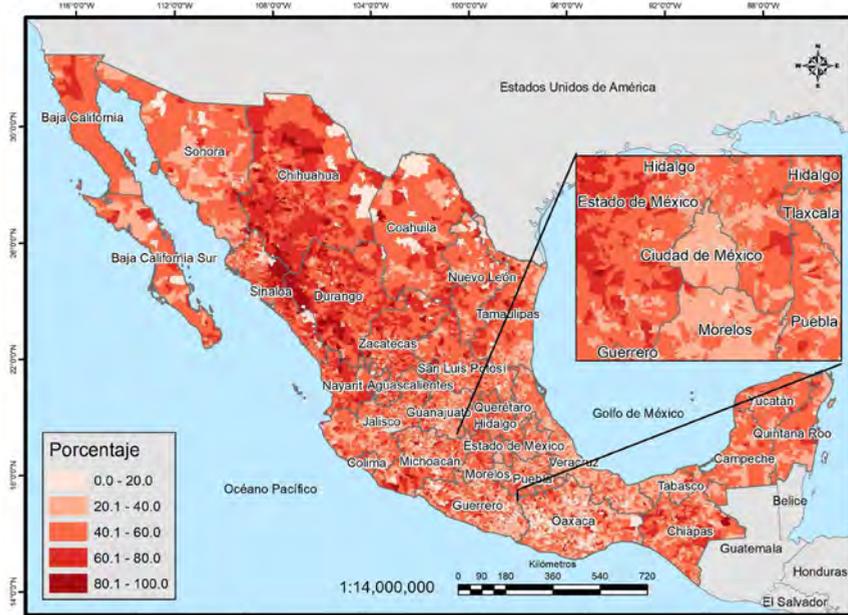


Fuente: elaboración propia.

Visto el porcentaje de los votos por sección electoral para el PRI, destaca una homogeneidad a todo lo largo del país, exceptuando algunas pequeñas zonas del norte de Chihuahua y Coahuila, así como en Sinaloa (Mapa 13).

Cuando se analiza territorialmente el número de votos para el PRD por sección electoral, se forma una gran región de bajos niveles en todo el norte del país desde Nayarit hasta el norte de Veracruz y de ahí a la frontera norte con Estados Unidos. En cambio, la capital del país, Estado de México y Morelos hay regiones muy homogéneas de niveles muy altos de votación hacia este candidato; de igual forma destacan diferentes regiones que van desde Chiapas hasta Tabasco y la zona limítrofe de Oaxaca con Guerrero y, paralelamente, la zona norte de Oaxaca y la parte sur de Puebla (Mapa 14).

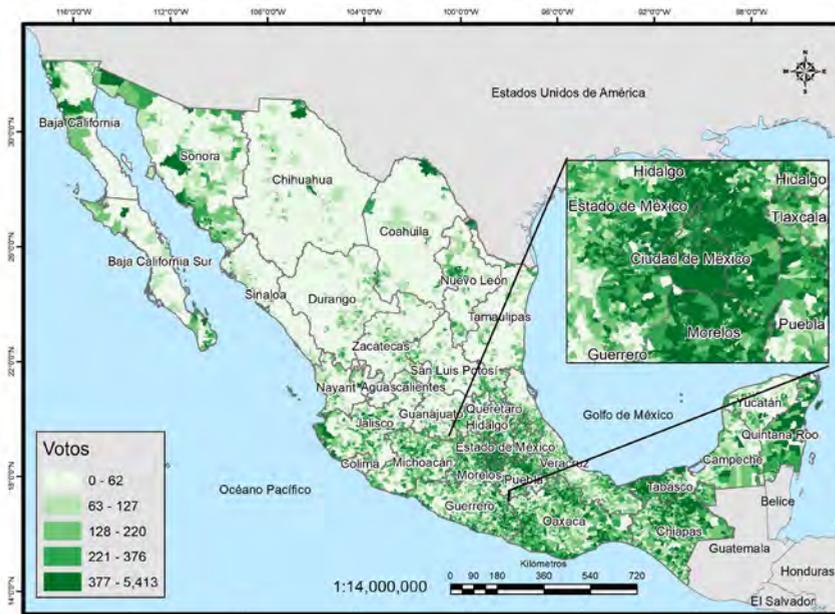
Mapa 13. Porcentaje de votos para el PRI por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012



Fuente: elaboracion propia.

Analizado el porcentaje de votos por sección electoral para el PRD, hay amplias zonas de México con bajos niveles, desde Jalisco hasta Querétaro y, de ahí a la frontera norte: incluyendo los estados de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Sonora y la península de Baja California. En contraste, la capital del país y sus alrededores, así como en los estados de Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Tabasco, se localizan secciones electorales con porcentajes altos destacando Quintana Roo que sí se inclinó mayormente hacia López Obrador (Mapa 15).

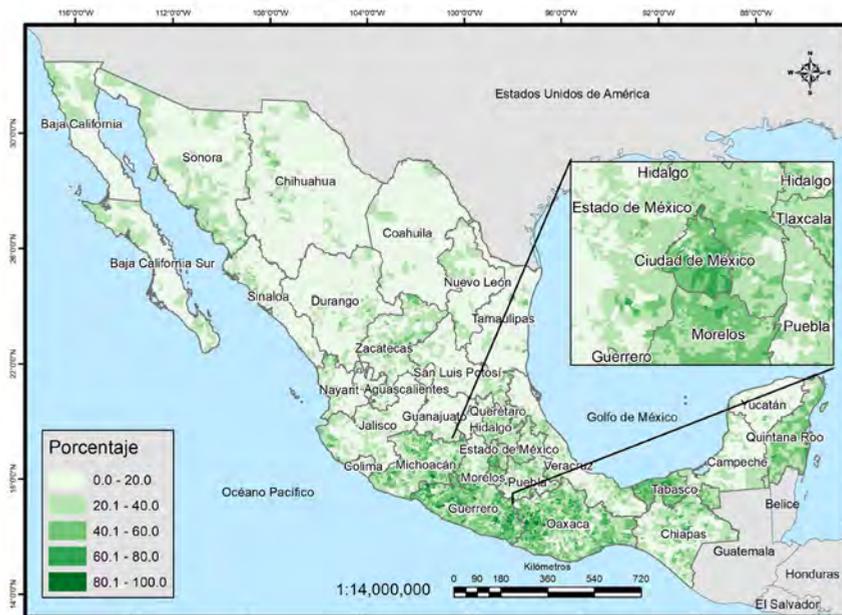
Mapa 14. Votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012



Fuente: elaboración propia.

La cantidad de votos que por sección electoral obtuvo el PAN, forma regiones claramente diferenciadas; la mayor parte fue Sonora y la península de Baja California mostrando un alto nivel de votación para este partido. De igual forma, hay un corredor que va desde Jalisco hasta la zona norte de Veracruz donde esta organización concentró buena cantidad de votos en las zonas que van de Tamaulipas y Chihuahua hasta la frontera norte. Otra región claramente diferenciada, es la zona costera del Golfo de México llegando a la península de Yucatán; exceptuando el estado de Tabasco (Mapa 16).

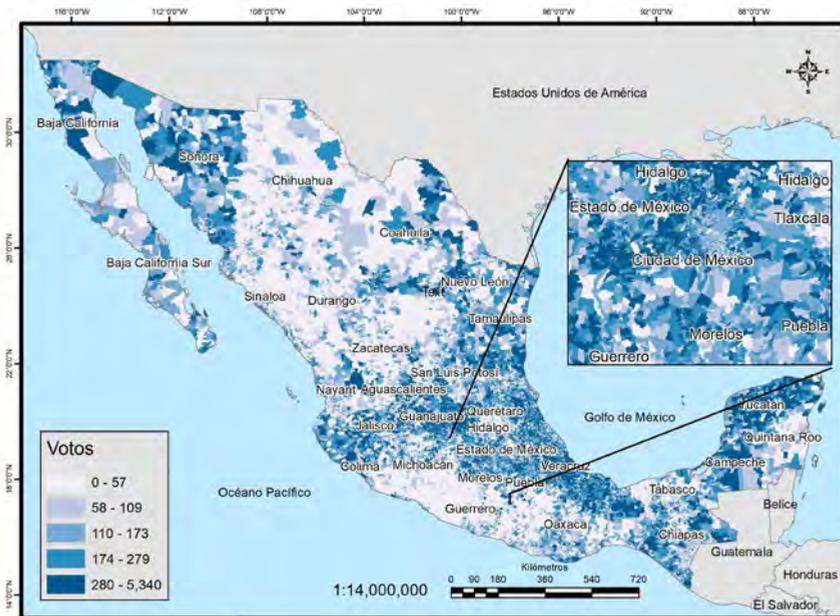
Mapa 15. Porcentaje de votos para el PRD por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012



Fuente: elaboración propia.

Medido por porcentajes, esta organización repite las zonas, pero con menor nivel; destaca la zona comprendida entre la capital y los estados de México y Morelos, donde el PAN obtuvo bajos porcentajes de preferencia. En cambio, toda la región costera del Océano Pacífico, Michoacán hasta Chiapas, escasean las preferencias medidas porcentualmente (Mapa 17).

Mapa 16. Votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012

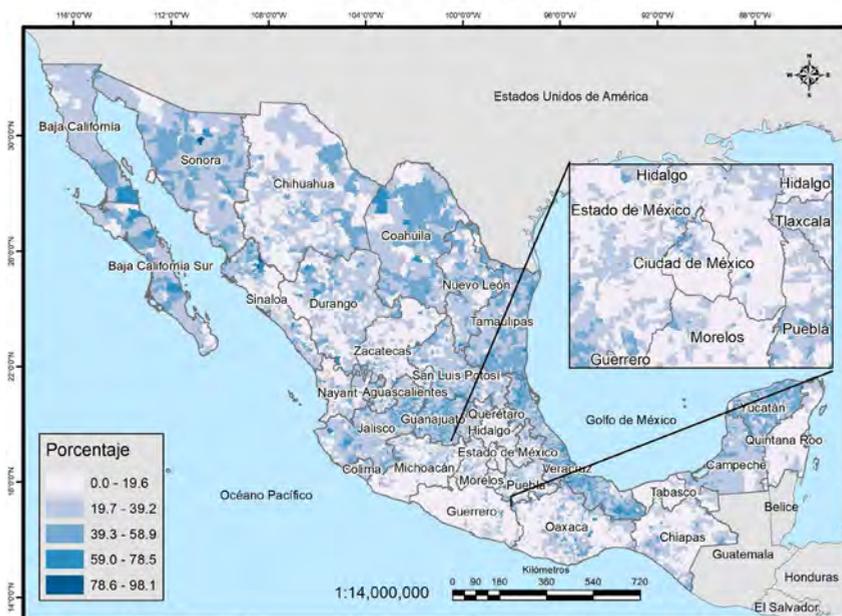


Fuente: elaboración propia.

En síntesis, cuando se analizan los resultados de la elección de 2012, de los diferentes niveles usados (circunscripción, estado y sección electoral) destaca que no hay una distribución aleatoria por cada opción. Por el contrario, a medida que se utiliza un nivel de desagregación menor, las diferencias resaltan.

Mismo caso es la elección de 2006: las preferencias del PAN tienden a ser más altas en la zona centro y norte de México. Lo novedoso que resulta es el avance notable de Peña Nieto; en cambio, López Obrador concentró sus preferencias en las mismas zonas de 2006, presentándose la paradoja de que, a pesar de haber ganado el tercer lugar por número de secciones, la votación global lo ubico en segundo.

Mapa 17. Porcentaje de votos para el PAN por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012



Fuente: elaboración propia.

3.3. Resultados elección 2018

Las elecciones federales de 2018 para elegir Presidente de la República fueron el 1° de julio. Contendieron por la coalición PAN, PRD y MC, Ricardo Anaya Cortés; por la coalición PRI, PVEM y NA, José Antonio Meade Kuri breña; por la coalición Morena, PT y ES Andrés Manuel López Obrador; como candidato independiente, Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón y, también como independiente, Margarita Ester Zavala Gómez del Campo (quien se retiró).

3.3.1. Escala nacional, 2018

Se emitieron un total de 56 millones 601 mil 874 votos, de una lista nominal de 89 millones 250 mil 974 ciudadanos, con una participación de 63.4%.

De ellos, el primer lugar correspondió a Andrés Manuel López Obrador con 30 millones 110 mil 327 votos, 53.2% del total. No obstante, los candidatos a diputados por esta coalición tuvieron 5.5 millones de votos menos que el candidato a presidente, con una pérdida de 7.3 puntos porcentuales. Los

candidatos a senadores, tuvieron alrededor de 6 millones de votos menos que López Obrador, con una pérdida de 10.9 puntos porcentuales (Cuadro 15).

El segundo lugar fue para Ricardo Anaya Cortés, quien alcanzó 12 millones 607 mil 779 votos, lo que representa un 22.3% del total nacional y, 30.9 puntos porcentuales menos que el ganador. A diferencia del caso anterior, los candidatos a diputados por la coalición PAN, PRD y MC obtuvieron casi 3 millones de votos más que su candidato a Presidente, 6.8 puntos porcentuales de ganancia. Los candidatos a senadores por esta coalición registraron 1 millón 698 mil 902 votos más que Anaya, 3 puntos porcentuales más (Cuadro 15).

Cuadro 15. Resultados de las elecciones presidenciales por partido y candidato para presidente, diputados y senadores en México, 2018

Partido/Candidato	Presidente		Diputados		Senadores	
	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje	Votos	Porcentaje
PAN/PRD/MC Ricardo Anaya Cortés	12,607,779	22.3	15,549,755	29.1	14,306,681	25.3
PRI /PVEM/NA José Antonio Meade Kuribreña	9,288,750	16.4	13,397,304	25.0	12,842,437	22.7
MORENA/PT/ES Andrés Manuel López Obrador	30,110,327	53.2	24,538,267	45.9	23,941,807	42.3
Margarita Zavala	31,979	0.1				
Jaime Heliodoro Rodríguez Calderon	2,960,461	5.2				
Nulos	1,602,578	2.8				
Total	56,601,874		53,485,326		56,593,127	

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

El tercer lugar correspondió a José Antonio Meade con 9 millones 288 mil 750 votos, 16.4% de la votación nacional y 37 puntos porcentuales por debajo de López Obrador (Cuadro 15).

Al igual que Anaya, la coalición que postuló a Meade tuvo alrededor de 4 millones de votos más para sus candidatos a diputados, con una ganancia de 8.6 puntos porcentuales. Los candidatos a senadores de este grupo registraron alrededor de 3.5 millones de sufragios más que su candidato a Presidente, 6.3 puntos porcentuales de ganancia (Cuadro 15).

El cuarto lugar fue para Jaime Rodríguez con 2 millones 960 mil 461 votos, un 5.2% del total nacional y a 48 puntos porcentuales de distancia de López Obrador. Margarita Zavala, dado que seguía registrada en las boletas, obtuvo 31 mil 979 votos. Se anularon 1 millón 602 mil 578 votos, 2.8% del total de los emitidos (Cuadro 15).

La competitividad en esta elección se redujo notablemente respecto de la anterior. Del total de secciones electorales, 67 mil 590 (66.9%) el grado de competitividad fue muy bajo pues hubo más de 20 puntos porcentuales de distancia entre el ganador y el segundo lugar. De esta manera, el 8.3% de las secciones electorales presentaron una competitividad muy alta con menos del

5% de diferencia entre los 2 más altos; así los grados altos de competitividad representaron el 8.4% de las secciones: 8.1% (bajos) y 8.3% (medios)

3.3.2. Escala circunscripción electoral, 2018

Analizados los datos por este nivel, destacan las cinco circunscripciones de los candidatos pues conservaron el mismo puesto que obtuvieron a nivel nacional, a diferencia de las dos elecciones presidenciales previas donde hubo diferencias.

La Circunscripción 1 está compuesta por Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora.

El primer puesto fue para López Obrador con más de 5 millones de votos (51.8%) del total. El segundo con más de 2,5 millones de votos (24.5%) para Ricardo Anaya. El tercero, con más de 1.5 millones de votos (14.8%) para José Antonio Meade. Por su parte, Jaime Rodríguez ganó alrededor de 600 mil votos en esta circunscripción (6.1%) del total. La participación como se puede ver fue de 56.5% (Cuadro 16).

La Circunscripción 2 está formada por Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas. En ella el primer puesto fue para López Obrador con más de 4 millones de votos (39.5%), le siguió Ricardo Anaya con casi 3.5 millones de votos (31.0%). En tercero, con casi 2 millones de votos, quedó José Antonio Meade representando el 17.8% del total. Finalmente, el cuarto lugar, con casi 1 millón de votos, correspondió a Jaime Rodríguez (9.0%); la participación total fue de 59.3% (Cuadro 16).

En la Circunscripción 3 están Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Al igual que las dos anteriores, el primer lugar fue para López Obrador con 59.6% de los votos, lo que significa casi 7 millones de sufragios. Ricardo Anaya Cortés fue el segundo con más de 2 millones 300 mil votos, 20.0% del total. En tercero José Antonio Meade con poco menos de 2 millones de votos, 16.9% del total. Por último, el cuarto puesto fue para Jaime Rodríguez, con más de 300 mil votos, 2.6% del total. La participación en esta circunscripción fue de 67.8% (Cuadro 16).

La Circunscripción 4 está integrada por la ciudad de México, Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala. De nueva cuenta López Obrador se llevó el primer lugar en esta circunscripción, con casi 7 millones de votos, 59.6% del total. Ricardo Anaya obtuvo más de 2 millones de votos, para registrar el segundo lugar, 20.0% en la circunscripción. En el caso de José Antonio Meade, con más de 1.5 millón de votos, le correspondió el tercer lugar (13.7%). En cuarto lugar, quedó para Jaime Rodríguez con poco más de medio millón de votos, 4.9%. La participación en ésta fue de 68.5%, la más alta de todas (Cuadro 16).

Por último, en la Circunscripción 5 están Colima, Hidalgo, Estado de México y Michoacán.

Aquí López Obrador obtuvo el primer lugar con casi 6 millones y medio de votos, 54.5% del total. En segundo puesto Ricardo Anaya, con 19.0% de esta circunscripción, es decir 2 millones 238 mil votos. Muy cerca de Ricardo Anaya con 2 millones 204 mil votos, quedó José Antonio Meade, 18.7% del total. Ya el cuarto puesto fue medio millón de votos y 4.9% del total, para Jaime Rodríguez. Al final con una participación de 65.7% (Cuadro 16).

Cuadro 16. Votos por candidatos en las elecciones presidenciales por circunscripción electoral en México, 2018

Circunscripción		Ricardo Anaya Cortés	José Antonio Meade Kuribreña	Andrés Manuel López Obrador	Jaime Heliodoro Rodríguez Calderon	No registrados	Nulos	Total	Lista Nominal
1	Votos	2,536,370	1,525,477	5,360,055	635,092	7,530	274,954	10,339,478	18,287,725
	Porcentaje	24.5	14.8	51.8	6.1	0.1	2.7		
2	Votos	3,442,885	1,975,139	4,388,620	995,702	6,978	300,708	11,110,032	18,745,542
	Porcentaje	31.0	17.8	39.5	9.0	0.1	2.7		
3	Votos	2,052,336	1,981,219	6,986,092	300,859	3,617	388,166	11,712,289	17,283,123
	Porcentaje	17.5	16.9	59.6	2.6	0.0	3.3		
4	Votos	2,338,103	1,602,847	6,962,960	447,272	7,450	324,468	11,683,100	17,050,678
	Porcentaje	20.0	13.7	59.6	3.8	0.1	2.8		
5	Votos	2,238,085	2,204,068	6,412,600	581,536	6,404	314,282	11,756,975	17,883,906
	Porcentaje	19.0	18.7	54.5	4.9	0.1	2.7		
Total	Votos	12,607,779	9,288,750	30,110,327	2,960,461	31,979	1,602,578	56,601,874	89,250,974
	Porcentaje	22.3	16.4	53.2	5.2	0.1	2.8		

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

3.3.3. Escala estatal, 2018

En este apartado se analizarán los resultados electorales por estado. En primer lugar por número de votos y, en segundo término, por porcentaje; a fin de reducir la distorsión resultante la diferencia significativa de votos de la entidad federativa.

Los estados que más votos emitieron fueron el Estado de México, ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Puebla, Chiapas, Guanajuato y Nuevo León, todos ellos con 2 y 8 millones de votos. En tan solo 7 estados se concentra más de la mitad de los votos: 28.5 millones. Los cuales son, en orden ascendente, Guanajuato, Chiapas, Puebla, Jalisco, Veracruz, ciudad de México y el Estado de México.

En cambio, las entidades que aportan menos volumen de votos a esta elección, con menos de 1 millón, son Baja California Sur, Colima, Campeche, Nayarit, Aguascalientes, Tlaxcala, Quintana Roo, Durango, Zacatecas y Morelos (Cuadro 17)

Para López Obrador, el Estado de México fue la entidad que le dio más de 4 millones de votos; le siguen la ciudad de México, Veracruz, Puebla, Chiapas, Jalisco, Oaxaca y Guerrero, todos ellos con 1 y 3 millones (Cuadro 17).

Para Ricardo Anaya, las entidades que le aportaron más de medio millón y hasta millón y medio de votos fueron, en orden descendente, Estado de México, ciudad de México, Jalisco, Veracruz, Guanajuato, Nuevo León y Puebla (Cuadro 17).

Por el contrario, las entidades federativas que menos aportaron a este candidato con 50 y 100 mil votos, fueron Quintana Roo, Tabasco, Nayarit, Tlaxcala, Baja California sur, Colima y Campeche (Cuadro 17).

Para José Antonio Meade, el Estado de México, la ciudad de México, Chiapas y Jalisco, le aportaron entre medio millón y 1.5 millón de votos (Cuadro 17).

En contraste, los estados de Campeche, Baja California Sur, Colima, Nayarit, Tlaxcala, Quintana Roo y Morelos le registraron menos de 100 mil votos (Cuadro 17).

Llama la atención que Jaime Rodríguez obtuvo mayor cantidad de sufragios en el Estado de México que en su tierra natal. Los estados que le otorgaron de 100 mil a 400 mil votos cada uno fueron Tamaulipas, Puebla, Michoacán, Chihuahua, Veracruz, Guanajuato, ciudad de México, Jalisco, Nuevo León y el Estado de México (Cuadro 17).

Las entidades donde hubo mayor cantidad de votos anulados, entre 100 mil y 200 mil, fueron el Estado de México, Chiapas, ciudad de México, Puebla, Jalisco y Veracruz (Cuadro 17).

Eliminando la distorsión derivada del uso de número de votos en estados con diferente cantidad de votantes, el porcentaje indicó diferencias notables por entidad.

Destaca que, López Obrador (en su entidad natal, Tabasco) alcanzó 80.1% del total de votos. Las entidades que registraron 60 y 71% de sus votos para este candidato fueron Hidalgo, Campeche, Chiapas, Guerrero, Baja California, Baja California sur, Sinaloa, Nayarit, Oaxaca, Morelos, Quintana Roo, Tlaxcala y Tabasco. En contraste, las que dieron 30 y 50% de sus votos fueron Zacatecas, Tamaulipas, Durango, Coahuila, Chihuahua, San Luis Potosí, Jalisco, Querétaro, Aguascalientes, Yucatán, Nuevo León y Guanajuato (Cuadro 18).

Para Ricardo Anaya, los estados que proporcionalmente simpatizaron más con él, de 25 a 40% de las preferencias, fueron Guanajuato, Querétaro, Jalisco, Nuevo León, Aguascalientes, Tamaulipas, Chihuahua, Veracruz, Yucatán, San Luis Potosí y Durango (Cuadro 18).

Caso contrario, los estados que solo otorgaron un 7 a 15% de sus votos fueron Morelos, Guerrero, Hidalgo, Sinaloa, Campeche, Oaxaca, Tlaxcala, Chiapas y Tabasco (Cuadro 18).

Para el candidato de la coalición que encabezó al PRI, José Antonio Meade, los estados que proporcionalmente le dieron más votos (20 y 28%) fueron Yucatán, Coahuila, Zacatecas, Chiapas, Campeche y San Luis Potosí (Cuadro 18).

Cuadro 17. Votos para los candidatos presidenciales en México, 2018

Estado	Ricardo Anaya Cortés	José Antonio Meade Kuribreña	Andrés Manuel López Obrador	Jaime Heliodoro Rodríguez Calderon	No registrados	Nulos
Aguascalientes	178,988	103,639	222,528	40,299	391	15,261
Baja California	275,503	124,225	918,939	89,823	1,252	28,680
Baja California Sur	56,794	28,202	193,842	16,766	235	6,856
Campeche	54,417	96,584	275,262	11,194	146	11,944
Chiapas	198,117	562,863	1,485,699	39,607	580	138,784
Chihuahua	425,919	240,725	643,652	132,242	1,717	50,333
Ciudad de México	1,292,586	652,061	3,118,385	223,256	4,793	114,485
Coahuila	307,590	358,279	609,362	71,051	437	25,097
Colima	56,428	62,004	197,316	15753	200	9,408
Durango	187,947	141,291	340,829	46,009	215	17,424
Estado de México	1,549,824	1,548,662	4,373,267	383,684	4,653	179,909
Guanajuato	940,133	381,692	707,222	223,214	1,859	70,887
Guerrero	217,838	285,799	1,018,163	24,531	362	66,442
Hidalgo	188,028	257,548	850,863	59,630	454	38,389
Jalisco	1,179,160	509,112	1,461,170	246,897	2,953	100,123
Michoacán	443,805	335,854	991,154	122,469	1,097	86,576
Morelos	142,553	99,506	638,689	60,083	510	26,849
Nayarit	79,818	66,447	315,816	10,382	183	12,030
Nuevo León	701,702	314,333	745,219	358,811	1,929	49,276
Oaxaca	221,686	342,108	1,260,562	39,020	548	65,533
Puebla	618,397	490,737	1,754,596	113,461	1,509	104,087
Querétaro	347,664	150,927	424,162	72,905	855	28,848
Quintana Roo	116,031	76,758	488,434	29,441	424	16,568
San Luis Potosí	334,763	260,211	527,546	82,956	677	52,439
Sinaloa	163,956	234,416	834,001	29,173	470	32,284
Sonora	167,273	181,059	651,806	63,800	505	27,224
Tabasco	91,342	107,538	961,710	9,749	279	30,227
Tamaulipas	475,201	228,386	786,210	110,246	531	34,667
Tlaxcala	66,729	74,744	433,127	25,941	276	12,605
Veracruz	1,050,599	471,313	2,059,209	132,737	1,307	99,285
Yucatán	320,144	324,055	455,216	39,111	333	25,825
Zacatecas	156,844	177,672	366,371	36,220	299	24,233
Total	12,607,779	9,288,750	30,110,327	2,960,461	31,979	1,602,578

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

En contraste, las entidades que le otorgaron de 8% a 15% de los votos fueron Baja California, Tabasco, Baja California Sur, Morelos, Quintana Roo, ciudad de México, Tlaxcala, Veracruz, Nayarit, Tamaulipas, Nuevo León, Jalisco y Querétaro (Cuadro 18).

Cuadro 18. Porcentaje de votación para candidatos presidenciales y participación electoral en México, 2018

Estado	Ricardo Anaya Cortés	José Antonio Meade Kuribreña	Andrés Manuel López Obrador	Jaime Heliodoro Rodríguez Calderon	No registrados	Nulos
Aguascalientes	31.9	18.5	39.7	7.2	0.1	2.7
Baja California	19.2	8.6	63.9	6.2	0.1	2.0
Baja California Sur	18.8	9.3	64.0	5.5	0.1	2.3
Campeche	12.1	21.5	61.2	2.5	0.0	2.7
Chiapas	8.2	23.2	61.2	1.6	0.0	5.7
Chihuahua	28.5	16.1	43.1	8.8	0.1	3.4
Ciudad de México	23.9	12.1	57.7	4.1	0.1	2.1
Coahuila	22.4	26.1	44.4	5.2	0.0	1.8
Colima	16.5	18.2	57.8	4.6	0.1	2.8
Durango	25.6	19.3	46.5	6.3	0.0	2.4
Estado de México	19.3	19.3	54.4	4.8	0.1	2.2
Guanajuato	40.4	16.4	30.4	9.6	0.1	3.0
Guerrero	13.5	17.7	63.1	1.5	0.0	4.1
Hidalgo	13.5	18.5	61.0	4.3	0.0	2.8
Jalisco	33.7	14.5	41.8	7.1	0.1	2.9
Michoacán	22.4	17.0	50.0	6.2	0.1	4.4
Morelos	14.7	10.3	66.0	6.2	0.1	2.8
Nayarit	16.5	13.7	65.2	2.1	0.0	2.5
Nuevo León	32.3	14.5	34.3	16.5	0.1	2.3
Oaxaca	11.5	17.7	65.3	2.0	0.0	3.4
Puebla	20.1	15.9	56.9	3.7	0.0	3.4
Querétaro	33.9	14.7	41.4	7.1	0.1	2.8
Quintana Roo	15.9	10.5	67.1	4.0	0.1	2.3
San Luis Potosí	26.6	20.7	41.9	6.6	0.1	4.2
Sinaloa	12.7	18.1	64.4	2.3	0.0	2.5
Sonora	15.3	16.6	59.7	5.8	0.0	2.5
Tabasco	7.6	9.0	80.1	0.8	0.0	2.5
Tamaulipas	29.1	14.0	48.1	6.7	0.0	2.1
Tlaxcala	10.9	12.2	70.6	4.2	0.0	2.1
Veracruz	27.5	12.4	54.0	3.5	0.0	2.6
Yucatán	27.5	27.8	39.1	3.4	0.0	2.2
Zacatecas	20.6	23.3	48.1	4.8	0.0	3.2

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

Los estados que proporcionalmente se inclinaron más por el candidato Independiente Jaime Rodríguez, con porcentajes superiores al 7% y menores a 17%, fueron Nuevo León, Guanajuato, Chihuahua, Aguascalientes, Querétaro y Jalisco (Cuadro 18).

Caso contrario de Tabasco, Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Nayarit, Sinaloa y Campeche, que le otorgaron entre 0.8 y 3% de su votación.

Los estados que proporcionalmente más anulaban su voto fueron Chiapas, Michoacán, San Luís Potosí y Guerrero, ya que registraron un 4 a 6% de sufragios anulados; y, donde menos anulación de votos se presentó, fue en los estados de Baja California y Coahuila (Cuadro 18).

3.3.4. Escala sección electoral, 2018

Para percibir las diferencias que hay dentro de los estados con diferentes niveles de votación resulta necesario hacerlo por sección.

En el proceso electoral de 2018 existían 67 mil 590 secciones electorales. De ellas, López Obrador ganó 54 mil 128, lo que representa 80.1% del total. Ricardo Anaya triunfó en 9 mil 447, 14.0%. El candidato de la coalición encabezada por el PRI, José Antonio Meade, ganó en 3 mil 966 secciones, 5.9%. Jaime Rodríguez solo ganó 29 secciones, mientras que los votos nulos y de candidatos no registrados triunfaron en 18 secciones. Por su parte, Margarita Zavala, a pesar de se retiró, ganó en 2 secciones (Cuadro 19).

En segundo lugar, está el candidato del PAN, Ricardo Anaya, alcanzó 35 mil 759 secciones, 51.4% del total. José Antonio Meade quedó también en segundo lugar con 22 mil 747, 33.7%. El candidato de la coalición encabezada por Morena, en segundo puesto con 9 mil 560 secciones, 14.1%. Jaime Rodríguez lo hizo en 441 secciones, 0.7% del total. Los votos nulos y candidatos no registrados formando parte del segundo lugar en 82 secciones y Margarita Zavala en 1 (Cuadro 19).

Analizado por estados, la cantidad de secciones electorales que cada entidad aporta es significativamente diferente, siendo el Estado de México, ciudad de México, Veracruz, Sinaloa, Jalisco, Chihuahua y Guanajuato, con mayor cantidad de secciones que va de 3 mil a 6 mil 500. En contraste, los estados que tienen entre 350 a 1 mil secciones electorales son Nayarit, Quintana Roo, Morelos, Querétaro, Tlaxcala, Aguascalientes, Campeche, Baja California Sur y Colima (Cuadro 20).

Para el candidato de la coalición encabezada por Morena, López Obrador, el Estado de México, ciudad de México, Veracruz y Sinaloa, le dieron el triunfo con más de 3 mil y hasta 6 mil secciones electorales cada uno. En cambio, los estados de Colima, Aguascalientes, Baja California y Campeche, triunfó con menos de 600 secciones electorales (Cuadro 20).

Ricardo Anaya, por su parte, tuvo los mayores éxitos por sección electoral, con 500 y 2 mil secciones cada una en los estados de Guanajuato, Jalisco, Veracruz, Nuevo León, Chihuahua y la ciudad de México.

Cuadro 19. Secciones electorales ganadas por candidato y partido en las elecciones de México, 2018

Candidato/partido	Ganador		Segundo lugar	
	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje
PAN/PRD/MC Ricardo Anaya Cortés	9,447	14.0	34,759	51.4
PRI /PVEM/NA José Antonio Meade Kuribreña	3,966	5.9	22,747	33.7
MORENA/PT/ES Andrés Manuel López Obrador	54,128	80.1	9,560	14.1
Margarita Zavala	2	0.0	1	0.0
Jaime Heliodoro Rodríguez Calderon	29	0.0	441	0.7
Nulos y no registrados	18		82	0.1
Total	67,590	100.0	67,590	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

En cambio, en los estados de Tlaxcala, Colima, Campeche, Tabasco, Baja California Sur, Morelos, Quintana Roo y Chiapas, con un resultado de 30 secciones ganadas. Sin embargo, resalta el caso de Tlaxcala que no ganó una sola sección electoral (Cuadro 20).

Para el candidato José Antonio Meade, los estados en donde triunfó con 200 y 400 secciones electorales, fueron San Luís Potosí, Zacatecas, Coahuila, Chiapas, Sinaloa, Estado de México, Guerrero, Yucatán y Puebla. En donde no ganó fueron 20 secciones electorales en Aguascalientes, Colima, ciudad de México, Baja California, Quintana Roo, Morelos, Tabasco, Tlaxcala y Baja California Sur. En este último estado no ganó una sola sección (Cuadro 20).

Jaime Rodríguez, por su lado, solo triunfó en 27 secciones de Nuevo León, Guerrero y 1 en Jalisco. Margarita Zavala ganó únicamente 2 secciones en los estados de Nuevo León y Chihuahua (Cuadro 20).

Por otro lado, las secciones donde los votos nulos superaron a cualquier candidato, se encuentran en los estados de Guerrero, Chihuahua, Zacatecas, Nuevo León, San Luís Potosí, Coahuila, Chiapas, Guanajuato, Michoacán, Hidalgo y Tamaulipas (Cuadro 20).

Cuadro 20. Secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2018

Estado	Ricardo Anaya Cortés	José Antonio Meade Kuribreña	Andrés Manuel López Obrador	Jaime Heliodoro Rodríguez Calderon	No registrados	Nulos
Aguascalientes	178,988	103,639	222,528	40,299	391	15,261
Baja California	275,503	124,225	918,939	89,823	1,252	28,680
Baja California Sur	56,794	28,202	193,842	16,766	235	6,856
Campeche	54,417	96,584	275,262	11,194	146	11,944
Chiapas	198,117	562,863	1,485,699	39,607	580	138,784
Chihuahua	425,919	240,725	643,652	132,242	1,717	50,333
Ciudad de México	1,292,586	652,061	3,118,385	223,256	4,793	114,485
Coahuila	307,590	358,279	609,362	71,051	437	25,097
Colima	56,428	62,004	197,316	15,753	200	9,408
Durango	187,947	141,291	340,829	46,009	215	17,424
Estado de México	1,549,824	1,548,662	4,373,267	383,684	4,653	179,909
Guanajuato	940,133	381,692	707,222	223,214	1,859	70,887
Guerrero	217,838	285,799	1,018,163	24,531	362	66,442
Hidalgo	188,028	257,548	850,863	59,630	454	38,389
Jalisco	1,179,160	509,112	1,461,170	246,897	2,953	100,123
Michoacán	443,805	335,854	991,154	122,469	1,097	86,576
Morelos	142,553	99,506	638,689	60,083	510	26,849
Nayarit	79,818	66,447	315,816	10,382	183	12,030
Nuevo León	701,702	314,333	745,219	358,811	1,929	49,276
Oaxaca	221,686	342,108	1,260,562	39,020	548	65,533
Puebla	618,397	490,737	1,754,596	113,461	1,509	104,087
Querétaro	347,664	150,927	424,162	72,905	855	28,848
Quintana Roo	116,031	76,758	488,434	29,441	424	16,568
San Luis Potosí	334,763	260,211	527,546	82,956	677	52,439
Sinaloa	163,956	234,416	834,001	29,173	470	32,284
Sonora	167,273	181,059	651,806	63,800	505	27,224
Tabasco	91,342	107,538	961,710	9,749	279	30,227
Tamaulipas	475,201	228,386	786,210	110,246	531	34,667
Tlaxcala	66,729	74,744	433,127	25,941	276	12,605
Veracruz	1,050,599	471,313	2,059,209	132,737	1,307	99,285
Yucatán	320,144	324,055	455,216	39,111	333	25,825
Zacatecas	156,844	177,672	366,371	36,220	299	24,233
Total	12,607,779	9,288,750	30,110,327	2,960,461	31,979	1,602,578

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

Cuadro 21. Porcentaje de secciones electorales ganadas en los estados por los candidatos presidenciales en México, 2018

Estado	Ricardo Anaya Cortés	José Antonio Meade Kuribreña	Andrés Manuel López Obrador	Margarita Zavala	Jaime Heliodoro Rodríguez Calderon	Nulos
Zacatecas	11.7	20.2	68.0	0.0	0.0	0.1
Yucatán	16.1	20.8	63.1	0.0	0.0	0.0
Veracruz	20.0	1.2	78.8	0.0	0.0	0.0
Tlaxcala	0.0	0.2	99.8	0.0	0.0	0.0
Tamaulipas	19.9	2.1	77.9	0.0	0.0	0.1
Tabasco	0.1	0.2	99.7	0.0	0.0	0.0
Sonora	2.8	3.0	94.2	0.0	0.0	0.0
Sinaloa	2.5	6.7	90.8	0.0	0.0	0.0
San Luis Potosí	17.8	21.2	60.9	0.0	0.0	0.1
Quintana Roo	2.4	0.3	97.2	0.0	0.0	0.0
Querétaro	30.0	3.5	66.5	0.0	0.0	0.0
Puebla	7.3	7.7	85.0	0.0	0.0	0.0
Oaxaca	1.9	6.0	92.0	0.0	0.0	0.1
Nuevo León	31.5	6.5	60.9	0.0	1.0	0.0
Nayarit	3.3	2.9	93.8	0.0	0.0	0.0
Morelos	2.2	0.2	97.6	0.0	0.0	0.0
Michoacán	13.6	6.3	80.1	0.0	0.0	0.0
Jalisco	30.2	2.7	67.1	0.0	0.0	0.0
Hidalgo	3.1	7.9	89.0	0.0	0.0	0.1
Guerrero	6.6	8.7	84.5	0.0	0.0	0.1
Guanajuato	62.6	5.9	31.5	0.0	0.0	0.0
Estado de México	5.5	3.6	90.8	0.0	0.0	0.0
Durango	16.7	12.0	71.3	0.0	0.0	0.0
Colima	0.3	2.4	97.3	0.0	0.0	0.0
Coahuila	8.6	17.3	74.1	0.0	0.0	0.1
Ciudad de México	9.2	0.1	90.8	0.0	0.0	0.0
Chihuahua	23.5	6.3	70.1	0.0	0.0	0.1
Chiapas	1.3	12.9	85.8	0.0	0.0	0.0
Campeche	0.2	5.3	94.5	0.0	0.0	0.0
Baja California Sur	0.8	0.0	99.2	0.0	0.0	0.0
Baja California	2.5	0.2	97.3	0.0	0.0	0.0
Aguascalientes	30.3	3.2	66.5	0.0	0.0	0.0
Total	14.0	5.5	80.4	0.0	0.0	0.0

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

Visto proporcionalmente, a través de porcentajes, los estados que se inclinaron por López Obrador fueron Tlaxcala, Tabasco, Baja California Sur, Morelos, Baja California, Colima, Quintana Roo, Campeche, Sonora, Nayarit, Oaxaca, Estado de México, Sinaloa y ciudad de México. En todas estas entidades, este candidato triunfó con más del 90% de las secciones electorales, destacando particularmente los casos de Tabasco y Tlaxcala, que presentaron un 99.7% y 99.8% de sus secciones (ganando dicho candidato).

En contraste, en los estados de Zacatecas, Jalisco, Querétaro, Aguascalientes, Yucatán, Nuevo León, San Luís Potosí y Guanajuato, le dieron 30% y 70% de las secciones (Cuadro 21).

Para Ricardo Anaya, los estados de Guanajuato, Nuevo León, Aguascalientes, Jalisco y Querétaro, registraron triunfos del 30 y 65% de las secciones electorales; destacando particularmente el estado de Guanajuato, pues aquí ganó 62.6% de las secciones, el doble de lo que obtuvo en Nuevo León (31.5%).

José Antonio Meade, por su parte, con más del 15% y hasta 22% de las secciones, ganó en San Luís Potosí, Yucatán, Zacatecas y Coahuila. En contraste en los estados de Quintana Roo, Morelos, Tabasco, Tlaxcala, Baja California, ciudad de México y Baja California Sur, no alcanzó ni 1% de las secciones (Cuadro 21).

Jaime Rodríguez escasamente alcanzó 1% de las secciones en Nuevo León. Margarita Zavala no registró porcentaje significativo alguno (Cuadro 21).

Los lugares donde proporcionalmente los votos fueron anulados son los estados de San Luís Potosí, Hidalgo, Coahuila, Oaxaca, Chihuahua, Guerrero y Zacatecas, pues en todos los casos ello representó 0.1% del total (Cuadro 21).

3.3.5. Distribución territorial de los votos por sección electoral, 2018

Analizar territorialmente las zonas donde se distribuyen los indicadores contruidos, candidatos ganadores y competitividad, permite detectar regiones con características independientemente de los límites estatales. Por ello, se requiere hacerlo de forma separada cada indicador y candidato.

Esta técnica muestra una distribución claramente diferenciada, formando regiones relativamente homogéneas, sin descartar que dentro de ellas otras opciones triunfaron.

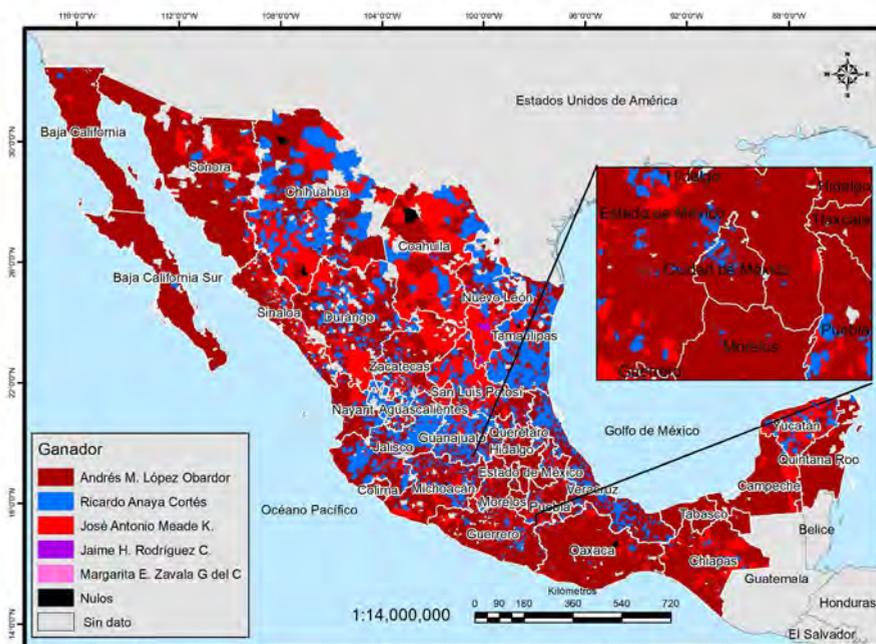
Por sección electoral, las regiones donde López Obrador tuvo mayor cantidad de triunfos, van desde el norte de Jalisco hasta Sonora y la península de Baja California. Destaca el estado de Guanajuato, Jalisco y Querétaro y todo el sur. En el caso de la península de Yucatán resalta Campeche y Quintana Roo donde mayoritariamente López Obrador ganó en esas secciones, no así en el estado de Yucatán. Las zonas que abarcan los estados de Zacatecas, Durango, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, presentaron pequeñas regiones donde el candidato de Morena obtuvo triunfos, combinadamente con otros candida-

tos. En la capital de la república y sus alrededores se forma una zona homogénea de triunfos de López Obrador, excepción hecha en la zona poniente de la ciudad de México y municipios del Estado de México que colindan con ese lugar. En el estado de Morelos, salvo pocas excepciones, casi todas las secciones fueron ganadas por este candidato.

Las secciones donde ganó el PAN, en mayor medida, se localizan en un corredor que va de Jalisco hasta Querétaro, la parte norte de Chihuahua y Nuevo León, así como las zonas costeras de Tamaulipas y norte de Veracruz incluyendo pequeñas regiones del estado de Yucatán.

Para el candidato del PRI, las regiones donde triunfó fueron los estados de Coahuila, Zacatecas, sur de Nuevo León, norte y sur de Chihuahua, en Michoacán, Oaxaca y Chiapas. De igual forma se integra un corredor que va por el estado de Campeche hasta las costas de Yucatán (Mapa 18).

Mapa 18. Partido ganador por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2018

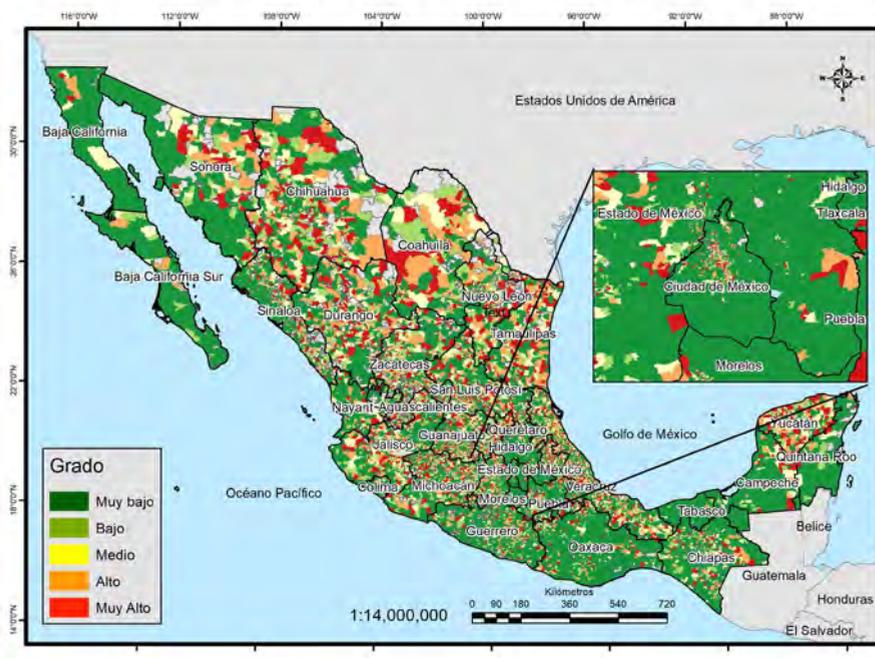


Fuente: elaboración propia.

Analizada territorialmente la competitividad, destaca la formación de regiones con grados Bajo y Muy bajo ejemplo de ello es la península de Baja California, la zona costera de Sinaloa y Sonora, así como grandes zonas de

Oaxaca, Tabasco, Campeche y Quintana Roo. En el caso de la ciudad de México y sus alrededores, salvo pequeñas regiones colindantes al poniente con el Estado de México y zonas limítrofes como los estados de Puebla y Tlaxcala, predomina el grado Muy bajo de competitividad. En el resto del territorio nacional, la distribución tiende a ser aleatoria, ya que el estado de Coahuila presenta regiones localizadas con grados Altos y Muy altos. Por ejemplo, el estado de Yucatán, ahí la distribución es aleatoria para los distintos grados de competitividad (Mapa 19).

Mapa 19. Grado de competitividad por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2012



Fuente: elaboración propia.

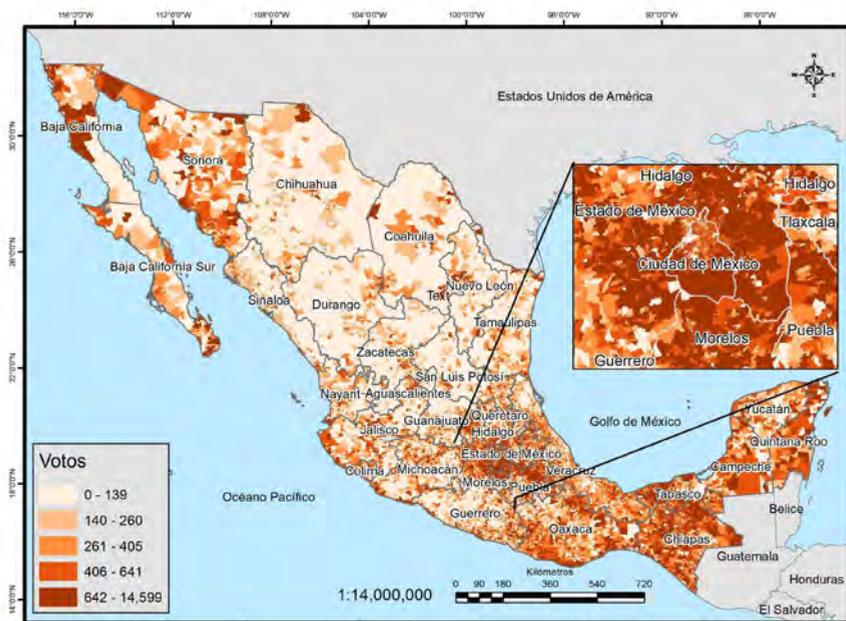
Para el candidato de la coalición encabezada por MORENA, López Obrador, las secciones electorales que le aportaron mayor cantidad de votos se localizan en la región noroeste de México; los estados de Sonora y Baja California. Otra región más se forma en la parte central que va del estado de Hidalgo, ciudad de México, Morelos, Puebla, así como zonas del norte y sur de Oaxaca. Destacan zonas homogéneas en todo el estado de Tabasco y Chiapas, así como Campeche y Quintana Roo. En el resto de las secciones hay una

menor concentración de votos, como en el caso del Bajío y norte de México, resaltando las de menor cantidad de votos (Mapa 20).

La ciudad de México en particular y sus alrededores, predominan las secciones electorales con una gran cantidad de votos para este candidato (Mapa 20).

Analizando el porcentaje de votos para el candidato López Obrador por sección electoral, a diferencia de lo observado por número de votos, resalta la relativa homogeneidad de los porcentajes Medios o Muy altos en todo el territorio nacional. A pesar de ello, las zonas de bajos porcentajes en buena parte del estado de Chihuahua, el norte de Durango, la frontera con Estados Unidos de Coahuila y nuevo León forman el corredor que va por Guanajuato, San Luis Potosí y las zonas limítrofes en los estados de Nuevo León y Tamaulipas; sobresalen las zonas de bajos porcentajes en el estado de Yucatán, así como pequeñas regiones en la zona fronteriza de Chiapas, Guatemala y parte noreste de Oaxaca (Mapa 21).

Mapa 20. Votos para el MORENA/PT/ES por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2018

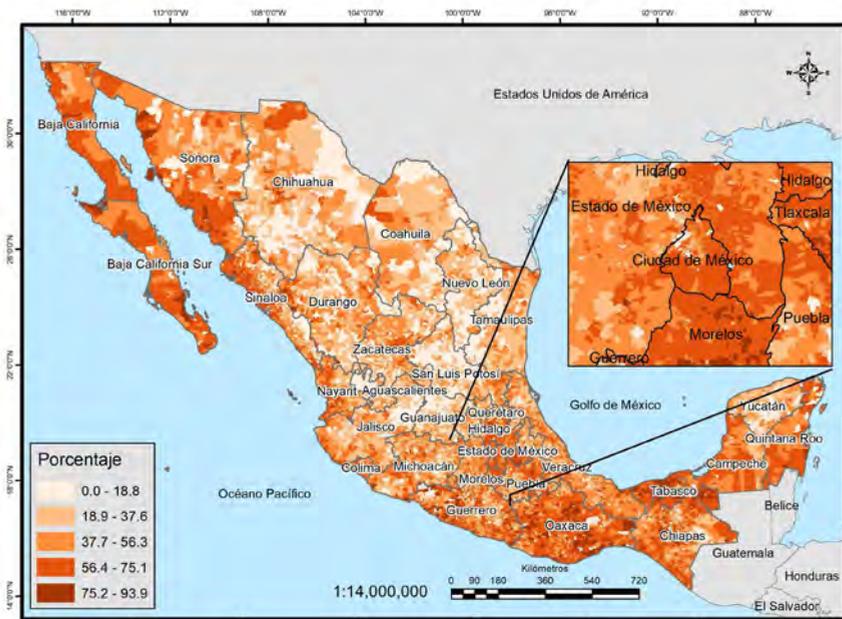


Fuente: elaboración propia.

Por número de votos a favor de Ricardo Anaya, aprecia que hay zonas muy localizadas donde se agrupan secciones electorales con mayor cantidad

de sufragios; la más visible de la zona costera en el Golfo de México va del sur de Veracruz hasta la frontera de Tamaulipas con Estados Unidos. De esta manera, se distingue también una amplia región que abarca los estados de Jalisco, Guanajuato, Aguascalientes y Querétaro. En la ciudad de México y sus alrededores también es posible distinguir zonas de alta concentración de sufragios, particularmente todo el Estado de México, ciudad de México y Puebla. Del mismo modo, la península de Yucatán presenta regiones que forman los estados de Yucatán y Quintana Roo.

Mapa 21. Porcentaje de votos para MORENA/PT/ES por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2018



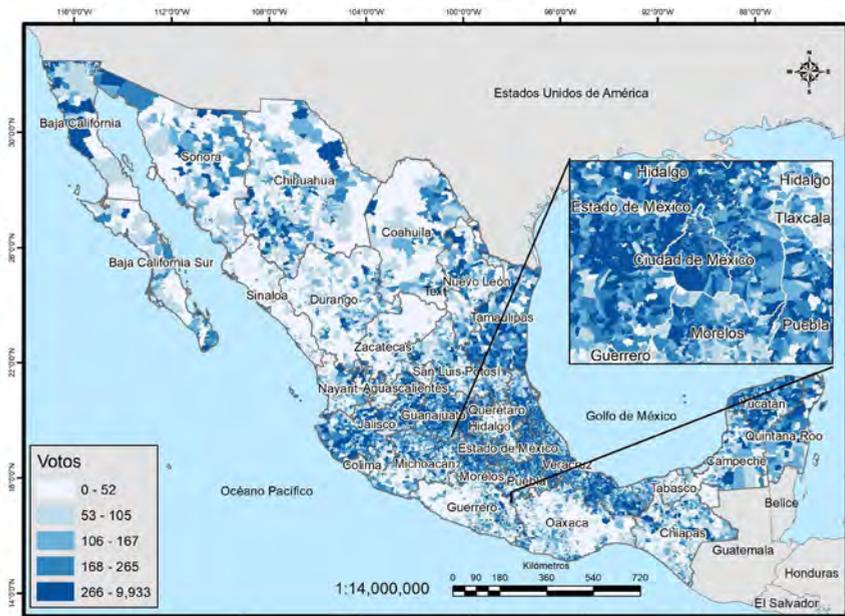
Fuente: elaboración propia.

Por el contrario, las zonas de bajo nivel de votación para este candidato son una gran región que abarca los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero, así como en Sinaloa, Durango y Zacatecas, hasta la frontera con Estados Unidos, con los estados de Coahuila, Chihuahua y Sonora (Mapa 22).

Analizado proporcionalmente, destaca menor intensidad en amplias zonas del territorio nacional. No obstante, llama la atención, en la parte oriente del Estado de México, el sur de la ciudad de México y todo el estado de Morelos como la zona que va del norte de Puebla hasta Hidalgo con bajos porcentajes de votación hacia este candidato (Mapa 23).

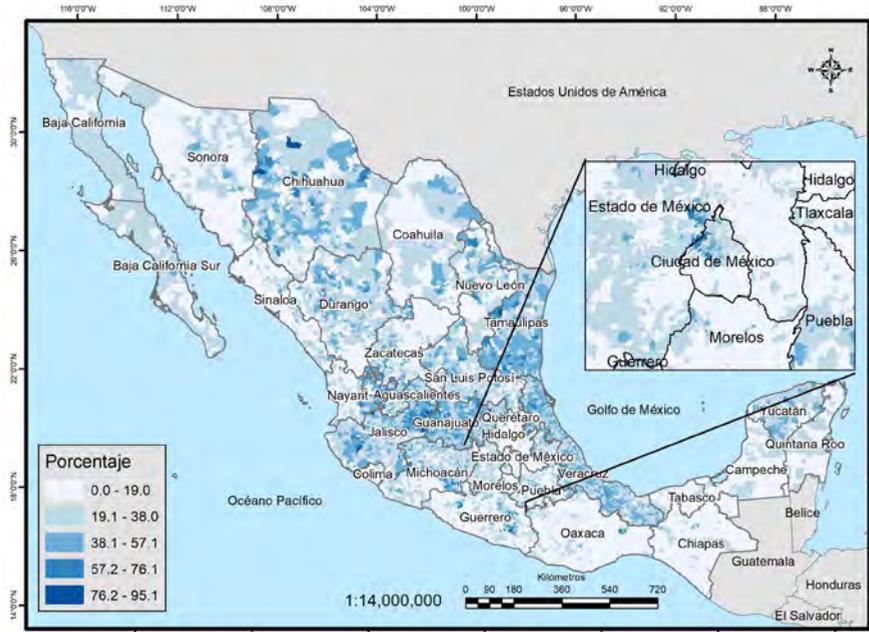
Por número de votos a favor de José Antonio Meade, se forman regiones localizadas en buena parte del estado de Sonora y sur de Chihuahua, así como la zona limítrofe entre Zacatecas y Nayarit. También se forma un corredor estrecho que va de la frontera norte de Coahuila, pasa por la zona fronteriza con Nuevo León hacia el sur y parte norte de San Luis Potosí llegando al norte de Querétaro. Destaca también una gran cantidad mayor de votos en prácticamente en todo el Estado de México, la zona sur de la ciudad de México, norte de Oaxaca, gran parte de Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

Mapa 22. Votos para el PAN/PRD/MC por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2018



Fuente: elaboración propia.

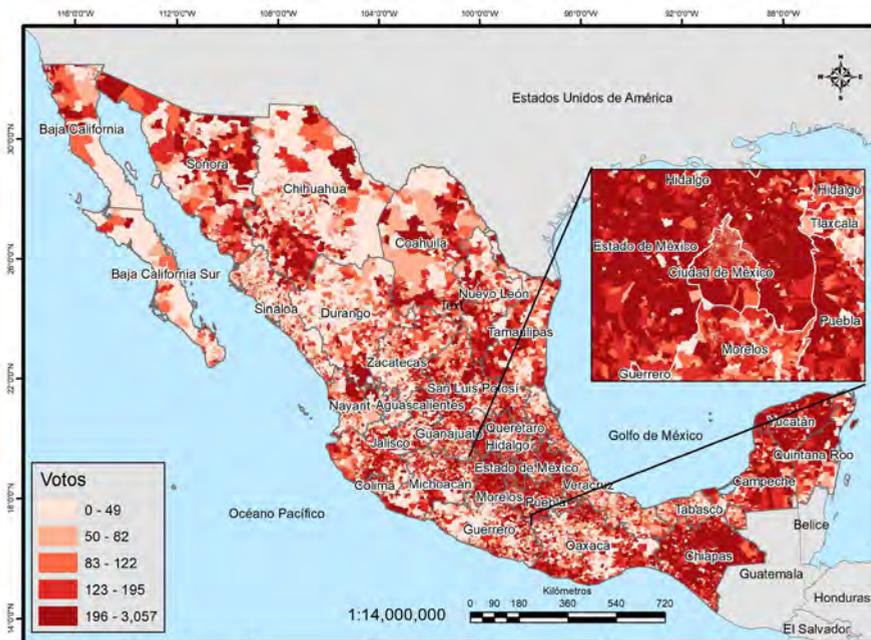
Mapa 23. Porcentaje de votos para PAN/PRD/MC por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2018



Fuente: elaboración propia.

Caso contrario es la región costera del Golfo de México que va de Tamaulipas hasta Tabasco, así como el sur de Guerrero y centro de Oaxaca donde existe escasez de votos para este candidato (Mapa 24).

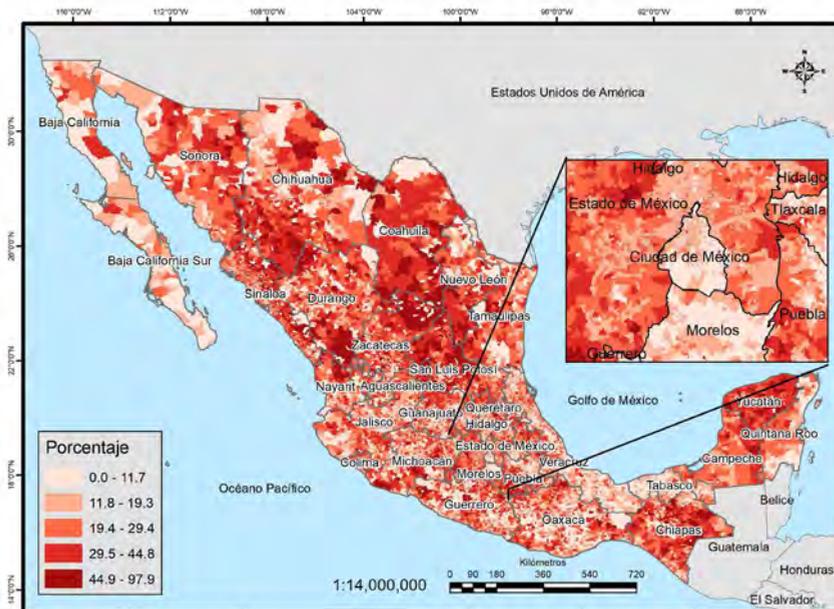
Mapa 24. Votos para el PRI/PVEM/NA por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2018



Fuente: elaboración propia.

Si se analiza por porcentaje de votos José Antonio Meade tiene una relativa homogeneidad en el territorio, con regiones de mayor concentración en el sur de Chihuahua, la zona sur de Durango y norte de Zacatecas, así como las zonas que comparten los estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y San Luis Potosí. Tanto en los estados de Chiapas como Campeche y Yucatán se observan porcentajes altos de votación para este candidato; al contrario de lo que se observa en la mayor parte de Tabasco, sur de Veracruz, como en la ciudad de México y Morelos (Mapa 25).

Mapa 25. Porcentaje de votos para PRI/PVEM/NA por sección electoral en las elecciones presidenciales en México 2018



Fuente: elaboración propia.

3.4. Agrupamientos para Andrés Manuel López Obrador, 2006-2018

En este apartado se analizará exclusivamente los agrupamientos resultantes para el candidato Andrés Manuel López Obrador de 2006 a 2018, ya que su permanencia en esos tres procesos electorales permite distinguir los cambios de distribución e intensidad para esta variable.

Aplicando la técnica de análisis *cluster* se identifica a nivel de secciones, la circunscripción y estado de los agrupamientos en las cinco categorías de *cluster* convencionales: 1. Alto-Alto, para agrupaciones que tienen altos niveles de la variable analizada, 2. Bajo-Bajo para conjuntos que tienen bajos niveles de dicha variable, 3. Alto-Bajo referido a una sección que tiene altos niveles de esa variable y sus vecinos con bajos niveles, 4. Bajo-Alto en unidades de bajo nivel de la variable elegida rodeados por unidades de alto nivel. No significativo, en los lugares donde no presenta algún tipo de asociación estadística y espacial.

Es importante destacar que la técnica de análisis *cluster* no determina cantidad ni porcentaje de los votos, sino la cercanía y vecindad entre valores altos y bajos de la variable elegida. Por ello, los *clusters* resultantes no influyen en los niveles de votación, sino sólo su agrupación a partir de los porcentajes de votación para este candidato cada año. En 2006 el porcentaje mínimo que obtuvo este candidato fue de 0 y el máximo de 100, con una media de 34.1%; en cambio, en 2012, conservó el 0 como valor mínimo y el 100 como máximo, pero con una media de 29.9%. Para 2018 se repite el valor mínimo de 0 con un valor máximo de 99.6% con una medida significativamente alta en los dos procesos anteriores (51.3%) lo que significa que los *clusters* de cada año son diferentes porque se calculan a partir de los rangos de cada elección.

3.4.1. *Clusters* por circunscripción electoral, 2006-2018

En 2006 los *clusters* Alto-alto, de las secciones electorales con porcentajes altos para López Obrador se rodearon de secciones con porcentajes altos (22.7%) del total nacional. Los *clusters* Bajo-Bajo, secciones con bajo porcentaje de votación hacia este candidato (rodeados de lugares con la misma característica) representaron 25.9% del total. Los *clusters* Bajo-Alto, lugares de bajos porcentajes rodeadas de secciones con altos porcentajes, eran 0.8%. Los *clusters* Alto-Bajo (alto nivel rodeado de bajos niveles) alcanzaron 0.5%. La mitad de las secciones electorales no tenían relación estadística significativa entre sí, 50.1% (Cuadro 22).

Por circunscripción, destaca que los *clusters* Alto-Alto en la Circunscripción 4 fueron más de la mitad, es decir 56.1%; en contraste con las circunscripciones 3 y 5 que obtuvieron 25.7% y 37.0%, respectivamente. En este mismo sentido, las circunscripciones 1 y 2 fueron de tipo *clusters* 2.2% y 3% (Cuadro 22).

Los *clusters* Bajo-Bajo en 2006 fueron más altos en la circunscripción 1 y 2, mientras la 3 solo alcanzó 15.7% y en la 4 y 5 1.9% a 6%. Otro tipo de *clusters* (Bajo- Alto y Alto-Bajo) apenas con menos de 1.5% en las circunscripciones; los No significativos fluctuaron entre 40% y 56% para los mismos lugares (Cuadro 22).

En 2012 las agrupaciones no se modificaron sustancialmente, ya que los *clusters* Alto-Alto pasaron de 22.7% a 23.1%. Los Bajo-Bajo cambiaron de 25% a 20.8%. Los Bajo-Alto de 0.8% a 0.6%. Los Alto-Bajo pasaron de 0.5% a 0.8%, y los No significativos aumentaron de 50.1% a 54.7%.

En las circunscripciones 3 y 4 de la tercera parte se formaron *clusters* Alto-Alto; mientras que la 1 solo alcanzó la cuarta parte; la 5 y la 2 fluctuó 13.1% a 1.6%. Los *clusters* Bajo-Bajo más frecuentes se presentaron en la Circunscripción 2 y en los 4 restantes (menos de 20%) Los *clusters* Bajo-Alto y Alto-Bajo no rebasaban el 1% de las secciones. Los *clusters* de secciones No significa-

tivos más altos fueron en la circunscripción 5 (tres cuartas partes del total) mientras el resto fluctuaron alrededor de la mitad (Cuadro 23).

Cuadro 22. Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y circunscripción electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2006

	Tipo de clúster				No significativo
	Alto-Alto	Bajo-Bajo	Bajo-Alto	Alto-Bajo	
Circunscripción 1	3.0	43.9	0.1	0.8	52.1
Circunscripción 2	2.2	51.3	0.2	0.6	45.6
Circunscripción 3	25.7	15.7	1.3	0.5	56.8
Circunscripción 4	56.1	1.9	1.4	0.2	40.4
Circunscripción 5	37.0	6.0	1.1	0.2	55.8
Total	22.7	25.9	0.8	0.5	50.1

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2006b).

Cuadro 23. Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y circunscripción electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2012

	Tipo de cluster				No significativo
	Alto-Alto	Bajo-Bajo	Bajo-Alto	Alto-Bajo	
Circunscripción 1	25.6	19.8	0.7	0.9	53.1
Circunscripción 2	1.5	51.2	0.0	1.0	46.2
Circunscripción 3	39.2	10.0	1.0	0.5	49.3
Circunscripción 4	36.7	7.8	0.8	0.7	53.9
Circunscripción 5	13.3	10.9	0.3	0.7	74.9
Total	23.1	20.8	0.6	0.8	54.7

Fuente: elaboración propia a partir IFE (2012).

En las elecciones de 2018 tampoco hubo cambios sustanciales en la formación de agrupamientos, ya que los clusters Alto-Alto fueron casi la cuarta parte; los Bajo-Bajo la quinta, los No significativos rebasaron la mitad y los Bajo-Alto y Alto-Bajo no llegaron a 1%.

Por circunscripción electoral, en la 3 y 4 tuvo un 36.7% a 39.2% de secciones en la categoría Alto-Alto respectivamente. La circunscripción 1 obtuvo la cuarta parte, la 5 casi la séptima y la 2 poco más de la décima. Los clusters Bajo-Bajo más frecuentes estuvieron en la circunscripción 2, más de la mitad

en la 1, la quinta parte en la 3 y 5 la décima y la 4 por debajo de 8%. De nueva cuenta los *clusters* Bajo-Alto y Alto-Bajo no llegaron a 1% en todas las circunscripciones; en cambio, los No significativos aumentaron notablemente en la circunscripción 5, tres cuartas partes del total mientras que el resto de ellas fueron alrededor de la mitad (Cuadro 24).

Cuadro 24. Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y circunscripción electoral para Andrés Manuel López Obrador, 2018

	Tipo de cluster				No significativo
	Alto-Alto	Bajo-Bajo	Bajo-Alto	Alto-Bajo	
Circunscripción 1	25.6	19.8	0.7	0.9	53.1
Circunscripción 2	1.5	51.2	0.0	1.0	46.2
Circunscripción 3	39.2	10.0	1.0	0.5	49.3
Circunscripción 4	36.7	7.8	0.8	0.7	53.9
Circunscripción 5	13.3	10.9	0.3	0.7	74.9
Total	23.1	20.8	0.6	0.8	54.7

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2018).

3.4.2. *Clusters* por estado, 2006-2018

Para el proceso electoral 2006, los estados que registraron mayor proporción de *clusters* Alto-Alto (40% y 82%) fueron la ciudad de México, Tabasco, Guerrero, Estado de México y Oaxaca; en cambio, las entidades donde fueron ínfimos o inexistentes los *clusters* de este tipo estuvieron en Aguascalientes, Baja California, Colima, Chihuahua, Nuevo León y Yucatán. La proporción de *clusters* Bajo-Bajo, donde más de la mitad presentó esta característica fue Nuevo León, Guanajuato, Yucatán, Chihuahua, Jalisco y San Luis Potosí.

Los *clusters* Bajo-Alto y Alto-Bajo presentes en todos los estados con una participación muy baja, a excepción de Guerrero y Oaxaca. En cambio, los No significativos, abarcaron más del 70% de las secciones electorales en Puebla, Campeche, Zacatecas, Sinaloa, Hidalgo, Veracruz y Tamaulipas; donde menos de la cuarta parte de las secciones electorales no tenían relación significativa están en Yucatán, Guanajuato, Tabasco, ciudad de México y Nuevo León (Cuadro 25).

Para las elecciones de 2012, los estados que tuvieron mayor concentración de *clusters* Alto-Alto con más de la mitad de sus secciones, fueron Oaxaca, Morelos, Guerrero, Quintana Roo, ciudad de México y Tabasco. Caso contrario, fueron los estados de Nuevo León, Guanajuato, Chihuahua, Aguascalientes, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Durango, Querétaro y Yucatán, con pocas o nulas secciones en esta categoría. En el caso de los *clusters* Bajo-Bajo,

donde hubo mayor proporción de las secciones (más de la mitad) fue Tamaulipas, Durango, Coahuila, Yucatán y Guanajuato.

Cuadro 25. Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y entidad federativa para Andrés Manuel López Obrador, 2006

Entidad federativa	Tipo de Cluster				No significativo
	Alto-Alto	Bajo-Bajo	Bajo-Alto	Alto-Bajo	
Aguascalientes	0.0	40.7	0.0	0.0	59.3
Baja California	0.0	39.2	0.0	0.4	60.4
Baja California Sur	26.5	19.8	0.5	0.7	52.5
Campeche	4.7	7.8	0.2	0.8	86.5
Chiapas	29.0	6.1	2.1	0.6	62.1
Chihuahua	0.0	70.1	0.0	0.6	29.3
Ciudad de México	81.5	1.0	0.8	0.0	16.7
Coahuila	5.2	46.2	0.2	0.4	47.9
Colima	0.0	34.0	0.0	0.5	65.5
Durango	0.2	46.3	0.0	1.8	51.7
Estado de México	44.3	6.8	0.4	0.2	48.3
Guanajuato	0.4	74.5	0.0	0.7	24.3
Guerrero	65.4	0.2	4.4	0.0	29.9
Hidalgo	22.5	2.4	1.6	0.2	73.3
Jalisco	0.1	62.1	0.0	0.7	37.1
Michoacán	33.8	2.5	2.8	0.0	61.0
Morelos	38.9	0.0	0.4	0.0	60.6
Nayarit	22.5	11.2	1.1	0.9	64.2
Nuevo León	0.0	89.1	0.0	0.6	10.3
Oaxaca	41.9	1.8	3.6	0.4	52.4
Puebla	3.8	6.6	0.2	0.7	88.6
Querétaro	0.2	34.0	0.1	1.1	64.5
Quintana Roo	8.3	49.7	0.5	1.4	40.1
San Luis Potosí	0.2	51.2	0.0	1.2	47.4
Sinaloa	3.1	19.3	0.2	0.8	76.6
Sonora	2.6	41.8	0.1	0.9	54.6
Tabasco	81.2	0.0	1.7	0.0	17.1
Tamaulipas	0.1	28.5	0.0	0.4	71.1
Tlaxcala	30.4	0.0	0.8	0.0	68.8
Veracruz	13.8	12.4	0.3	0.3	73.2
Yucatán	0.0	74.0	0.0	0.9	25.0
Zacatecas	10.7	4.1	1.3	0.5	83.5
Total	22.7	25.9	0.8	0.5	50.1

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2006b).

Cuadro 26. Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y entidad federativa para Andrés Manuel López Obrador, 2012

Entidad federativa	Tipo de Cluster				No significativo
	Alto-Alto	Bajo-Bajo	Bajo-Alto	Alto-Bajo	
Aguascalientes	0.0	30.2	0.0	0.3	69.4
Baja California	3.9	6.6	0.1	0.0	89.4
Baja California Sur	0.0	23.3	0.0	0.2	76.5
Campeche	3.3	25.0	0.0	1.0	70.7
Chiapas	13.5	12.9	0.6	1.0	71.9
Chihuahua	0.0	39.7	0.0	0.6	59.7
Ciudad de México	88.6	0.9	0.5	0.0	10.0
Coahuila	0.0	55.6	0.0	0.4	44.0
Colima	0.0	35.6	0.0	0.5	63.9
Durango	0.0	55.5	0.0	1.8	42.7
Estado de México	28.8	10.5	0.2	0.2	60.3
Guanajuato	0.0	83.3	0.0	0.8	15.8
Guerrero	65.9	0.4	4.5	0.1	29.1
Hidalgo	10.3	7.8	1.0	1.0	79.9
Jalisco	0.1	28.8	0.0	0.6	70.5
Michoacán	15.7	7.9	1.8	0.4	74.1
Morelos	55.6	0.0	0.4	0.0	44.0
Nayarit	9.5	16.5	0.0	0.9	73.0
Nuevo León	0.0	28.1	0.0	1.1	70.7
Oaxaca	52.1	1.8	3.2	0.4	42.5
Puebla	22.4	8.3	0.5	0.7	68.0
Querétaro	0.0	34.5	0.0	0.9	64.6
Quintana Roo	68.4	0.6	0.7	0.0	30.3
San Luis Potosí	0.4	42.6	0.1	1.1	55.8
Sinaloa	0.5	35.8	0.1	0.8	62.8
Sonora	3.7	34.0	0.1	0.9	61.3
Tabasco	91.7	0.0	0.8	0.0	7.5
Tamaulipas	0.4	50.7	0.0	0.5	48.4
Tlaxcala	37.2	1.5	0.8	0.2	60.4
Veracruz	16.5	24.1	0.2	0.7	58.5
Yucatán	0.0	56.5	0.0	1.1	42.4
Zacatecas	0.8	37.0	0.1	2.7	59.4
Total	22.0	23.8	0.6	0.6	53.0

Fuente: elaboración propia a partir IFE (2012).

Cuadro 27. Porcentaje de secciones electorales por tipo de cluster y entidad federativa para Andrés Manuel López Obrador, 2018

Entidad federativa	Tipo de Cluster				No significativo
	Alto-Alto	Bajo-Bajo	Bajo-Alto	Alto-Bajo	
Aguascalientes	0.0	45.5	0.0	0.0	54.5
Baja California	46.5	1.4	0.7	0.0	51.4
Baja California Sur	43.5	0.0	0.9	0.5	55.1
Campeche	29.9	2.3	0.8	0.0	67.0
Chiapas	44.7	8.5	1.3	0.8	44.7
Chihuahua	5.5	36.8	0.1	1.1	56.4
Ciudad de México	30.6	6.2	0.3	0.2	62.7
Coahuila	0.2	28.0	0.0	1.1	70.7
Colima	14.6	0.5	0.3	0.0	84.6
Durango	1.6	36.7	0.0	2.6	59.1
Estado de México	10.5	8.5	0.3	0.2	80.5
Guanajuato	0.0	78.8	0.0	0.3	20.9
Guerrero	37.4	10.7	1.9	2.3	47.7
Hidalgo	33.7	8.2	0.7	1.0	56.4
Jalisco	0.6	33.3	0.0	0.2	66.0
Michoacán	6.3	20.3	0.1	1.6	71.7
Morelos	65.7	0.6	0.4	0.0	33.3
Nayarit	57.0	4.7	1.6	0.5	36.2
Nuevo León	0.0	69.7	0.0	0.3	30.0
Oaxaca	51.6	1.8	2.4	0.3	44.0
Puebla	30.0	12.7	0.8	0.7	55.8
Querétaro	0.0	39.2	0.0	1.4	59.5
Quintana Roo	66.7	1.1	1.9	0.5	29.8
San Luis Potosí	1.9	48.0	0.1	1.1	48.9
Sinaloa	50.4	7.8	1.4	1.2	39.3
Sonora	34.1	6.9	1.4	0.9	56.7
Tabasco	92.9	0.0	1.0	0.0	6.1
Tamaulipas	6.1	26.5	0.2	0.6	66.7
Tlaxcala	73.0	0.0	1.3	0.0	25.7
Veracruz	22.7	12.7	0.3	0.7	63.6
Yucatán	0.0	40.5	0.0	0.7	58.7
Zacatecas	3.0	40.3	0.1	3.3	53.4
Total	23.1	21.0	0.6	0.8	54.6

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2018).

Los agrupamientos Bajo-Alto y Alto-Bajo fueron poco significativos, excepción hecha en Zacatecas, Oaxaca y Guerrero; en contraste, los estados de Baja California, Hidalgo, Baja California Sur, Michoacán, Nayarit, Chiapas,

Nuevo León, Campeche y Jalisco obtuvieron más del 70% de las secciones que no tenían una relación estadística significativa. Por el contrario, Quintana Roo, Guerrero, Guanajuato, ciudad de México y Tabasco obtuvo entre 7% y 30% de las secciones con esta característica (Cuadro 26).

Para los comicios de 2018, los estados que proporcionalmente tuvieron más *clusters* Alto-Alto fueron Tabasco, Tlaxcala, Quintana Roo, Morelos, Nayarit, Oaxaca y Sinaloa ya que más de la mitad de sus secciones se ubicaban en esta categoría; contrastado con Aguascalientes, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro y Yucatán donde hubo escasos o nulos *clusters* de este tipo. Los *clusters* Bajo-Bajo para López Obrador, con más del 40% de las secciones en este caso, se presentaron en Guanajuato, Nuevo León, San Luis Potosí, Aguascalientes, Yucatán y Zacatecas.

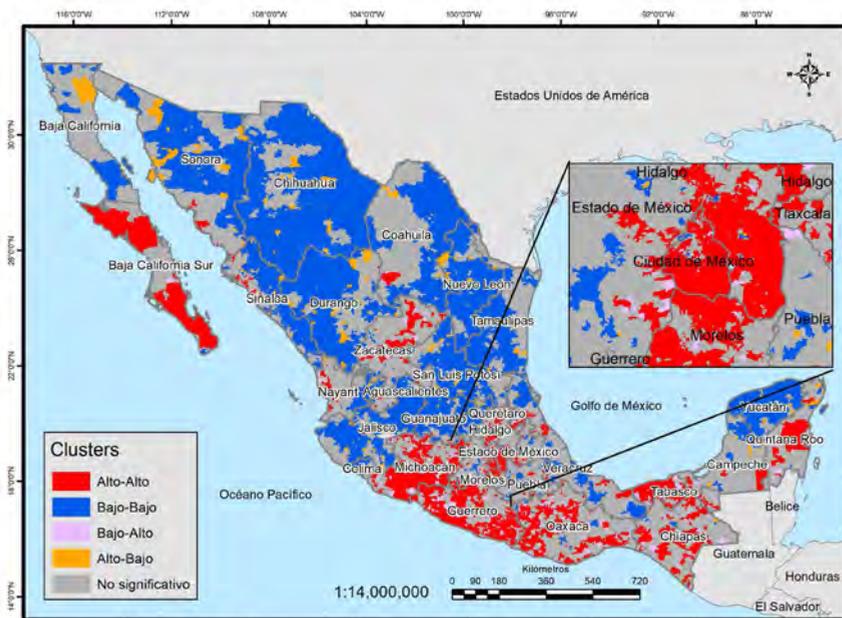
Los *clusters* Bajo-Alto y Alto- Bajo tienen poco significado en casi todos los estados, excepto Zacatecas, Durango, Guerrero y Quintana Roo. Las agrupaciones No Significativas estadísticamente, se concentraron, con más del 60% en la ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Tamaulipas, Campeche, Coahuila, Michoacán, Estado de México y Colima. Por el contrario, los estados de Morelos, Nuevo León, Quintana Roo, Tlaxcala, Guanajuato y Tabasco con menos de la tercera parte de sus secciones se ubicaban en esta categoría (Cuadro 27).

3.4.3. Distribución territorial de *clusters*

El proceso electoral de 2006 y las agrupaciones para Andrés Manuel López Obrador, a través de los *clusters* Alto-Alto, la formación de regiones que destaca son Baja California Sur, pequeñas zonas de Zacatecas al sur de Coahuila. Además, hay un corredor claramente definido que va desde Michoacán hasta Oaxaca y Chiapas (con menor intensidad). Particularmente en Tabasco y Quintana Roo se observa una agrupación de secciones con alto porcentaje de votos hacia este candidato. En la ciudad de México, Morelos y la parte oriental del Estado de México, como la parte sur de Hidalgo y el oeste de Tlaxcala, se forma una región homogénea de porcentajes altos para este candidato (Mapa 26).

Los *clusters* Bajo-Bajo se agrupan en regiones localizadas desde Durango y Sinaloa hasta la frontera norte por los estados de Sonora y Chihuahua. Otro gran corredor transita por Jalisco, Guanajuato, Aguascalientes, San Luis Potosí, Tamaulipas Nuevo León y la parte oriental de Coahuila hasta la frontera norte con Estados Unidos. Además, casi todo el estado de Yucatán y algunas regiones de Veracruz presentan grupos de secciones con bajos porcentajes para este candidato (Mapa 26).

Mapa 26. Clusters de porcentaje de votación por sección electoral para Andrés Manuel López Obrador 2006



Fuente: elaboración propia.

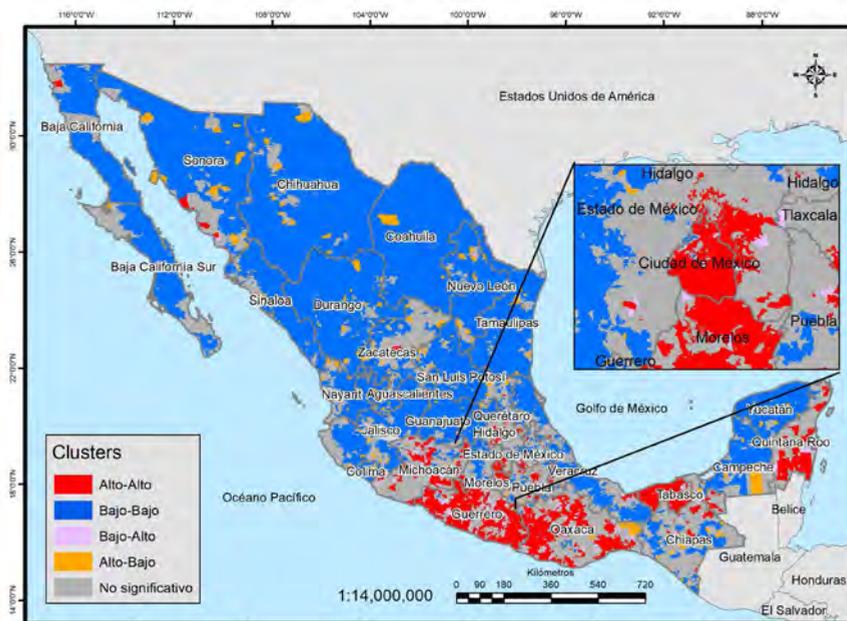
El resto de *clusters* están dispersos sin ningún patrón; destacan las áreas estadísticamente No Significativas que se encuentran en Aguascalientes, Nayarit y la frontera norte, pasando por Durango, Zacatecas y la parte occidental de Coahuila. Aquí también hay un gran corredor que va desde la zona costera de Tamaulipas hasta la parte sur de Veracruz, incluyendo zonas del Estado de México, Puebla, Oaxaca y Chiapas (Mapa 26).

Para el proceso de 2012 destaca particularmente buena parte de las regiones de *clusters* Alto-Alto del norte de México, pero este candidato conserva lo que corresponde a la ciudad de México y Morelos, con parte en el Estado de México; así también hay regiones localizadas con este tipo de *clusters* en el Tabasco y Quintana Roo (Mapa 27).

Los *clusters* Bajo-Bajo para López Obrador forman una región localizada que va desde el estado de Jalisco hasta el norte de Veracruz y, de ahí a la frontera norte de Tamaulipas y Baja California. Le acompaña este grupo de *clusters* la región que va del sur de Veracruz, Puebla y Chiapas, así como los estados de Yucatán y Campeche. El resto de *cluster* (Bajo-Alto y Alto-Bajo) se encuentran dispersos, pero visibles en los estados de Sonora, Chihuahua,

Coahuila, Campeche y Oaxaca. Áreas estadísticamente No significativas se agrupan en buena parte del Estado de México, Puebla, Tlaxcala y Oaxaca, así como Michoacán y Zacatecas (Mapa 27).

Mapa 27. Clusters de porcentaje de votación por sección electoral para Andrés Manuel López Obrador 2012



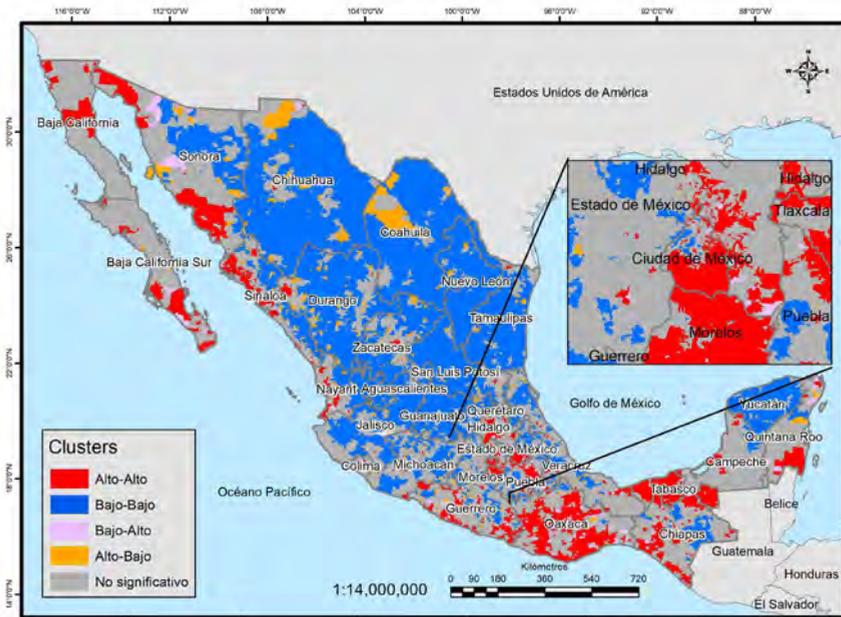
Fuente: elaboración propia.

En 2018 las elecciones en las secciones favorables para López Obrador forman regiones de altos porcentajes en los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa, así como un corredor que va desde Hidalgo hasta Oaxaca y Chiapas, pasando por la ciudad de México y Morelos; de nueva cuenta este tipo de *clusters* se agrupan particularmente en los estados de Tabasco y Quintana Roo (mapa 28)

Los *clusters* Bajo-Bajo, donde se agrupan las secciones con menor proporción de votos para este candidato, de nueva cuenta corren de la parte central de México, de Jalisco hasta el norte de Veracruz y, de ahí, hasta la frontera norte pasando por Tamaulipas, Nuevo León, Zacatecas, Durango, Coahuila, Chihuahua y la parte de Sonora. Finalmente, otro tipo de *clusters*, aunque escasos, destaca en los estados de Coahuila, Chihuahua y Sonora (Mapa 28).

Las áreas con secciones que no son estadísticamente significativas se ubican en la parte noroeste de México, parte central como la región costera del Golfo de México a excepción del estado de Tabasco (Mapa 28).

Mapa 28. Clusters de porcentaje de votación por sección electoral para Andrés Manuel López Obrador 2018



Fuente: elaboración propia.

3.5. Estabilidad del voto

En este apartado se analizarán los niveles de votación hacia este candidato en distintos niveles, a partir de lo que coloquialmente denominado “voto duro”. Esta noción supone que existen conjuntos de ciudadanos a lo largo del tiempo votaron por el mismo partido o candidato en el mismo lugar; es decir, en ciertas regiones no importa el candidato de la organización que se haya postulado, o que el mismo candidato sea postulado por diferentes organizaciones. En ambos casos la votación será estable.

Para verificar si este fenómeno existe, se analizarán niveles de votación que utilizan un umbral de 10 puntos porcentuales de variación. Por ello, se considera un voto estable si esta elección u otra no excede los 10 puntos porcentuales de pérdida o ganancia en la votación. De esta manera, se utilizaron los porcentajes para eliminar toda distorsión que significa el diferente número

de votantes por circunscripción, estado y sección electoral. Los tres períodos de análisis fueron 2006 a 2012, 2012 a 2018 y 2006 a 2018.

3.5.1. Circunscripción electoral

A nivel nacional, López Obrador obtuvo el 35.3% en 2006, del total nacional de votos, 31.6% en 2012 y 53.2% en 2018. Esto significa que de 2006 a 2012 perdió 3.7 puntos porcentuales, pero en 2012-2018 ganó 21.6 puntos porcentuales; pasó de tener 31.6% en 2012 a 53.2% en 2018. Si se analiza la diferencia de 2006 y 2018, la ganancia neta de López Obrador fue 17.9 puntos porcentuales (Cuadro 28).

Visto por circunscripción electoral, en la primera tuvo una modesta ganancia de 6.4 puntos porcentuales para el primer período; aumentó sustancialmente 21.9 puntos en el segundo período y se incrementó 28.3 puntos porcentuales para el tercer período de análisis. La segunda circunscripción tuvo menos ganancias, ya que la máxima fue de 18.5 puntos porcentuales para el tercer período (Cuadro 28).

Cuadro 28. Porcentaje de votos para Andrés Manuel López Obrador por circunscripción electoral en México, 2006-2018

				Diferencias		
	2006	2012	2018	2006-2012	2012-2018	2006-2018
	Porcentaje			Puntos porcentuales		
Circunscripción 1	23.5	29.9	51.8	6.4	21.9	28.3
Circunscripción 2	21.0	25.5	39.5	4.5	14.0	18.5
Circunscripción 3	38.9	34.3	59.6	-4.6	25.4	20.8
Circunscripción 4	49.9	44.4	59.6	-5.5	15.2	9.7
Circunscripción 5	42.1	21.6	54.5	-20.5	33.0	12.5
Nacional	35.3	31.6	53.2	-3.7	21.6	17.9

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018).

En contraste, la circunscripción 3, registró una pérdida de 4.6 puntos porcentuales en el período 2006-2012, pero con un aumento significativo de 15.2 puntos porcentuales en 2012-2018; una ganancia de 9.7 puntos porcentuales en el tercer lapso. En cambio, en la circunscripción 4 el porcentaje de votos que obtuvo fue más estable, ya que solo perdió 5.5 puntos porcentuales en el primer lapso, en el segundo 15.2 puntos porcentuales con una ganancia de 9.7 puntos de 2006 a 2018. Por otro lado, en la quinta circunscripción, en el primer período, tuvo una pérdida de más de 20 puntos y una ganancia de 33 en el segundo, aunque menor de 12.5 puntos en el tercero (Cuadro 28).

3.5.2. Estado

Las diferencias porcentuales de votación para López Obrador por estado muestran cambios significativos según el período.

Cuadro 29. Porcentaje de votos para Andrés Manuel López Obrador por estado en México, 2006-2018

Estado	2006 2012 2018			Diferencias		
	Porcentaje			Puntos porcentuales		
	2006	2012	2018	2006-2012	2012-2018	2006-2018
Aguascalientes	21.7	20.8	39.7	-0.9	18.9	17.9
Baja California	23.6	31.2	63.9	7.6	32.7	40.3
Baja California Sur	43.1	25.0	64.0	-18.1	39.1	21.0
Campeche	32.4	27.0	61.2	-5.4	34.2	28.8
Chiapas	43.3	31.2	61.2	-12.1	30.0	18.0
Chihuahua	18.3	22.6	43.1	4.4	20.4	24.8
Ciudad de México	24.2	52.9	57.7	28.7	4.8	33.5
Coahuila	23.8	19.9	44.4	-3.9	24.6	20.6
Colima	58.2	22.4	57.8	-35.8	35.5	-0.3
Durango	22.5	20.7	46.5	-1.8	25.8	24.0
Estado de México	43.3	34.1	54.4	-9.2	20.3	11.1
Guanajuato	15.4	12.9	30.4	-2.4	17.5	15.1
Guerrero	51.4	46.9	63.1	-4.6	16.3	11.7
Hidalgo	40.8	33.6	61.0	-7.1	27.4	20.2
Jalisco	19.2	22.6	41.8	3.4	19.2	22.5
Michoacán	41.2	31.4	50.0	-9.8	18.6	8.8
Morelos	44.1	42.5	66.0	-1.7	23.5	21.8
Nayarit	41.8	31.0	65.2	-10.8	34.2	23.3
Nuevo León	16.0	22.0	34.3	6.0	12.4	18.4
Oaxaca	46.0	43.4	65.3	-2.6	22.0	19.4
Puebla	32.2	34.6	56.9	2.4	22.3	24.7
Querétaro	24.3	22.5	41.4	-1.8	18.9	17.1
Quintana Roo	38.4	42.0	67.1	3.6	25.1	28.7
San Luis Potosí	21.5	23.6	41.9	2.1	18.3	20.4
Sinaloa	30.8	23.6	64.4	-7.2	40.8	33.6
Sonora	25.6	24.5	59.7	-1.0	35.2	34.1
Tabasco	56.3	59.3	80.1	3.0	20.8	23.8
Tamaulipas	26.5	19.6	48.1	-6.9	28.4	21.6
Tlaxcala	44.0	40.4	70.6	-3.6	30.2	26.6
Veracruz	35.2	29.0	54.0	-6.3	25.0	18.8
Yucatán	15.9	16.9	39.1	1.0	22.2	23.2
Zacatecas	35.7	24.5	48.1	-11.2	23.6	12.4

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018).

Los estados que en 2006 a 2012 tuvieron ganancias importantes fueron ciudad de México, Baja California y Nuevo León (por encima de 5 puntos hasta 28.7) en cambio para el resto de las 22 entidades tuvo pérdidas que van de -0.9 puntos porcentuales a -35.8 puntos (Cuadro 29).

Para el segundo período compara los porcentajes de votación de 2012 a 2018, destacando que los 32 estados tuvieron ganancias de 4.8 puntos porcentuales a 40.8. Los estados que registraron ganancias superiores a 30 puntos fueron Sinaloa, Baja California Sur, Colima Sonora, Campeche, Nayarit, Baja California, Tlaxcala y Chiapas (Cuadro 29).

En este período que compara las elecciones de 2006 con las de 2018, solo una entidad (Colima) presentó 0.3 puntos porcentuales de pérdida marginal de. Los 31 estados restantes tuvieron ganancias con de 8.8 puntos porcentuales hasta 40.3. Las entidades federativas con más de 25 puntos porcentuales de ganancia en este lapso fueron Baja California, Sonora, Sinaloa, ciudad de México, Campeche, Quintana Roo y Tlaxcala (Cuadro 29).

3.5.3. Voto duro

Medir la estabilidad del voto en los resultados a favor de López Obrador consideró un cambio de 10 puntos porcentuales del total de votos de una elección a otra.

A nivel nacional en 2006 a 2012 hubo más de 24 mil secciones electorales con voto estable, lo que representa 38.0% del total nacional; en más de 11 mil (17.2%) presentaron aumentos significativos como en 28 mil secciones que presentaron disminuciones considerables del porcentaje de votos (Cuadro 30). Para el lapso 2012-2018, en más de 6,400 secciones 9.8% del total nacional tuvo estabilidad; con 87.7% aumentos significativos y solo 2.6% disminuciones. De igual manera en 2006 a 2018 más de 9 mil secciones registraron porcentajes estables con casi 50,000 (78% del total) aumentos significativos y cerca de 4,500 secciones electorales tuvieron disminuciones (Cuadro 30).

Cuadro 30. Estabilidad de niveles de votación para Andrés Manuel López Obrador por sección electoral y periodo en México, 2006-2018

	2006-2012		2012-2018		2006-2018	
	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje
Voto estable	24,312	38.0	6,416	9.8	9,394	14.8
Aumento significativo	11,025	17.2	57,544	87.7	49,380	78.0
Disminución significativa	28,716	44.8	1,681	2.6	4,512	7.2
Total	64,053	100.0	65,641	100.0	63,286	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018).

El voto estable para López Obrador presenta diferencias significativas, analizado por circunscripción electoral; por ejemplo, en las 5 circunscripciones plurinominales de 4 a 6 mil secciones presentó un voto estable. Estas cifras, a través de porcentajes, van de 36.3% a 47.4%; es decir, la estabilidad en períodos se da en menor medida que en la anterior. Solo en la Circunscripción 4 hubo más de 1,200 secciones que fueron estables en dos períodos, mientras el resto fluctuó en menos de 200 y más de 100.

Se denomina “voto duro” para López Obrador un voto estable en los 3 períodos analizados; 2,127 secciones de las casi 70 mil que hay en el país, es decir, 3.1% se concentraron en la Circunscripción 4, 11.4% del total, y 1,421 secciones en esta circunstancia.

Más de 35,000 secciones electorales (51.2% del total) no tuvieron voto estable para este candidato, porcentajes que van de 31.4 a 62.3% de las circunscripciones (Cuadro 31).

Cuadro 31. Estabilidad de niveles de votación para Andrés Manuel López Obrador por sección electoral y circunscripción en México, 2006-2018

	Diferencias					
	2006 2012 2018			2006-2012 2012-2018 2006-2018		
	Porcentaje			Puntos porcentuales		
Circunscripción 1	23.5	29.9	51.8	6.4	21.9	28.3
Circunscripción 2	21.0	25.5	39.5	4.5	14.0	18.5
Circunscripción 3	38.9	34.3	59.6	-4.6	25.4	20.8
Circunscripción 4	49.9	44.4	59.6	-5.5	15.2	9.7
Circunscripción 5	42.1	21.6	54.5	-20.5	33.0	12.5
Nacional	35.3	31.6	53.2	-3.7	21.6	17.9

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018).

Visto por estado, hubo mayor porcentaje de secciones con voto estable en el período, con más de la mitad de sus secciones que fue Guanajuato, Aguascalientes, Yucatán, Querétaro, Colima, Morelos y Jalisco; con menos de la tercera parte de las secciones en esta circunstancia fue Baja California, Nayarit y Baja California Sur.

Con un voto estable en dos períodos, resalta que el único estado que tuvo un porcentaje significativo fue la ciudad de México con 21.1%; en Colima, Tlaxcala y Baja California Sur no hubo una sola sección en esta circunstancia. El resto de las 28 entidades federativas restantes presentó de 0.1% a 4.1% de sus secciones.

Para el llamado “voto duro” estable en los tres períodos de análisis, la ciudad de México tuvo 1,294 secciones electorales con este caso (23.5% del total),

Baja California, Tlaxcala, Colima y Campeche no registraron una sola sección con este caso; en los 27 estados restantes hubo 0.1% y 3.9% de las secciones (Cuadro 32).

Cuadro 32. Estabilidad de niveles de votación para Andrés Manuel López Obrador por sección electoral y estado en México, 2006-2018

Estado	Estable en 1 periodo		Estable en 2 periodos		Estable en 3 periodos		Sin voto estable	
	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje	Secciones	Porcentaje
Aguascalientes	390	66.6	10	1.7	5	0.9	181	30.9
Baja California	434	28.9	1	0.1	1	0.1	1,065	71.0
Baja California Sur	46	13.5	0	0.0	0	0.0	294	86.5
Campeche	235	48.6	1	0.2	0	0.0	248	51.2
Chiapas	654	34.4	16	0.8	17	0.9	1,212	63.8
Chihuahua	1,167	41.6	36	1.3	36	1.3	1,568	55.9
Ciudad de México	2,722	49.4	1,110	20.1	1,294	23.5	388	7.0
Coahuila	734	49.1	18	1.2	10	0.7	734	49.1
Colima	202	60.5	0	0.0	0	0.0	132	39.5
Durango	590	45.7	10	0.8	14	1.1	677	52.4
Estado de México	2,755	45.0	136	2.2	101	1.6	3,136	51.2
Guanajuato	2,082	69.2	108	3.6	106	3.5	711	23.6
Guerrero	1,210	45.6	63	2.4	80	3.0	1,300	49.0
Hidalgo	642	38.3	18	1.1	16	1.0	1,000	59.7
Jalisco	1,817	55.0	72	2.2	54	1.6	1,362	41.2
Michoacán	1,103	42.1	77	2.9	58	2.2	1,385	52.8
Morelos	533	58.8	8	0.9	6	0.7	360	39.7
Nayarit	221	25.7	1	0.1	4	0.5	633	73.7
Nuevo León	988	48.0	62	3.0	36	1.8	971	47.2
Oaxaca	1,142	47.2	49	2.0	48	2.0	1,183	48.8
Puebla	1,164	46.1	38	1.5	41	1.6	1,284	50.8
Querétaro	480	63.7	16	2.1	14	1.9	243	32.3
Quintana Roo	164	38.5	4	0.9	1	0.2	257	60.3
San Luis Potosí	811	46.3	71	4.1	68	3.9	802	45.8
Sinaloa	1,328	36.5	7	0.2	5	0.1	2,298	63.2
Sonora	580	44.2	3	0.2	3	0.2	726	55.3
Tabasco	532	47.1	16	1.4	25	2.2	556	49.2
Tamaulipas	775	45.5	18	1.1	14	0.8	897	52.6
Tlaxcala	297	49.1	0	0.0	0	0.0	308	50.9
Veracruz	2,128	45.3	40	0.9	31	0.7	2,496	53.2
Yucatán	694	65.2	12	1.1	7	0.7	351	33.0
Zacatecas	689	39.8	30	1.7	32	1.9	978	56.6
	29,309		2,051		2,127		29,736	

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018).

3.5.4. Distribución territorial del voto duro

Las secciones electorales sin voto estable para López Obrador están distribuidas de manera aleatoria en todo el territorio, aunque destacan algunas zonas, entre ellas la parte central de Chihuahua y norte de Durango; resaltando bue-

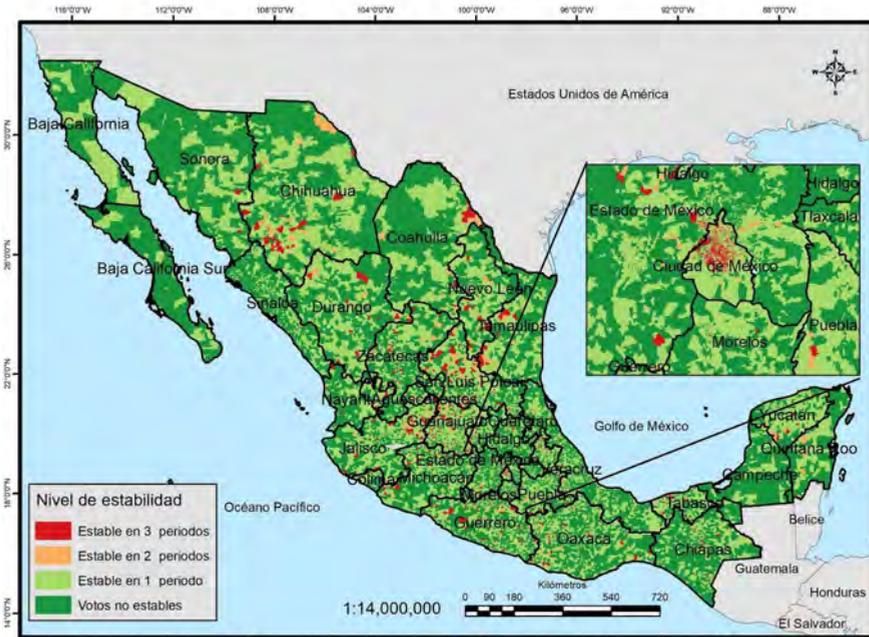
na parte del estado de Campeche, Chiapas y Coahuila sin voto estable (mapa 29).

Las zonas donde este candidato obtuvo voto estable (en un solo período) no forman patrones territoriales destacados, pues existen pequeñas regiones donde se presenta, particularmente en los estados de Yucatán y Quintana Roo, Chihuahua y la frontera entre los estados de Tabasco y Veracruz (mapa 29).

La estabilidad de voto en dos períodos para este candidato es escasa pero visible, por ejemplo en la parte sur de Chihuahua, las zonas limítrofes entre San Luís Potosí, Tamaulipas y Nuevo León, así como en la parte oriental de Jalisco y occidente de Guanajuato; de igual forma con pequeñas zonas en los estados de Yucatán y Quintana Roo, otras dispersas en Guerrero, Oaxaca y Chiapas (mapa 29).

El voto estable en los tres períodos de análisis del denominado “voto duro” se concentra notoriamente en la ciudad de México, parte del sur de Chihuahua, norte de Coahuila como los estados de San Luís Potosí, Jalisco y Guanajuato, muy dispersas las secciones con esta característica son los estados de Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Tabasco (Mapa 29).

Mapa 29. Estabilidad de votos para López Obrador por sección electoral y estados en México 2006-2018



Fuente: elaboración propia.

4. Correlaciones

4.1. *Patrones espaciales*

La estadística espacial mide la distribución del fenómeno que está referenciado por algún identificador geográfico. Es decir, la medida que se utiliza en el Índice de Moran, con valores que van de 0 a 1, donde 0 significa que la distribución de esa variable es aleatoria y no forma ningún tipo de agrupación, mientras que 1 demuestra cierta característica completamente agrupada en una sola zona región.

El caso que nos ocupa, el Índice de Moran es aplicable al porcentaje de votos por cada una de las opciones en las elecciones presidenciales, 0 indica que esta opción política obtuvo su porcentaje de votos sin ningún patrón en el territorio y, por ello, su distribución es al azar. Las cifras superiores a 0 revelarían que esa organización o candidato tiene mayores preferencias en ciertas áreas a diferencia de otras. Ejemplo es que si un partido X presenta índice de Moran de 0 significa que todas las secciones electorales obtuvieron diferentes porcentajes de votos, sin asociación alguna entre ellos en un lugar dado. Si esa misma organización obtiene un índice de Moran de 0.7 muestra que los porcentajes que obtuvo cada sección electoral tienden a agruparse en regiones muy específicas; conforme se acerca más a 1 dicho índice, la agrupación es más intensa.

Para el caso del PAN, 2006 representó un índice de Moran de 0.807, lo que revela la existencia de fuertes patrones de agrupación. Las elecciones de 2012 disminuyeron a 0.753, tendencia que se sostuvo para las elecciones de 2018 alcanzando 0.737; significa que, para este partido, su votación en estos 18 años comenzó muy concentrada en ciertas regiones, pero al final tendió ligeramente a dispersarse.

Por su parte el PRI en 2006 obtuvo 0.691 Índice de Moran lo que demuestra el porcentaje de votos para esta organización tiene menor tendencia a agruparse que el PAN (alta). La siguiente elección en 2012 se redujo a 0.637, continuando en 2018 hasta 0.612, lo que significa, el PRI al igual que el PAN redujeron marginalmente las secciones electorales que antes estaban más concentradas en ciertas secciones que otras.

Andrés Manuel López Obrador, tuvo un Índice de Moran muy alto tanto en las elecciones del 2006 y 2012, ya que alcanzó 0.810 y 0.817 respectivamente; esto significa que, dada la disminución de preferencias en 2012, su vota-

ción tendió a concentrarse más, pues para la elección de 2018 redujo su Índice de Moran a 0.749 como se vio en el anterior apartado, su votación en números absolutos y porcentaje creció notablemente por ello tendió a dispersarse en todo lo largo y ancho del territorio nacional.

4.2. Votación y marginación

Cuando se correlaciona el porcentaje de votos y el índice de marginación por sección electoral, se pueden obtener valores de 0 a 1, o de 0 a -1, donde el primer caso significa que la marginación corresponde a más porcentaje de votos para determinada opción y, a menor marginación, menor porcentaje de votos. Cuando la correlación tiene un símbolo negativo, significa que a mayor marginación tiende a presentarse menor porcentaje de votos para algún partido o candidato; caso contrario donde menor marginación se asocia con mayor porcentaje de votos.

En el caso del PAN la correlación entre índice de marginación y porcentaje de votos presentes en 2006 fue de -0.378, lo que significa una tendencia a los lugares con menor marginación pues prefieren a este partido. A nivel de asociación disminuyó -0.141 en 2012 y -0.024 en 2018 lo que revela un proceso en la primera elección más afortunada a preferir esta organización; sin embargo, se fue diluyendo en los dos procesos electorales siguientes (Cuadro 33).

Esto se comprueba cuando se utiliza un cuadro cruzado con los grados de marginación de las secciones donde triunfó este partido. En los grados Bajo y Muy Bajo de marginación 8 de cada 10 secciones en las que triunfó tenían estos grados. Para el siguiente proceso, 2012, el porcentaje disminuyó de 72.8% a 60.7% en 2018. Por el contrario, en 2006 cerca de 10% de las secciones ganadas estaban en los grados Alto y Muy Alto de marginación, creciendo un 15% en 2012 y para 2018 casi la cuarta parte de las secciones en donde triunfó tuvo grados Alto y Muy Alto de marginación (Cuadro 33).

Para el PRI en 2006 la correlación fue de 0.473, lo que muestra una fuerte asociación entre el índice de marginación y el porcentaje de votos hacia este partido; donde los menos afortunados como corrientemente se afirma prefieren esta organización. Todo lo anterior se corrobora con el hecho de que, por grado de marginación, cerca de la mitad de las secciones ganadas por este partido tuvieron grados Alto y Muy Alto de marginación y, solo el 2.3% fueron de grado Muy Bajo.

En contraste para el proceso electoral de 2012, el PRI tuvo mayor popularidad en los grados Bajo y Muy Bajo, ya que 6 de cada 10 secciones ganadas presentaban estos grados. En 2018 los grados Alto y Muy Alto llegaron al 60% de las secciones ganadas mientras los grados Bajo y Muy Bajo a 17.4% (Cuadro 33).

Cuadro 33. Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador y los partidos con los que contendió por grado de marginación, 2006-2018

	Correlaciones entre el índice de marginación y el porcentaje de votos	Grado de marginación				
		Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
PAN 2006	-0.378 **	31.3	47.1	11.2	7.3	3.1
PAN 2012	-0.141 **	33.4	39.4	12.1	10.2	4.9
PAN 2018	-0.024 **	31.1	29.7	14.7	13.7	10.8
PRI 2006	0.473**	2.3	26.5	23.0	26.3	21.9
PRI 2012	0.284**	13.5	46.7	17.7	13.6	8.4
PRI 2018	0.425**	1.1	16.2	22.9	30.2	29.6
López Obrador 2006	0.008*	14.0	50.4	16.1	12.2	7.3
López Obrador 2012	-0.132**	21.2	51.2	10.7	9.3	7.6
López Obrador 2018	-0.188**	21.3	50.2	13.8	9.9	4.8

* Correlación significativa a 0.05, ** Correlación significativa a 0.01.

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018; y Mancino, 2016).

En 2006 para López Obrador, dos terceras partes de las secciones que ganó tenían grados Bajo y Muy Bajo de marginación, así como menos del 20% en Alto y Muy Alto; por ello, la correlación entre el índice de marginación y el porcentaje de votos fue de 0.008 lo que revela que no hay asociación alguna este indicador de desigualdad social y el porcentaje de votos para este candidato. Por otro lado, en 2012 la correlación que presentó López Obrador fue de -0.132 indicando que sus mayores preferencias tienden a ubicarse entre las personas más afortunadas de esta sociedad, hecho que se comprueba con tres cuartas partes de las secciones que ganó con los grados Bajo y Muy Bajo de marginación y menos de 16% en los grados Alto y Muy Alto.

La correlación aumentó -0.188 ligeramente en 2018 lo que niveles más bajos de marginación que prefirieron tendencialmente a este candidato; reforzando el hecho de que menos de 15% de secciones que ganó tienen grados Alto y Muy Alto (Cuadro 33).

En conjunto, se puede afirmar, coloquialmente que buena parte de las preferencias hacia el PAN se ubicaron en los sectores de mayor bienestar, mientras que las del PRI en los de menor bienestar. Lo llamativo fue que López Obrador sus preferencias se ubicaron en los sectores más afortunados y, por ello, semejantes a los del PAN (Cuadro 33)

Cuando se analizan los grados de marginación de las secciones ganadas por López Obrador en cada estado, si bien tienen semejanza a lo que nacionalmente se encontró, hay diferencias significativas a mencionar (Cuadro 34).

Cuadro 34. Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de marginación y estado, 2006

Estado	Grado de marginación				
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Aguascalientes	34.8	65.2	0.0	0.0	0.0
Baja California	2.8	63.9	19.4	13.9	0.0
Baja California Sur	36.2	36.6	12.5	7.4	7.4
Campeche	17.3	44.2	16.8	15.7	6.1
Chiapas	2.9	33.2	24.9	28.1	11.0
Chihuahua	10.1	74.4	10.9	1.6	3.1
Ciudad de México	36.8	61.6	1.3	0.3	0.0
Coahuila	12.2	65.4	14.9	3.7	3.7
Colima	0.0	92.3	7.7	0.0	0.0
Durango	0.8	54.6	30.8	7.7	6.2
Estado de México	15.2	69.0	8.4	5.7	1.8
Guanajuato	0.9	42.6	43.5	8.7	4.3
Guerrero	1.9	23.0	17.7	25.8	31.6
Hidalgo	4.1	45.3	29.7	13.6	7.3
Jalisco	3.2	73.7	16.8	5.3	1.1
Michoacán	1.5	40.0	29.3	18.9	10.3
Morelos	7.4	67.3	17.6	6.2	1.4
Nayarit	23.3	54.2	16.7	3.9	1.8
Nuevo León	21.9	50.0	9.4	9.4	9.4
Oaxaca	2.5	28.4	23.0	26.7	19.4
Puebla	1.2	23.4	37.9	28.3	9.2
Querétaro	5.0	27.5	32.5	22.5	12.5
Quintana Roo	6.4	60.7	16.4	13.7	2.7
San Luis Potosí	1.1	20.6	19.4	30.3	28.6
Sinaloa	24.7	59.3	10.2	5.4	0.4
Sonora	16.5	45.9	16.5	19.0	2.2
Tabasco	13.2	47.1	24.4	14.4	0.9
Tamaulipas	23.2	49.8	16.0	9.7	1.3
Tlaxcala	2.5	62.2	30.2	4.6	0.5
Veracruz	6.4	47.4	18.3	16.9	11.0
Yucatán	5.6	16.7	44.4	27.8	5.6
Zacatecas	5.1	48.4	29.7	12.9	4.0

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018; y Mancino, 2016).

En 2006 los estados donde este candidato ganó más de las tres cuartas partes de las secciones con grados Bajo y Muy Bajo de marginación, fueron Aguascalientes, ciudad de México, Colima, Chihuahua, Estado de México, Si-

naloa, Coahuila, Nayarit y Jalisco. En cambio, donde menos triunfos dieron por sección fue la tercera parte en Querétaro, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Yucatán y San Luis Potosí (Cuadro 34).

Cuadro 35. Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de marginación y estado, 2012

Estado	Grado de marginación				
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Aguascalientes	34.8	65.2	0.0	0.0	0.0
Baja California	2.8	63.9	19.4	13.9	0.0
Baja California Sur	36.2	36.6	12.5	7.4	7.4
Campeche	17.3	44.2	16.8	15.7	6.1
Chiapas	2.9	33.2	24.9	28.1	11.0
Chihuahua	10.1	74.4	10.9	1.6	3.1
Ciudad de México	36.8	61.6	1.3	0.3	0.0
Coahuila	12.2	65.4	14.9	3.7	3.7
Colima	0.0	92.3	7.7	0.0	0.0
Durango	0.8	54.6	30.8	7.7	6.2
Estado de México	15.2	69.0	8.4	5.7	1.8
Guanajuato	0.9	42.6	43.5	8.7	4.3
Guerrero	1.9	23.0	17.7	25.8	31.6
Hidalgo	4.1	45.3	29.7	13.6	7.3
Jalisco	3.2	73.7	16.8	5.3	1.1
Michoacán	1.5	40.0	29.3	18.9	10.3
Morelos	7.4	67.3	17.6	6.2	1.4
Nayarit	23.3	54.2	16.7	3.9	1.8
Nuevo León	21.9	50.0	9.4	9.4	9.4
Oaxaca	2.5	28.4	23.0	26.7	19.4
Puebla	1.2	23.4	37.9	28.3	9.2
Querétaro	5.0	27.5	32.5	22.5	12.5
Quintana Roo	6.4	60.7	16.4	13.7	2.7
San Luis Potosí	1.1	20.6	19.4	30.3	28.6
Sinaloa	24.7	59.3	10.2	5.4	0.4
Sonora	16.5	45.9	16.5	19.0	2.2
Tabasco	13.2	47.1	24.4	14.4	0.9
Tamaulipas	23.2	49.8	16.0	9.7	1.3
Tlaxcala	2.5	62.2	30.2	4.6	0.5
Veracruz	6.4	47.4	18.3	16.9	11.0
Yucatán	5.6	16.7	44.4	27.8	5.6
Zacatecas	5.1	48.4	29.7	12.9	4.0

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018; y Mancino, 2016).

Para el siguiente proceso electoral (2012) los estados donde más de las tres cuartas partes de las secciones que ganó tienen grados Bajo y Muy Bajo de marginación que aumentaron significativamente. Ahora, 14 estados están en esta condición y son Aguascalientes, Nuevo León, ciudad de México, Baja California, Estado de México, Chihuahua, Quintana Roo, Querétaro, Sinaloa, Morelos, Sonora, Nayarit y Campeche. Por el contrario, los estados de Baja California sur, Colima y Durango no tienen sección con esa condición.

Los grados de marginación altos por estado en más de la mitad de las zonas que ganó se ubican en Guerrero, Tamaulipas, Yucatán y San Luis Potosí; mientras Aguascalientes, Nuevo León, Tlaxcala, Coahuila, Baja California Sur, Colima y Durango no presentaron secciones con esta característica (Cuadro 35).

Para comicios de 2018, nuevamente hay diferencias significativas que coinciden con el patrón ya mostrado nacionalmente; con más de tres cuartas partes de las secciones ganadas por López Obrador fueron con grados Bajo y Muy Bajo de marginación (19 estados) más de la mitad del total del país: Aguascalientes, ciudad de México, Nuevo León, Chihuahua, Coahuila, Jalisco, Colima, Baja California, Tamaulipas, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Sonora, Quintana Roo, Sinaloa, Nayarit, Morelos y Durango. Por el contrario, donde menos de la mitad de las secciones ganadas con grados Bajo y Muy Bajo, fueron Puebla, Hidalgo, Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

Ahora bien, donde hubo mayor concentración de secciones ganadas con grados Alto y Muy Alto fue más de la cuarta parte (56.2%) en Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Puebla e Hidalgo. En contraste, con Baja California, Chihuahua, Coahuila, Jalisco, Nuevo León, Colima, ciudad de México y Aguascalientes (menos del 5%) de las secciones ganadas tenían grados Alto y Muy Alto de marginación (Cuadro 36).

Cuadro 36. Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de marginación y estado, 2018

Estado	Grado de marginación				
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Aguascalientes	46.5	52.2	1.3	0.0	0.0
Baja California	35.9	55.2	6.3	2.5	0.1
Baja California Sur	32.9	41.6	12.1	9.0	4.5
Campeche	13.0	41.1	23.7	19.8	2.4
Chiapas	3.4	28.2	25.0	30.4	13.0
Chihuahua	33.5	60.9	3.5	0.9	1.2
Ciudad de México	40.2	58.4	1.2	0.3	0.0
Coahuila	50.1	44.2	4.1	1.3	0.3
Colima	31.9	60.8	6.4	0.8	0.0
Durango	20.8	54.4	13.3	5.6	5.9
Estado de México	19.9	61.8	10.1	6.4	1.7
Guanajuato	11.9	72.4	12.3	2.7	0.7
Guerrero	2.2	23.0	18.6	27.3	28.8
Hidalgo	6.6	39.0	29.2	17.9	7.4
Jalisco	26.5	67.7	4.5	1.0	0.3
Michoacán	6.0	53.6	23.1	12.6	4.7
Morelos	11.3	64.1	16.5	6.8	1.4
Nayarit	20.5	57.7	15.2	4.3	2.4
Nuevo León	51.5	44.0	3.3	1.0	0.2
Oaxaca	1.9	21.4	22.0	28.8	25.9
Puebla	9.1	37.6	26.7	21.1	5.5
Querétaro	33.5	49.1	11.1	4.8	1.5
Quintana Roo	21.2	60.2	9.0	8.3	1.4
San Luis Potosí	17.8	41.4	16.3	15.1	9.4
Sinaloa	28.5	50.0	13.4	6.7	1.4
Sonora	35.3	46.2	9.0	8.5	0.9
Tabasco	11.2	43.4	26.5	17.6	1.2
Tamaulipas	28.9	58.3	7.8	4.3	0.8
Tlaxcala	3.8	59.8	31.1	5.0	0.3
Veracruz	9.0	45.9	21.9	16.2	7.0
Yucatán	23.8	45.6	22.0	7.6	0.9
Zacatecas	9.7	61.7	19.4	8.0	1.2

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018; y Mancino, 2016).

4.3. *Votación y escolaridad*

Para correlacionar los niveles de escolaridad con la votación se recurrió a la variable Grado Promedio de Escolaridad. Dicho indicador va de 0 a 18 que corresponde a los años aprobados en promedio de una sección electoral. Por sección electoral el promedio nacional de escolaridad es 8.2 años, equivalente a segundo de secundaria. Se clasificó la escolaridad en 5 grupos, con igual número de casos a fin de cruzarlo con los porcentajes de votos por opción y año por porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador. Significa que los grados de escolaridad abarcan cada uno 20% de los casos.

La asociación entre el porcentaje de votos y los años promedio de escolaridad para el PAN en 2006, tienen una correlación de 0.387 lo que denota que “a mayor nivel de escolaridad” corresponde “mayor porcentaje de votación” hacia cierto partido. Lo cual se comprueba con el porcentaje de secciones electorales que esa organización ganó, con casi la mitad de grados Alto y Muy Alto de escolaridad. Por el contrario, los grados de escolaridad Bajo y Muy Bajo son poco más del 30%.

El proceso electoral de 2012, la correlación entre Grado Promedio de Escolaridad y el porcentaje de votos para el PAN, bajó un 0.145. Paralelo a ello, el porcentaje de secciones que ganó esta organización en los grados bajos de escolaridad solo aumentó marginalmente, al igual que los grados altos (Cuadro 37).

Cuadro 37. Porcentaje de secciones electorales ganadas por partido y Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y su correlación, 2006-2018

	Grado de escolaridad					Correlaciones entre grado promedio de escolaridad y porcentaje de votos
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
PAN 2006	12.8	18.1	20.4	19.9	28.8	0.387**
PAN 2012	16.8	17.3	15.9	17.8	32.1	0.145**
PAN 2018	33.6	19.8	7.7	6.7	32.3	0.102**
PRI 2006	52.1	31.6	12.4	3.1	0.9	-0.549**
PRI 2012	23.2	25.8	24.4	17.3	9.4	-0.435**
PRI 2018	68.2	26.5	3.7	1.0	0.6	-0.435**
López Obrador 2006	41.1	11.6	8.6	13.7	25.0	0.052**
López Obrador 2012	14.3	10.7	17.0	30.9	27.1	0.262**
López Obrador 2018	13.0	19.6	23.7	24.1	19.6	0.159**

* Correlación significativa a 0.05, ** Correlación significativa a 0.01.

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2012a; IFE, 2012; INE, 2018).

El proceso de 2018, la correlación entre escolaridad y el porcentaje de votos descendió a 0.102, presentando un incremento sustancial en las secciones con grados Bajo y Muy Bajo de escolaridad rebasando la mitad de las ganadas por esta organización; de igual forma, descendió este porcentaje en secciones con niveles más altos de escolaridad (Cuadro 37).

En el caso del PRI destaca que hay una fuerte asociación entre su porcentaje de votos y los niveles bajos de escolaridad, ya que en 2006 la correlación registró un índice de -0.549, (mayor escolaridad) y menor porcentaje de votos (viceversa). Así, más del 80% de las secciones ganadas por esta organización contaban con grados Bajo y Muy Bajo de escolaridad, en contraste con 3.9% con los grados Alto y Muy Alto (Cuadro 37)

La correlación entre escolaridad y porcentaje de votos descendió a -0.435 en 2012, mientras el resultado de las secciones con niveles bajos de escolaridad se desplomó a 49.0%; los grados altos aumentaron sustancialmente 26.6% en las secciones ganadas por este partido (Cuadro 37).

Así, para el siguiente proceso electoral 2018, repite el índice de -0.435 entre escolaridad y votación; pero ahora con un 95% de las secciones que ganó con grados Bajo y Muy Bajo, por su parte los grados Alto y Muy Alto, se desplomó a 1.6% (Cuadro 37)

Con Andrés Manuel López Obrador, la correlación entre escolaridad y votación fue muy baja en 2006 (0.052) acompañado de casi la mitad de secciones electorales en los grados Bajo y Muy Bajo de escolaridad y 38.7% así como Alto y Muy Alto. En 2012, la correlación ascendió a 0.262, pero con grados Bajo y Muy Bajo; se desplomó a casi la cuarta parte y los grados altos ascendieron significativamente a 58% (Cuadro 37).

Nuevamente, en los comicios de 2018, la correlación entre educación y votación para este candidato descendió 0.159 con poco más de 32% de las secciones en grados Bajo y Muy Bajo de escolaridad y 43.6% en los grados Alto y Muy Alto (Cuadro 37).

En conjunto, los datos sugieren que el PAN a lo largo del tiempo fue aumentando sus preferencias en los niveles bajos de escolaridad y disminuyendo en los altos. Fenómeno diferente sucedió con López Obrador, que descendió sus preferencias en los niveles bajos de escolaridad y aumentando en los niveles altos (Cuadro 37).

El PRI, por su lado, fluctuó sus secciones ganadas en los niveles bajos, al igual que en los niveles altos; cambios bruscos que pueden explicar la peculiaridad de su candidato en 2012 (Cuadro 37).

Cuando se analiza el nivel de escolaridad de las secciones ganadas por López Obrador en 2006, resaltan lugares con mayor parte de estas secciones: grados de escolaridad Bajo y Muy Bajo. El caso de los estados de México, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas, Puebla, Guanajuato, Coahuila, ciudad de México, Oaxaca y Durango más del 60% de las seccio-

nes ganadas están con grados Bajo y Muy Bajo; por el contrario, en Sinaloa, Aguascalientes, Jalisco y Colima, menos de la cuarta parte presentan esta característica (Cuadro 38).

En los grados Alto y Muy Alto de escolaridad, López Obrador triunfó, con más de 40% de las secciones en Colima, Jalisco, Baja California Sur, Tamaulipas, Aguascalientes, Campeche, Sinaloa, Tabasco, Morelos y Nayarit. En contraste con los estados de Michoacán, Durango, Estado de México y Chihuahua donde menos de 10% de las secciones ganadas por este candidato presenta esta característica (Cuadro 38).

En el proceso electoral de 2012, donde más de 60% de las secciones ganadas que registraron grados Bajo y Muy Bajo de escolaridad: Estado de México, Zacatecas, Michoacán, Chiapas, San Luis Potosí, Tamaulipas, Hidalgo, Guanajuato, Oaxaca y Yucatán. Contrastado con los estados de Aguascalientes, Baja California Sur, Chihuahua, Durango y Nuevo León donde ninguna sección de las que ganó tiene esos niveles de escolaridad. Los estados donde más de la mitad de las secciones en las que ganó este candidato tiene altos grados de escolaridad, fueron Aguascalientes, Colima, Baja California, Jalisco, Coahuila, Querétaro, Campeche, Veracruz, Morelos, Tlaxcala y Nuevo León; el primero con 100% de sus secciones. Caso diferente fue Estado de México, Baja California Sur, Chihuahua y Durango, donde ninguna sección de las que ganó López Obrador tuvo esta característica (Cuadro 39).

En 2018, los grados más bajos de escolaridad en las secciones ganadas por López Obrador, con más de 50%, se encontraron en Oaxaca, ciudad de México, Guanajuato, Michoacán, Zacatecas y Guerrero; y con menos del 15% las secciones en Colima, Chiapas, Jalisco, Baja California, Nuevo León y Tamaulipas. Por su parte, los niveles con alto índice de escolaridad en las secciones ganadas por este candidato se encontraron en Colima, Tamaulipas, Chiapas, Jalisco, Baja California, Sonora, Baja California Sur y Nuevo León; más de la mitad de las secciones con esta condición. La ciudad de México, Guanajuato y Oaxaca por el contrario menos del 20% de las secciones donde triunfó tienen altos grados de escolaridad (Cuadro 40).

Cabe señalar que, visto por estado, este candidato cosecha altas simpatías en las entidades del norte con grados Alto y Muy Alto de escolaridad. No así, en el centro y sur de México; tiende a ser popular en los grados bajos. En conjunto, este tipo de análisis revela que, solo en la medida en que se utiliza la sección electoral como unidad de análisis, muestra las diferencias regionales en este tipo de fenómenos.

Cuadro 38. Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y estado, 2006

Estado	Grado de marginación				
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Aguascalientes	0.0	13.0	39.1	17.4	30.4
Baja California	8.3	38.9	36.1	13.9	2.8
Baja California Sur	9.7	16.0	24.1	30.7	19.5
Campeche	17.3	18.3	18.3	26.9	19.3
Chiapas	6.4	33.0	37.2	18.6	4.8
Chihuahua	23.1	30.8	46.2	0.0	0.0
Ciudad de México	39.4	23.3	14.4	12.4	10.6
Coahuila	18.6	48.8	20.2	7.0	5.4
Colima	0.1	0.2	12.1	45.3	42.2
Durango	11.5	50.0	34.6	3.1	0.8
Estado de México	66.1	29.6	1.7	1.7	0.9
Guanajuato	45.3	22.2	14.0	9.7	8.8
Guerrero	19.1	28.1	27.1	18.3	7.4
Hidalgo	21.6	32.6	33.7	12.1	0.0
Jalisco	3.7	7.3	36.8	39.7	12.4
Michoacán	49.6	30.0	13.2	5.6	1.5
Morelos	2.5	22.8	31.1	29.8	13.9
Nayarit	4.6	33.5	20.6	20.2	21.1
Nuevo León	12.5	37.5	37.5	6.3	6.3
Oaxaca	37.8	24.2	15.0	13.1	9.9
Puebla	30.6	38.8	17.5	9.2	3.9
Querétaro	37.5	40.0	10.0	5.0	7.5
Quintana Roo	12.8	21.5	39.3	21.5	5.0
San Luis Potosí	33.1	41.1	13.1	11.4	1.1
Sinaloa	2.2	19.1	34.2	28.2	16.3
Sonora	2.6	27.3	42.4	24.7	3.0
Tabasco	4.0	29.0	22.5	21.1	23.4
Tamaulipas	7.6	23.1	21.0	30.7	17.6
Tlaxcala	3.9	25.1	31.3	27.6	12.2
Veracruz	19.9	22.9	21.1	20.9	15.1
Yucatán	33.3	22.2	27.8	11.1	5.6
Zacatecas	26.7	43.9	14.0	10.6	4.7

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2006b).

Cuadro 39. Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y estado, 2012

Estado	Grado de marginación				
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Aguascalientes	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0
Baja California	1.9	4.8	12.5	37.5	43.3
Baja California Sur	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Campeche	5.0	5.0	30.0	45.0	15.0
Chiapas	25.0	50.0	0.0	0.0	25.0
Chihuahua	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Ciudad de México	25.8	14.2	19.8	17.6	22.7
Coahuila	7.1	10.7	10.7	35.7	35.7
Colima	0.1	0.1	11.9	45.5	42.3
Durango	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Estado de México	82.1	17.9	0.0	0.0	0.0
Guanajuato	44.8	18.3	14.3	10.5	12.1
Guerrero	25.4	22.5	21.5	16.3	14.4
Hidalgo	35.3	29.4	11.8	23.5	0.0
Jalisco	3.8	1.4	17.6	50.1	27.2
Michoacán	58.4	25.4	9.8	4.3	2.1
Morelos	0.9	15.7	26.9	35.5	21.1
Nayarit	3.3	26.7	26.7	3.3	40.0
Nuevo León	0.0	0.0	50.0	50.0	0.0
Oaxaca	40.4	20.6	13.5	13.6	11.9
Puebla	21.3	26.4	18.5	16.7	17.1
Querétaro	16.7	0.0	16.7	0.0	66.7
Quintana Roo	1.7	8.7	45.8	28.2	15.6
San Luis Potosí	37.1	37.1	17.1	5.7	2.9
Sinaloa	4.4	34.4	28.9	10.0	22.2
Sonora	3.4	12.1	36.2	32.8	15.5
Tabasco	4.7	28.1	22.1	21.3	23.8
Tamaulipas	60.0	10.0	10.0	0.0	20.0
Tlaxcala	0.6	12.8	33.3	37.8	15.6
Veracruz	10.2	10.8	20.7	26.6	31.6
Yucatán	60.0	0.0	0.0	40.0	0.0
Zacatecas	48.3	44.8	0.0	3.4	3.4

Fuente: elaboración propia a partir de (IFE, 2012).

Cuadro 40. Porcentaje de secciones electorales ganadas por Andrés Manuel López Obrador por grado de escolaridad y estado, 2018

Estado	Grado de marginación				
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Aguascalientes	0.0	18.4	36.4	24.7	20.5
Baja California	1.3	12.1	32.2	30.5	24.0
Baja California Sur	5.9	15.4	28.4	28.4	22.0
Campeche	15.4	27.3	21.3	18.7	17.4
Chiapas	1.2	10.4	30.6	31.4	26.4
Chihuahua	10.3	20.3	23.3	22.2	23.9
Ciudad de México	44.6	23.7	12.7	9.4	9.7
Coahuila	4.8	23.6	38.0	21.7	11.8
Colima	0.1	0.2	11.3	42.2	46.1
Durango	8.7	33.0	25.8	17.5	14.9
Estado de México	10.9	33.5	28.1	18.9	8.6
Guanajuato	44.6	23.1	14.1	9.4	8.8
Guerrero	23.1	28.2	23.9	14.6	10.3
Hidalgo	5.5	18.1	34.0	26.9	15.6
Jalisco	3.6	9.6	32.0	35.0	19.9
Michoacán	32.7	30.5	15.6	12.1	9.2
Morelos	3.4	20.7	27.6	26.7	21.7
Nayarit	7.3	35.7	20.3	18.0	18.7
Nuevo León	1.0	13.2	35.5	35.3	15.0
Oaxaca	48.1	24.2	11.1	9.3	7.4
Puebla	21.5	25.7	15.5	17.4	19.9
Querétaro	6.9	20.0	26.0	21.2	26.0
Quintana Roo	6.4	12.4	36.0	25.1	20.1
San Luis Potosí	15.5	27.4	21.9	18.8	16.5
Sinaloa	7.9	22.8	25.3	22.0	21.9
Sonora	3.2	15.9	27.5	29.9	23.4
Tabasco	7.6	32.1	21.2	19.1	19.9
Tamaulipas	2.8	12.4	26.5	31.2	27.1
Tlaxcala	4.0	27.9	30.7	23.6	13.7
Veracruz	18.3	25.4	20.7	19.2	16.4
Yucatán	7.9	20.8	27.5	25.2	18.6
Zacatecas	12.8	42.2	21.3	14.3	9.4

Fuente: elaboración propia a partir de (INE, 2018).

4.4. Regresión multivariada

La Regresión Multivariada consiste en calcular la relación entre una variable dependiente y las variables independientes que explican este fenómeno. En el caso particular que nos ocupa, se utilizó los porcentajes de votación de cada opción en los tres procesos electorales como variables dependientes más el Índice de Marginación y Promedio de Escolaridad (variables independientes).

En términos operativos, se cambió la escala del Índice de Marginación de 0 a 100, así como los grados promedio de escolaridad en escala de 100 a 0. Para determinar si ambos indicadores están relacionados con el porcentaje de votos para cada opción, se obtuvieron los valores de r cuadrada: (índice que va de 0 a 1). En donde 0 significa marginación y escolaridad no asociada con el porcentaje de votación de cada opción. Mientras que el el valor 1 corresponde a la asociación más fuerte entre las dos variables independientes.

En 2006, para el PAN esta regresión multivariada arroja un valor de 0.105, lo que significa que hay poca asociación entre marginación y escolaridad el porcentaje de votos en esta organización. Entonces, el siguiente proceso electoral, 2012, el valor de r cuadrada disminuyó a 0.022, lo que revela una escasa relación multivariada. Ya para los comicios de 2018, este indicador se redujo aún más su valor a 0.006, lo que indica un conjunto de variables ínfimamente asociado con el porcentaje de votos en este partido; es decir, a lo largo de tres procesos electorales, el papel de estas dos variables de desigualdad social consideradas simultáneamente, disminuyeron su asociación con el porcentaje de votos hacia esta organización.

En contraste para el PRI en 2006 el valor de r cuadrada muestra una regresión multivariada de a 0.303; significa que los indicadores usados están asociados con el porcentaje de votos para este partido: donde a menor escolaridad y mayor marginación corresponden valores altos de porcentaje de votos.

El valor de “ r cuadrada” en 2012, para este partido disminuyó 0.170, lo que indica una asociación leve que sugiere mayor participación de los sectores con menor marginación y más educados a favor del partido.

El PRI sólo aumentó marginalmente su valor de r cuadrada en 2018 a 0.179, lo que indica, una diversificación de los sectores afortunados del electorado en las simpatías de este partido.

En 2006 para Andrés Manuel López Obrador mostró 0.012 del valor de “ r cuadrada” en una asociación tenue donde a menor marginación y mayor escolaridad hay una ligera tendencia a incrementar el porcentaje de votos hacia este candidato.

Así 2012, la “ r cuadrada” aumentó a 0.088, sugiriendo que sectores afortunados del electorado mexicano simpatizaron más con este candidato; la elección de 2018 con este indicador se redujo a 0.056, lo que demuestra la prefe-

rencia por este candidato se diversificaron hacia otros sectores con diferentes niveles en escolaridad y marginación de preferencias hacia él.

En suma, para este apartado, los resultados obtenidos sugieren que solo el PRI tuvo una asociación entre altos niveles de marginación y baja escolaridad simultáneamente; con sus porcentajes obtenidos en el conjunto de las secciones electorales de los tres procesos, menor en el caso de las elecciones de 2012.

Finalmente, destaca que tanto el PAN como Andrés Manuel López Obrador, esta correlación multivariada es muy baja, lo que denota en ambas opciones una diversificación de los electores que los prefieren; por ello, no es correcta la afirmación que coloquialmente se asocia con las preferencias para el PAN y los sectores de mayor bienestar en México, ni tampoco coincide con el propio discurso de López Obrador que promociona a sí mismo como la opción más popular entre los menos afortunados.

Conclusiones

En varios aspectos las tres elecciones analizadas en este fenómeno implican retos sustanciales para la Ciencia Política. En primer lugar, un mismo candidato se presentó consecutivamente, logrando en su tercer intento el triunfo, con el antecedente de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, quien se postuló también en 3 ocasiones, logrando un controvertido segundo lugar en 1988 y dos terceros lugares en 1994 y 2000.

En segundo, otro rasgo distintivo fue que López Obrador se postuló dos veces por el mismo partido y la tercera con una nueva organización que él mismo impulsó. El tercer factor fue 2018, López Obrador obtuvo más de la mitad de las preferencias a costa de los partidos tradicionales (PRI, PAN y PRD) quienes desdibujaron su participación en el sistema político mexicano. Un cuarto elemento fue la coalición encabezada por MORENA que ganó la mayoría en la cámara de diputados y senadores, así como 19 congresos locales.

El partido que perdió menos fue el PAN, pero en el caso del PRI su disminución fue enorme. El PRD, por su lado, se subordinó al PAN y, por sí mismo, podría extinguirse a corto plazo. Tal vez no sería exagerado afirmar que el proceso electoral de 2018 marca un antes y un después del sistema político mexicano.

Sin embargo, intentar explicar lo sucedido resulta difícil pues son procesos con contextos diferentes y un actor constante, así se abordaron las teorías y esquemas teóricos que podrían servir para entenderlo.

Primero se revisó la llamada Elección Racional, esquema de utilidad con difícil aplicación por sus datos disponibles. El desempeño de las elites como factor de comportamiento en los electores, es un enfoque explicativo de utilidad que concentra el sector y no las cifras provenientes de los resultados electorales.

Los factores estructurales (orientación teórica) son utilizados para la explicación del comportamiento electoral; utilizar este enfoque fue posible ya que México tiene a disposición variables que permiten su aplicación. Sin embargo, los límites del procedimiento radican en que, a lo largo del tiempo, no siempre están presentes las variables que permiten correlacionar dichos factores con el comportamiento electoral. Resulta preciso reconocer el esquema más susceptible de aplicar por la disponibilidad de datos.

Otro esquema relevante es la explicación que se refiere al clivaje o fractura política; privilegia el conflicto como guía de estructuración en la dinámica

electoral, generando que los partidos tradicionales se desdibujen siendo dinámicas coyunturales y no historias de partidos que imprimen la dirección del comportamiento electoral. En este caso, son pocos los datos disponibles con interpretaciones generales.

El último enfoque analizando es el Modelo Michigan, también denominado Enfoque Causal. Dicho esquema es la idea de que factores a largo y corto plazo puedan explicar el comportamiento del electorado en lugares como América Latina. El primero refiere indicadores estructurales, sociales y económicos. El segundo problema relevante del momento, temas de interés que van cambiando rápidamente. En este último, la valoración que los ciudadanos hacen de los candidatos y partidos; por ello, este esquema pudiera considerarse como el de mayor fuerza explicativa, ya que no se centra en un solo tipo de elemento.

Para el caso particular de los 3 procesos electorales en México, la literatura revisada muestra las diferentes explicaciones para cada proceso.

Buena parte de los análisis concuerdan en el papel determinante de los medios de comunicación para 2006 en contra de López Obrador con el famoso lema “es un peligro para México”. Las elecciones de 2012 presentaron cierto consenso en el rol que tuvo una estructuración en la imagen de Peña Nieto, presentado a través de los medios de comunicación. Caso contrario fue en 2006, aquí no se centró la estrategia en el ataque a López Obrador, sino en la promoción de la imagen idealizada de Peña Nieto.

Ya en 2018 hubo cierto acuerdo con la mala imagen del gobierno de Peña Nieto, pues tradujo una especie de hartazgo social, permitiendo a López Obrador situarse como la alternativa más viable en contra del visible deterioro de la vida nacional. También cierto consenso en que el candidato del PAN no logró promocionar su propia imagen modificando continuamente sus estrategias, privilegiando el ataque hacia José Antonio Meade; a esto se le suma la división del PAN (su fractura) lo que impidió posicionarse de mejor manera.

En el caso particular del PRI, se concuerda que esta organización postuló un candidato no proveniente de su estructura que, a pesar de un perfil de alta calificación; no logró consolidar a sus propios militantes por ello esta organización fue arrasada.

Para continuar con el análisis de estos procesos electorales (3) se utilizó el trabajo estadístico de datos disponibles, así como algunas técnicas de análisis espacial. La base de datos utilizada procede del IFE e INE, como información derivadas del Censo de Población.

La escala que se eligió fue la sección electoral (68 mil) ya que solo de esta manera es posible ver las diferencias internas de los estados y circunscripciones electorales, así como la formación de regiones que difieren de estos límites político administrativos.

Su proceso y estandarización implicó dificultades dado su volumen y disponibilidad. Superadas dichas dificultades, las técnicas aplicadas sugieren que no existe constancia ni permanencia en el número de simpatizantes de cada organización y candidato cuando se mira a través de la sección electoral. De la misma manera se encontraron relaciones cambiantes según cada proceso y, que no coinciden plenamente con las ideas previas que se tienen alrededor de ellas. Estas generalizaciones giran en torno a la idea de que los sectores más prósperos de nuestra sociedad se inclinan por el PAN, mientras que los menos afortunados por el PRI y, López Obrador, es muy popular entre los sectores menos favorecidos de México.

Las elecciones de 2006 ganadas por Felipe Calderón seguido por López Obrador y en tercer lugar Roberto Madrazo presentó pequeña diferencia entre López Obrador y Calderón de tan solo medio punto porcentual, generando un gran debate y cuestionamiento.

Se observó una baja competitividad electoral y preferencias por cada candidato que mostraba alguna distribución diferente. Para Calderón se ubicaron básicamente en el centro norte del país, mientras que López Obrador y Roberto Madrazo al sur. Ese mismo patrón de distribución se observa cuando se analiza a nivel de circunscripción electoral y estados.

Un elemento destacado es que, tanto Calderón como López Obrador, obtuvieron más votos que los candidatos a diputados y senadores de las organizaciones que los postularon. Caso contrario Roberto Madrazo, que obtuvo una notable diferencia con menos votos respecto de los aspirantes a diputados y senadores del PRI. Esto sugiere que hay un proceso de transferencia de votos entre los partidos, donde las cifras que corresponden a los candidatos presidenciales no son las que buscan un lugar en el congreso.

A través del análisis por estado y sección electoral, es posible apreciar las entidades y regiones que se inclinan más por cada uno de los contendientes. Los datos apuntan este proceso electoral con zonas que simpatizaron más con Calderón (centro y norte del país) están relacionadas con la tradicional influencia del PAN (lugar de nacimiento del candidato). De igual forma, en el caso de López Obrador, la zona de mayor influencia está en las regiones centro y sur que también coincide con los triunfos del PRD (su lugar de nacimiento). Para el PRI, las regiones de mayor simpatía están mejor distribuidas en el territorio, pero tiende a compartirlas con López Obrador.

En el proceso 2012, donde ganó Peña Nieto, el segundo lugar volvió a corresponder a López Obrador y, el PAN, decayendo a tercero; por el contrario, en 2006, la candidata del PAN obtuvo menos votos que los candidatos a diputados a senadores de su partido. El PRI revirtió la tendencia de 2006, ya que Peña Nieto fue más popular que los candidatos a diputados y senadores de ese partido. López Obrador repite el patrón al obtener significativamente más votos que los aspirantes al Congreso de las organizaciones que lo postularon.

A nivel de circunscripciones electorales se puede apreciar diferencias notables para los tres candidatos más fuertes. Ahora Peña Nieto tuvo mucho mayor simpatía en el norte y el centro occidente de México. Vázquez Mota destacó en la parte centro norte y también en el centro occidente. López Obrador cosechó la mayor parte de sus simpatías en el centro y sur del país.

Por estados resalta el aumento de votos que, en las entidades del centro y norte de México cosechó Peña Nieto a diferencia de lo que se observó en la región sur. El caso de López Obrador se situó de mejor manera en los estados donde tradicionalmente el PRI tenía mayor influencia. Vázquez Mota tuvo mayor cantidad de sufragios en las zonas del centro y oriente de México.

Cuando se observa la distribución territorial de las votaciones de estos candidatos, por sección electoral, se formaron regiones claramente diferenciadas que trascienden los límites estatales; mientras que las preferencias para el PRI se distribuyen de manera más aleatoria y homogénea, las de López Obrador se localizan en las regiones ya señaladas. Para Vázquez Mota ciertos patrones respecto del proceso anterior se conservan.

Las elecciones de 2018, como ya se mencionó, cambiaron significativamente el panorama político mexicano no solo por la cantidad de votos y margen de victoria del ganador, sino también por su distribución.

Ahora la votación para Ricardo Anaya fue muy inferior a la que obtuvieron los candidatos a diputados y senadores de ese partido. De igual manera, José Antonio Meade obtuvo significativamente menos votación que los aspirantes al Congreso de su partido; por el contrario, López Obrador tuvo una absoluta diferencia respecto de los candidatos a diputados y senadores por la coalición que lo postuló. Esto sugiere que hubo una gran transferencia de votos de personas que prefirieron votar por el candidato ganador que provenían de los sectores que optaron por el PAN y el PRI para el congreso.

Observado por circunscripción electoral, en esta ocasión, el PAN conserva sus zonas de influencia, mientras para el PRI se distribuyen más homogéneamente. López Obrador ahora tiene mayor impacto en la parte norte de México y aumenta significativamente su influencia en las tradicionales áreas del centro y sur de México.

Resalta el hecho que, ahora López Obrador, cosecha mayor cantidad de votos en estados que tradicionalmente le daban menos votación. De nueva cuenta la región centro y sur se inclinan más por López Obrador.

Las regiones que se forman de los triunfos por sección electoral, modificaron radicalmente la distribución de las preferencias. Ahora López Obrador distribuye más homogéneamente sus triunfos en todo el territorio nacional, excepción hecha en las regiones de influencia del PAN (aún conservadas por esta organización. En cambio, el PRI pierde regiones de influencia, a pesar de conservar cierta homogeneidad territorial.

El análisis por agrupamiento, técnica de utilidad para medir la intensidad y agrupación de un fenómeno, muestran regiones claramente diferenciadas para los distintos partidos; la paradoja es que éstas se forman para el caso de López Obrador con de menor extensión, aunque su voto sea mayor que otras zonas.

Otro factor que se encontró (no era la prioridad de este trabajo) fue lo que comúnmente se denomina “voto duro” para López Obrador, que se refiere a conjuntos de electores en los mismos lugares fueron fieles a este candidato a lo largo del tiempo. La estabilidad de votaciones para este candidato, medido por sección electoral, es tan pequeña que estadísticamente no es significativa; no obstante, dicho fenómeno parece existir cuando se analizan grandes conglomerados como la sección electoral que prácticamente no existe. Es decir, a lo largo del tiempo el conjunto de ciudadanos que votan por este candidato pertenece a diferentes secciones electorales, por lo que no se sostiene la idea que estos conglomerados sean leales.

Por ello, la evolución de las votaciones para López Obrador en cada entidad federativa indica fluctuaciones positivas y negativas diversas como sugiere la idea de que haya estabilidad de voto en una sección electorales en cada estado. Los únicos casos donde las fluctuaciones son menores en los 3 procesos electoral se encuentran localizadas y no en gran número de las tradicionales regiones influencia a este candidato.

Se correlacionan variables estructurales y niveles de votación que destacan una tendencia, disminuyen notablemente a lo largo del tiempo los sectores menos marginados que prefieren al PAN. Caso contrario con el PRI pues parece tener una asociación entre mayor marginación y preferencias para este partido. En contraste para en López Obrador, al inicio las correlaciones no fueron significativas conforme pasó el tiempo. Todo ello demuestra que el período analizado, los sectores menos afortunados llegan a simpatizar también con el PAN, PRI conservando intermitentemente a López Obrador con preferencia en los sectores más afortunados.

En el caso de la escolaridad, se repite el patrón para el PAN como para el PRI. Ambas organizaciones incrementan sus preferencias en los sectores de menor escolaridad; mientras que López Obrador disminuye sus simpatías con los menos escolarizados.

Contrasta con el PAN que tiende a aumentar sus simpatías en los sectores de mayor escolaridad, el PRI por su parte fluctúa notoriamente y López Obrador ligeramente a la baja

Cuando se analiza por estado las correlaciones con estos indicadores, destacan las diferencias de lugar a lugar, López Obrador a un inicio en los sectores de baja escolaridad (que votaron por él) tienden a disminuir en cada estado y los sectores de mayor escolaridad tienden a aumentar a lo largo del tiempo en ciertos lugares.

Cuando se analiza combinadamente, a través de la regresión, los dos indicadores de desigualdad social y niveles de votación para los distintos candidatos, resalta para el PAN que no existe prácticamente tal asociación. Para el PRI tiende a disminuir y para López Obrador no es estadísticamente significativo.

En suma, el análisis de procesos electorales a escala nacional, implican dificultades tanto en su diseño como en su procesamiento; de igual forma implican serias dificultades cuando se busca aplicar grandes teorías, pues no existen datos suficientes para hacerlo a este nivel. En el mejor de los casos estas grandes teorías pueden ser aplicadas parcialmente resultando de ayuda en las explicaciones que se pueden derivar de ellas.

En este trabajo se eligió el Modelo Michigan, que combina factores estructurales de largo plazo y factores coyunturales de corto plazo. Si bien se dispuso de dos variables de este tipo (marginación y escolaridad), lo cierto es que no existen variables que permitan incluir las percepciones ciudadanas respecto de los gobiernos y organizaciones que participaron; no obstante, es de suponer que es posible inferir esta asociación en las explicaciones de cada proceso electoral a revisar.

Una aportación del presente trabajo, radica que es poco frecuente encontrar en las revisiones de literatura, el período de tiempo analizado a escala nacional, circunscripción electoral, estados y secciones electorales. Además, ello tampoco es frecuente encontrar trabajos que apliquen técnicas de análisis espacial en este tipo de fenómenos.

Lo que sugiere que el estudio de estas problemáticas debe hacerse multidisciplinariamente, a partir de las técnicas desarrolladas y vigentes en cada momento.

Un límite muy preciso para este trabajo depende de la calidad de los datos utilizados, hecho que escapa del control del analista. Además, sería deseable que el abordaje de estas temáticas evolucionara favorablemente con una mayor cantidad y calidad de insumos (datos y *software*).

Bibliografía

- Abitbol, Pablo y Botero, Felipe (2005). Teoría de elección racional: estructura conceptual y evolución reciente. *Colombia Internacional*, (62),132 - 145 ISSN: 0121-5612. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=812/81206209>
- Alacio García, Rosa Ynés, y Hernández Gamboa, Hugo (2018). Habitus, ¿productor del espacio político? La elección en Miguel Hidalgo, ciudad de México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (25),153-181. ISSN: 1870-7300. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4874/487457855008>
- Alcántara Sáez, Manuel y Tajina ,María Laura (EDS) (2016). *Elecciones y cambio de élites en América Latina 2014 y 2015*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Alonso, Jorge (2006). Un acercamiento al comportamiento electoral tapatío de 1988 a 2003. *Espiral*, XII(35),33-63. ISSN: 1665-0565. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=138/13803502>
- Anduiza, Eva y Bosch, Agustí (2012). *Comportamiento político y electoral*. Editorial Ariel y Editorial Planeta.
- Aragón Falomir, Jaime y Lara Gaitán, Fernández de; Edmundo, Alfredo y Lucca, Juan Bautista (2019). Las elecciones de 2018 en México y el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). *Estudios Políticos*, (54),286-308. ISSN: 0121-5167. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=164/16459057014>
- Arzuaga Magnoni, Javier; Espinosa-Santiago, Orlando; y Niño Martínez, José Javier (2007). Élite, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional. *Economía, Sociedad y Territorio*, VII (25),129-156. ISSN: 1405-8421. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=111/11102506>
- Bolívar Meza, Rosendo (2013). Los frentes políticos-electorales de izquierda en México (2006-2012). *Estudios Políticos*, 9(28),51-79. ISSN: 0185-1616. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4264/426439549003>
- Bolívar Meza, Rosendo (2017). Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). *Estudios Políticos*, 9(42),99-118. ISSN: 0185-1616. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4264/426453128005>
- Cadena Vargas, Edel y Campos Alanís, Juan (2012). Vulnerabilidad social y comportamiento electoral. Un análisis por secciones electorales. *Papeles de Población*, 18(71),143-185. ISSN: 1405-7425. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11223031006>

- Castillo Quiñónez, Leticia (2014). Medios y elecciones 2012: viejos y nuevos desafíos para la comunicación política en México. *Noesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23(45),22-48 ISSN: 0188-9834. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=859/85929886004>
- Charles-Leija, Humberto; Torres García, Aldo Josafat y Colima Valadez, Laura Maribel (2018). Características sociodemográficas del voto para diputados, 2015 un análisis de econometría espacial. *Revista de El Colegio de San Luis*, VIII (17),107-135. ISSN: 1665-899X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4262/426259425006>
- Cruz Parcero, Luz María (2009). Participación electoral en el Distrito Federal. El difícil tránsito en la construcción de capital social en un contexto de reproducción de relaciones clientelares. *Estudios Políticos*, 9(17),25-42. ISSN: 0185-1616. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4264/426439976002>
- Díaz Jiménez, Oniel Francisco (2019). El sistema de partidos mexicano después de la elección crítica de 2018. Desalineamiento, cartelización y desinstitucionalización. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXV(5),33-71. ISSN: 1405-2210. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31659683003>
- Espinoza Toledo, Ricardo y Navarrete Vela, Juan Pablo (2016). MORENA en la reconfiguración del sistema de partidos en México. *Estudios Políticos*, 9(37),81-109. ISSN: 0185-1616. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4264/426443710004>
- Fernández García, Luis Alberto (2006). Cambios en el comportamiento electoral: el caso de San Juan del Río, Querétaro. *Espiral*, XII(36),61-94. ISSN: 1665-0565. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=138/13803603>
- Garma, Carlos (2019). Religión y política en las elecciones del 2018. Evangélicos mexicanos y el Partido Encuentro Social. *Alteridades*, 29(57),35-46. ISSN: 0188-7017. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74762523004>
- Gómez Vilchis, Ricardo R (2013). El regreso del dinosaurio: un debate sobre la reciente victoria del PRI en la elección presidencial de 2012. *Estudios Políticos*, 9(28),145-161ISSN: 0185-1616. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4264/426439549007>
- Hernández Alcántara, Carlos (2019). Campañas electorales presidenciales pragmáticas en México 2018. Política y comunicación. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXIV(235),327-352 ISSN: 0185-1918. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421/42159682012>
- Hernández Company, José Antonio (2011). Las Elecciones Presidenciales de 2006 en México: ¿Fueron importantes las Posturas sobre los Distintos Temas de Políticas Públicas? *Foro Internacional*, LI(3),505-540. ISSN: 0185-013X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=599/59923460004>
- Instituto Federal Electoral (IFE) (2012). *Sistema de Consulta de la Estadística de las elecciones federales 2011-2012*. <http://siceef.ife.org.mx/pef2012/SICEEF2012.html#>
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2006a) *Estadística de las elecciones federales de México 2006*. <https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/conte->

- nido/interiores/Detalle_Procesos_Electorales-id-b14cf4851e2ee010VgnVCM-1000002c01000aRCRD/
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2006b). *Resultados del Cómputo Final del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación*. <https://portalanterior.ine.mx/documentos/Estadisticas2006/presidentet/nac.html>
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2010). *Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales 2010*. <https://gaia.inegi.org.mx/geoelectoral/viewer.html>
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2017a). *Distribución Federal 2016-2017*. <http://cartografia.ife.org.mx/sige7/?distribucion=federal>
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2017b). *Bases de Datos de los Procesos Electorales Federales en México*. INE. <http://siceef.ine.mx/downloadDB.html>
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2018). *Sistema de Consulta de la Estadística de las Elecciones del Proceso Electoral 2017-2018*. <https://siceen.ine.mx:3000/#/descarga-Cuadros>
- Instituto Nacional Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2019). *Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2019*. INEGI. http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825196400.pdf
- Instituto Nacional Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2018). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2018*. INEGI
- Islas, Octavio (2007). Elecciones presidenciales en México, 2006: Cuando los medios desplazan a los electores. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (98),46-55. ISSN: 1390-1079. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=160/16057434008>
- Klesner, Joseph L (2006). Las elecciones mexicanas de 2006, ¿manifestación de una sociedad dividida? Iztapalapa, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (61),35-50. ISSN: 0185-4259. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=393/39348720003>
- Lipset, Seymour Martin y Stein, Rokkan (2001) Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales en Almond, G., R. Dahl, A. Downs, M. Duverger, D. Easton, S. Lipset, G. Mosca, M. Olson, W. Riker, S. Rokkan y S. Verba, (2001) *Diez textos básicos de ciencia política*. Editorial Ariel, S. A.
- Mancino, Mariana (2016). *Índice de marginación por sección electoral 2010*. <http://ri.uaemex.mx/RepositorioCartograficoEstadistico>
- Meyer Rodríguez, José Antonio; Ríos Calleja, Carla Irene; Sánchez Nuevo, Lucía Alejandra y Bañuelos Ramírez, Reyna Madai (2013). Significación y efecto de la comunicación mediática en la campaña presidencial de 2012. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (14),31-47. ISSN: 1870-7300. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4874/487456184003>

- Montecinos, Egon (2007). Análisis del comportamiento electoral: De la elección racional a la teoría de redes. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, *XIII(1)*,9-22. ISSN: 1315-9518. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=280/28013102>
- Nadeau, Richard, Bélanger, Éric; Lewis Beck, Michael S; Turgeon, Mathieu; Gélinau, François y Celeste Ratto, María (2019). *Elecciones latinoamericanas: selección y cambio de voto*. Peter Lang S.A.
- Ortiz-Ortega, Adriana; Rodríguez Raya, José Luis; Gómez González, Ariadna V y de la Cruz Pérez, Fernanda (2012). Seguimiento de las campañas presidenciales 2012 en redes sociales: un estudio exploratorio. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (13),73-92 ISSN: 1870-7300. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4874/487456185002>
- Padilla Macayo, David (2011). Elecciones 2009: realineamiento. *Espacios Públicos*, *14(30)*,116-137. ISSN: 1665-8140. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=676/67618934009>
- Rea B., Rutilo T (2007). Poder, Estado y democracia. México y las elecciones del 2006. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, *I (115)*,43-54 ISSN: 0482-5276. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153/15311504>
- Reyes Rodríguez, Andrés (2011). Percepción sobre la democracia en Aguascalientes. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (11),65-82. ISSN: 1870-7300. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4874/487456191005>
- Rudy Hiller, Fernando (2011). En busca del voto del miedo: la construcción mediática de López Obrador como un peligro para México durante la campaña presidencial de 2006. *Foro Internacional*, *LI(4)*,715-748. ISSN: 0185-013X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=599/59923588004>
- Ruiz, José Fabián (2015). El impacto de los medios de comunicación sobre la definición del voto de los ciudadanos de Monterrey en las elecciones presidenciales de 2012. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *LX(225)*,211-232. ISSN: 0185-1918. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421/42141200008>
- Sánchez y Sánchez, Carlos Luis (2019). La identidad partidista en la ciudad de México. El PRD y MORENA el 1 de julio de 2018. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (26),99-115. ISSN: 1870-7300. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4874/487459809006>
- Solis Delgado, Juan José y Acosta, Marina (2015). Peña Nieto y Televisa: ¿La Construcción de un Presidente? Ibero fórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, *X(19)*,1-28. ISSN: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2110/211042614001>
- Tejera Gaona, Héctor (1999). Las campañas electorales del PRI en el Distrito Federal. *Política y Cultura*, (11),145-174. ISSN: 0188-7742. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=267/26701108>
- Tejera Gaona, Héctor (2019). Coaliciones políticas y comportamiento electoral en la ciudad de México: las elecciones del 2018. *Alteridades*, *29(57)*,9-22. ISSN: 0188-

7017. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74762523002>
- Tejera Gaona, Héctor; y Rodríguez Domínguez, Emanuel (2015). Las paradojas de la democracia: partido dominante, gobierno y redes políticas en la ciudad de México. *Estudios Sociológicos*, XXXIII(98),375-408. ISSN: 0185-4186. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=598/59844199005>
- Vargas Lozano, Gabriel (2013). Las elecciones presidenciales en México, La izquierda y la democracia. *Tareas*, (143),69-84. ISSN: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5350/535055515005>
- Vidal de la Rosa, Godofredo (2007). La transición democrática en México y las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006. *Sociológica*, 22(64),153-178 ISSN: 0187-0173. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3050/305024715006>
- Vidal de la Rosa, Godofredo (2008). La Teoría de la Elección Racional en las ciencias sociales. *Sociológica*, 23(67),221-236 ISSN: 0187-0173. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3050/305024676009>

El libro *Las elecciones presidenciales en México 2006-2018: comportamiento electoral y desigualdad social por sección electoral* de Ulises Cadena Velasco se terminó de imprimir el 26 de enero de 2024.

Las consecuencias de las elecciones de 2018 han sido profundas. El Partido de la Revolución Democrática PRD, que en su momento se estructuró a partir de una escisión del Partido Revolucionario Institucional PRI, es posible que desaparezca a corto plazo. El PRI ha disminuido rápidamente su fuerza y, de no detener ese proceso de debilitamiento, puede correr la misma suerte que el PRD. El PAN disminuyó su fuerza, pero fue la organización menos dañada.

Otro elemento a tener en cuenta es que por segunda vez un mismo candidato se postuló tres veces para Presidente. Andrés Manuel López Obrador, también de origen priista, fue nominado 2 veces por el PRD en 2006 y 2012. En 2018 por tercera ocasión concursó, ahora por El Movimiento de Regeneración Nacional Morena, organización que él mismo fundó, pero esta vez triunfó.

En este contexto, las tres últimas elecciones presidenciales en México son de gran interés, ya que un líder carismático proveniente de un partido tradicional, participó y triunfó gracias a un partido emergente que, hasta el momento de escribir esto, no se ha institucionalizado.

No obstante, las reflexiones y explicaciones de las últimas elecciones presidenciales se basan en resultados globales o muy agregados que no permiten ver las deferencias en pequeñas regiones o zonas, sin perder de vista la perspectiva nacional. Y tampoco estas visiones globales revelan los factores con los que podría o no estar relacionado el fenómeno, ni si estas relaciones permanecen a lo largo del tiempo.

Por ello, en este trabajo se usan las secciones electorales, más de 68 mil, que abarcan la totalidad del territorio nacional y se pueden correlacionar con factores de desigualdad social captados en el censo de población y vivienda. Pretende ser de gran utilidad para actores y analistas de la política que deducen que ciertos grupos sociales se inclinan por alguna organización en particular.

La hipótesis que sirvió de guía es que el comportamiento electoral en México no es homogéneo a lo largo del tiempo y, si está relacionado con factores estructurales, tampoco estas asociaciones son constantes.

ISBN: 978-607-98906-7-4



9 786079 890674

Patrocinado por:



Comisión de Fomento
de las Actividades de las
Organizaciones de la Sociedad Civil

